

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA VOLUMEN II

Por Denver Sizemore

IMPRESO Y PUBLICADO POR

**AMERICAN REHABILITATION MINISTRIES
AND THE AMERICAN BIBLE ACADEMY**

JOPLIN, MISSOURI

RESPECTO AL AUTOR

Denver Sizemore se desempeñó como profesor de Nuevo Testamento durante 43 años en el Colegio Cristiano de Atlanta, retirándose en 1992. Desde entonces los señores Sizemore han pasado mucho tiempo enseñando en colegios de misiones alrededor del mundo. Es un profesor y predicador muy conocido en todas las iglesias del sudeste de los Estados Unidos de Norteamérica. Su serie de videos producida por Good News International de Joplin, Missouri ha multiplicado su efectividad como maestro en Biblia. A usted le gustará su claridad y agradable presentación. Este libro está dedicado a su esposa Helen, fiel compañera y madre amorosa, y a sus cuatro hijos David, Lynnell, Joyce y Gayle.

Tabla de Contenido

Capítulo	Página	Capítulo	Página
1 - El amor	3	7 - La evidencia del perdón	47
2 - El pecado	10	8 - La persona y el don del Espíritu Santo	56
3 - Satanás	17	9 - El bautismo en el Espíritu Santo	66
4 - El Cielo	25	10 - Los dones espirituales	75
5 - El infierno	33	11 - El hablar en lenguas	83
6 - Los dos pactos	41	12 - La adoración	91

**AMERICAN BIBLE ACADEMY
P.O. BOX 1490
JOPLIN, MO 64802**

**INSTRUCCIONES PARA LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA
VOLUMEN II - CURSO #102-S2**

INSTRUCCIONES BÁSICAS

Este curso se divide en 12 lecciones. Es importante dominar cada lección antes de principiar la siguiente. Hay preguntas de estudio/repaso por todo el curso las cuales se diseñaron para estimular a pensar y poner de relieve importantes secciones de este curso. Es esencial que se contesten íntegramente todas estas preguntas para dar una idea de las preguntas que vendrán en los exámenes. Las respuestas de todas las preguntas de los exámenes se pueden hallar en el libro de texto y en la Biblia. No hay necesidad de usar más material de referencia adicional que este libro de texto y la Biblia.

EXÁMENES DEL CURSO

Este curso cuenta con tres exámenes. Los tres exámenes representan el 100% de su calificación final. **TODAS LAS RESPUESTAS DEL EXAMEN VENDRÁN DIRECTAMENTE DE SU LIBRO DE TEXTO Y LA BIBLIA.** Por lo tanto, es esencial saber el material de la lección, los comentarios del escritor y las respuestas de cada pregunta del estudio/repaso.

Lea y estudie cuidadosamente el material de la lección varias veces y entonces conteste concienzudamente las preguntas del estudio de esa sección. Una vez que ha dominado esta información, entonces con el libro de texto y la Biblia abiertos, está listo para comenzar sus exámenes en el siguiente orden:

Examen 1:	Lecciones 1-4	Páginas 3-33
Examen 2:	Lecciones 5-8	Páginas 33-66
Examen 3:	Lecciones 9-12	Páginas 66-100

Ahora está listo para principiar su curso sobre Lecciones de Doctrina Bíblica II. Pídale a Dios que haga de este estudio un motivo de felicidad y algo que pueda aplicar en su vida diaria. Que Dios dirija sus estudios y que use este curso para equiparle para un servicio fiel de por vida en Su iglesia.

CAPÍTULO 1

EL AMOR

- I. La verdadera naturaleza del amor
 - A. Cuatro palabras griegas para amor
 1. *Eros*
 2. *Fila*
 3. *Storge*
 4. *Ágape*
 - B. El significado de ágape
 1. Definiciones
 2. El *ágape* es un acto de la voluntad
 3. Es amor hacia el que no lo merece.
- II. Los elementos del amor (*ágape*)
 - A. El amor es paciente
 - B. Es benigno
 - C. No tiene envidia
 - D. No se jacta
 - E. No busca lo suyo
 - F. No se irrita ni guarda rencor
- III. Cómo obtener este amor
- IV. Algunas características del amor cristiano
 - A. El amor se manifiesta en acción
 - B. El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Cristo
 - C. El amor incluye corrección o reprobación del pecado
 - D. El *ágape* es el amor que se preocupa por otros
 - E. El amor es el distintivo de identificación del cristiano
 - F. El amor es eterno e indestructible
- V. El reto del amor

Al amor se le ha llamado “La Gran Dinámica”. El apóstol Pablo lo llama “un camino aun más excelente” (1ª a los Corintios 12:31). El amor está descrito como la mayor de las virtudes; mayor que la fe y la esperanza (1ª a los Corintios 13:13). En Gálatas 5:22, el amor se encuentra presentado como la parte sobresaliente o dominante del fruto del Espíritu. El apóstol Pablo menciona amor más de 60 veces en sus epístolas. El amor de Cristo es tan grande que “excede (sobrepasa) a todo conocimiento” (Efesios 3:19). “Dios es amor” (1ª de Juan 4:8) es la mejor descripción del carácter y la naturaleza de Dios que se halla en el Nuevo Testamento. El amor es el propio corazón del cristianismo y es esencial para las relaciones del hombre con Dios y el hombre con el hombre (Mateo

22:37-39). Cuando el escriba le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más grande, Jesús respondió que el primer mandamiento de todos es: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos” (Marcos 12:30-31). Jesús dijo que de estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas (Mateo 22:40). El apóstol Pablo afirmó que el amor es “el cumplimiento de la ley” (Romanos 13:8-10). Todo lo que la ley y los profetas contenían había sido condensado en este único mandamiento: “**amar**”. Cuando una persona ama a Dios, hará todo lo que Dios manda y se abstendrá de todo lo que Dios condena. Si una persona ama a su prójimo “como a sí mismo”, no le hará ningún mal sino todo el bien que pueda. Esto cumpliría la ley de Dios tanto con respecto a Dios como con el hombre.

I. La verdadera naturaleza del amor

Hoy se habla mucho de amor, pero a menudo se entiende muy poco de su verdadera naturaleza.

En nuestra generación hay mucho sentimentalismo pegajoso y ligeros disparates que hacen alarde de ser amor. Empleamos la palabra para describir nuestros sentimientos por las bicicletas y los automóviles, por la comida y el paisaje o los animales, por el clima o entre cónyuges. Así es como se le ha desvanecido y descartado cualquier cualidad transcendental. Debemos estudiar de nuevo la naturaleza del valor tan grande que su esencia procede de Dios; la dinámica de su potencial tan inmenso que es mayor que la fe y la esperanza.¹

Es imposible definir al amor así como es imposible definir a Dios. Pero sí podemos entender mejor lo que es el amor al considerar los elementos del amor y observar cómo se usa esta palabra en el Nuevo Testamento.

Hay ocasiones en que el idioma español, comparado con la lengua griega, es algo insuficiente en su sentido. Por ejemplo, en español sólo existe una pa-

¹ Carl Ketcherside, *Mission Messenger*, November 1969, p. 163P

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

labra para amor, y esa palabra debe usarse para referirse a muchos sentimientos y actitudes. Pero la lengua griega tiene cuatro palabras:

A. Cuatro palabras griegas para amor.

1. *Eros*: Esta palabra se usa principalmente para denotar el amor entre los sexos. Es el amor del hombre hacia la mujer. Tiene un aspecto predominantemente físico y siempre tiene que ver con el amor sexual.

Esta palabra no aparece en la Escritura del Nuevo Testamento. Esto no es porque el Nuevo Testamento rechace o degrade al amor físico, sino más bien porque para el tiempo de Jesús esta palabra había llegado a asociarse con la lujuria en vez de con el amor en su más elevado sentido. *Eros* ha sido llamado “el amor aún no convertido”.

2. *Filia*: Esta palabra describe el afecto cordial, íntimo y personal que uno le tiene a los amigos y parientes. Puede incluir algo del aspecto físico del amor, pero incluye mucho más. *Filia* es la palabra más amplia para amor e incluye todo grado o clase de amor y preferencia. Se dice que Dios le tiene esta clase de amor a Jesús (Juan 5:20). También le tiene esta clase de amor a los discípulos de Jesús (Juan 16:27). Describe los cálidos sentimientos personales hacia los que le aman.

3. *Storge*: Esta palabra no se encuentra en el Nuevo Testamento, pero sí se usa en los escritos griegos seculares. Esta palabra se limita al amor familiar tal como el amor de padres a hijos y viceversa.

4. *Ágape*: Esta es la palabra que se usa principalmente al hablarse del amor en su verdadero sentido cristiano. Es muy raro que se use esta palabra en el griego secular, pero en el Nuevo Testamento sí se usa en forma abundante. R. C. Trench escribió: “*Ágape* es una palabra nacida en el seno de la religión revelada”. Esta palabra con todo su significado es distintivamente una palabra cristiana. Esta palabra no es accidental. *Ágape* es una nueva palabra para describir nuevas ideas y nuevas cualidades de la vida. Describe una nueva actitud hacia los demás; una actitud nacida dentro de la comunión cristiana y describe un amor que es imposible sin el vigor cristiano.

B. El significado de ágape.

1. *Definiciones*. Frederick D. Kershner definió la palabra ágape como “buena voluntad inteligente”.

William Barclay la define como “*benevolencia insuperable, bondad invencible*”. *Ágape* es el espíritu que nunca buscará otra cosa sino el mayor bien de sus prójimos. Carl Ketcherside describe el amor como la “buena voluntad activa y caritativa que no se detiene ante nada para obtener el bien del sujeto amado”.²

2. *Este (ágape) amor no es una emoción o un sentimiento sino un acto de la voluntad*. Por definición, este amor es una buena e inteligente voluntad hacia el objeto de su amor. Uno ama por elección deliberada. Es un acto de la mente y de la voluntad, no solamente de las emociones. En el evangelio de Mateo 5:43-48 se describe a Dios deliberadamente haciendo salir su sol sobre malos y buenos. Envía su lluvia sobre justos e injustos. Esto es resultado de la decisión de Dios de amar a todos los hombres sin importar si lo merecen o de su reacción hacia él.

Por eso puede ordenarse el amor *ágape*. Jesús dijo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros” (Juan 13:34). Uno no puede mandar a las emociones. Las emociones no siempre se pueden gobernar, manejar o dirigir. Pero ya que este amor es primordialmente un acto de la voluntad y de la mente, puede ser ordenado. Esta es la palabra que Jesús usó en Mateo 5:44-46 cuando mandó a sus discípulos “amad a vuestros enemigos”. Tres veces empleó Jesús la palabra *ágape* al dar este mandamiento. Mucha gente entiende mal este mandamiento porque piensan que Jesús está exigiendo el mismo vínculo o afecto emocional hacia los enemigos de uno que en cuanto a los amigos íntimos o hermanos en Cristo. El profesor R. C. Foster comentando sobre la afirmación de Jesús, escribe: “Se nos manda perdonar y abrigar sentimientos compasivos hacia los que nos aborrecen, saludarlos, orar por ellos, hacerles bien al presentarse la oportunidad; pero no se nos manda intimarse o ser socios personales con ellos”.³

3. *Es el amor hacia el que no lo merece*. El filósofo griego Aristóteles sostenía que un hombre no puede esperar ser amado a menos que merezca amor. Su postura era que si no hay nada en una persona que despierte afecto, no debe esperar ser amada. El amor humano por lo general es una respuesta a algo digno o loable en la otra persona. Esta es la gran diferencia entre el amor puramente humano y *ágape* o amor divino. *Ágape* es el amor del completamente indigno. El apóstol Pablo escribió: “Mas Dios muestra su amor

² *Ibid.*, p. 164.

³ R.C. Foster, *The Final Week*. (Grand Rapids: Baker, 1962), page 289.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6-8). Dios no ama al hombre porque éste es digno o loable sino porque esa es la verdadera naturaleza de Dios para amar. Dios nos ama porque lo necesitamos, no porque lo merezcamos.

II. Los elementos del amor (ágape)

En el “Salmo del Amor” (1ª a los Corintios capítulo 13), el apóstol Pablo describe los elementos del amor divino. Toma este celestial rayo de luz y lo atraviesa por el magnífico prisma de su mente y lo descompone en sus partes componentes.

En 1ª a los Corintios 13:4-7, el apóstol Pablo enumera 15 características del amor. Al examinarlo hallamos que el amor se compone de sencillas virtudes básicas de la vida cristiana. Al reunirse forman la maravillosa gracia del amor. La persona que diga que tiene este amor debe mostrar estas virtudes. Pablo presenta estos elementos del amor mencionando dos cualidades positivas, ocho cualidades negativas y entonces concluye con cinco cualidades positivas del amor. Examinemos algunas de éstas.

A. El amor es paciente: “es sufrido”. La palabra griega señala la paciencia con la gente más bien que con circunstancias. Orígenes dijo que esta palabra era usada por un hombre agraviado que tiene las posibilidades de vengarse y sin embargo no lo hace. Esto habla elocuentemente del refrenamiento o dominio del amor. En la Epístola a los Efesios 4:1-2, Pablo escribió: “Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con la humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”. El amor es paciente. Dios es paciente.

“A limpiar los frijoles la pequeñuela hoy me ayudó;
Los que no servían guardó, los buenos tiró.
¡Cuán paciente Dios ha de ser!, consideré;
Cuando yo le ayudo como ella me ayudó a mí.”

B. Es benigno. Apareado con este lado más pasivo del amor está un correspondiente lado activo que es la benignidad. El apóstol Pablo escribió: “...sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros...” (Efesios 4:32). La benignidad trata de endulzar y bendecir a los que están a su alrededor y previene la dificultad o el dolor. La idea es que bajo toda provocación, mal trato e injusticia es cortés y mansa o apacible. La benignidad fue la

principal característica del ministerio de Jesús el Cristo.

C. No tiene envidia. No conoce ni siente envidia o celos. La envidia es un pecado muy serio. “El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30).

Fue envidia lo que hizo que los hermanos de José lo vendieran a esclavitud. La envidia hizo que el rey Saúl aborreciera y procurara destruir a David. El amor lo guarda a uno de envidiar a los que pueden ser mayores, más ricos o mejores. La capacidad de alegrarse con los demás en sus buenas fortunas es quizá la mejor prueba del carácter de un hombre. Cuando amamos no envidiamos.

D. No se jacta. No es arrogante o vanaglorioso. El origen del significado de la palabra vanaglorioso o jactancioso es “fuelle o bolsa de aire”. Detrás de la fanfarroneada jactanciosa por lo general está la presunción, el orgullo y una sobreestimación de la importancia o capacidades de uno mismo. El amor no es presumido. El amor se preocupa en dar de sí mismo en lugar de enaltecerse a sí mismo con orgullo necio. El Señor Jesús dijo: “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido” (Lucas 14:11).

E. No busca lo suyo. No insiste en sus derechos. Hay dos tipos de gente en el mundo: Los que continuamente piensan en sus derechos y los que piensan en sus deberes. El primer tipo de gente piensa tocante a lo que la vida les debe, pero la demás gente piensa en lo que ellos le deben a la vida. Observamos esta cualidad en nuestro Señor Jesús: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuiseis enriquecidos” (2ª a los Corintios 8:9). El amor es generoso y desinteresado.

F. No se irrita ni guarda rencor. He aquí dos elementos del amor. El primero indica que uno que es gobernado por el amor no se irrita, no es susceptible ni se ofende tan fácilmente. La vida del apóstol Pablo estuvo llena de abusos, insultos y agravios, sin embargo exhortó a los romanos cristianos a dar de comer a sus enemigos cuando tuvieran hambre y a darles de beber cuando tuvieran sed. Esto era para que los cristianos no se dejaran vencer por lo malo, sino que vencieran con el bien el mal (Romanos 12:20-21).

El segundo elemento significa no “resentido”. Esta es una palabra contable que quiere decir registrar una partida o un detalle en un libro mayor para que no se olvide. El cristiano no guarda en su memoria cada mal que ha recibido. Esto pronto engendrará resentimiento y odio. El amor ha aprendido la gran

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

lección de olvidársele. Crisóstomo escribió: “como la centella que cae al mar y le hace ningún daño, así el daño que se le haga a un alma amorosa se extingue de inmediato sin alterar o turbar el alma”.⁴ Estos son algunos elementos del amor. Dios le tiene este amor al hombre, y quiere que el hombre lo tenga hacia Dios y hacia todos los demás humanos.

III. Cómo obtener este amor

El *ágape* es un amor divino y las Escrituras enseñan que sólo puede venir de Dios. El apóstol Pablo escribió: “... porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Pablo le atribuye al Espíritu Santo la presencia del amor en nuestros corazones.

En Gálatas 5:22, el amor es considerado “fruto del Espíritu”. Es un fruto de justicia producido en nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo. El apóstol Juan escribió: “Nosotros amamos porque él nos amó primero” (1ª de Juan 4:19 en *REINA – VALERA ACTUALIZADA*). En algunas traducciones se lee: “le amamos a él”, pero las palabras “a él” no se hallan en los mejores manuscritos bíblicos. La idea es que nosotros tenemos la capacidad de amar, porque Dios nos amó primero. “Su amor nos transforma, seca la fuente de egoísmo en nuestro interior y nos hace aptos para amar por la morada del Espíritu”.⁵ Somos capaces de amar solamente porque primero somos el objeto de este amor.

IV. Algunas características del amor cristiano

A. El amor se manifiesta en acción. Es un antiguo axioma que uno puede dar sin amar, pero es imposible amar sin dar. El amor naturalmente trata de expresarse hacia el objeto de su amor. “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1ª de Juan 4:9). La prueba del amor de Dios se reveló al hombre al enviar él a Jesús a la tierra (Juan 3:16). El apóstol Juan exhortó a los cristianos del

primer siglo de la era cristiana: “... no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1ª de Juan 3:18). El amor sí se puede expresar con palabras, pero no dejarlo sólo en palabras. El amor se ve mejor cuando se demuestra con hechos, es decir, en la acción.

B. El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Cristo. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). Jesús le dijo a sus apóstoles: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). Continuó diciendo: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). El amor se muestra en la obediencia a Dios.

C. El amor incluye corrección o reprobación del pecado. El amor de Dios se expresa a sus hijos por medio de su disciplina. “... Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6). El amor de Dios se puede ver mejor en su disciplina que en sus bendiciones. Cuando un padre castiga a su hijo por lanzarse intempestivamente a una calle cargada de tráfico, lo hace por salvar la vida de su hijo. Esto es amor.

Por la misma razón los cristianos debemos ayudarnos los unos a los otros. Esto a menudo incluye redargüir, reprender y exhortar (2ª a Timoteo 4:2). Esto se hace por amor con el propósito de restaurar y ayudar al que se encuentra en pecado para que regrese al camino recto con Dios. Debe hacerse con humildad y mansedumbre, pero el amor requiere que el más fuerte ayude al débil en la vida espiritual (Gálatas 6:1).

D. El ágape es el amor que se preocupa por otros. Los antiguos filósofos perseguían un solo fin en la vida: buscar la paz de la mente, es decir, la serenidad de su alma. Para llegar a esto, los paganos enseñaban la absoluta necesidad de dos cualidades básicas: primeramente la necesidad de la autosuficiencia. La autosuficiencia es la independencia absoluta de personas o cosas fuera de uno. Procuraban encontrar la paz enteramente dentro de sí mismos. La segunda cualidad básica fue la total indiferencia hacia el gozo o el pesar, el júbilo o la desgracia. El corazón debía aislarse de todo sentimiento y emoción. Iban buscando esta actitud de la mente para que nada afectara o perturbara su calma.

Si esto es la meta de la vida entonces es fácil ver que el gran enemigo de la paz es el amor. El amor es el gran perturbador. Epícteto insistió en que los hombres jamás deberían abrir o exponer sus corazones a nadie o

⁴ R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's First and Second Epistle to the Corinthians*. (Columbus, OH: Wartburg Press, 1937), p. 558.

⁵ Carl Ketcherside, *Mission Messenger*, November 1969, p. 163.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

a nada. Enseñó que el hombre debe enseñarse a no importarle nada ni nadie.

En directo contraste a esto, el *ágape* o amor cristiano es querer. Los filósofos paganos decían: “edúquense a no querer para que no les duela”. El mensaje cristiano dice: “enséñense a querer intensamente a los hombres, aun cuando les duela”. Dios quiso de tal manera que le costó su Hijo (Juan 3:16). El apóstol Pablo escribió: “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Romanos 12:15). Este amor es obvio en cada una de las páginas del Nuevo Testamento. El querer o amar tiene un costo muy alto. El Señor Jesús amó y le costó su propia vida. El buen samaritano amó y le costó tiempo, dinero y esfuerzo. El apóstol Pablo amó y se preocupó, y en 2ª a los Corintios capítulo 11 describe el alto costo de ese amor. Concluye la larga lista de sufrimientos con estas palabras: “y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?” (2ª a los Corintios 11:28-29). A pesar del alto costo del camino del amor, todavía es el mejor y el más feliz. ¡Cuán agradecidos estamos que Dios nos amó y se preocupó por nosotros!

E. El amor es el distintivo de identificación del cristiano. Jesús les dijo a sus discípulos: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). El apóstol Juan hace eco de las palabras del Señor, al decir: “Si alguno dice: ‘Yo amo a Dios’, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1ª de Juan 4:20).

Además, Jesús exhortó a sus discípulos: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:44-45). El amor es una indicación segura de que se ha pasado de muerte a vida: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.” (1ª de Juan 3:14). El amor identifica al discípulo como pertenencia de Dios, quien es amor.

F. El amor es eterno e indestructible. “El amor no conoce límite en cuanto a su aguante, su confianza no se acaba, su esperanza no se desvanece; puede sobrevivir a todo. En realidad es lo único que todavía se queda en pie cuando todo lo demás se ha derrumbado” (1ª a los Corintios 13:7 parafraseado).

V. El reto del amor

Cuando el hombre enfrenta el hecho de que Dios lo ama y lo demuestra en términos prácticos, se ha enfrentado con un reto, es decir, tiene que tomar una decisión. Simplemente no puede ignorar esto. Debe ser recíproco a este amor o rechazarlo. Cuando un hombre ama a una mujer y se lo demuestra con evidencias claras de ello, se enfrenta con una decisión. Ella no puede simple y sencillamente ignorarlo; debe manifestar reciprocidad a este amor o rechazarlo. Es lo mismo con el amor de Dios. En esto consiste la condenación del hombre. Cuando el ser humano menosprecia el amor de Dios, no sólo ofende a Dios sino que se encierra en una vida sin amor lejos de Dios. La exhortación de Judas es muy apropiada para este lección, al decir: “conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna” (Judas versículo 21).

“Si todo el reino de la naturaleza fuera para mí,
Esto sería un presente demasiado pequeño;
Amor tan maravilloso, tan divino,
Demanda mi alma, mi vida, mi todo”.

PREGUNTAS SOBRE EL AMOR CRISTIANO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Mencione tres hechos que muestran la importancia del amor.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
2. Dé una breve definición de las cuatro palabras para amor.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
 - d. _____
3. ¿Por qué se puede ordenar el amor ágape?

4. ¿Qué amor debemos tener hacia nuestros enemigos?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

5. Mencione tres características del amor:

- a. _____
- b. _____
- c. _____

6. ¿Qué reto le presenta al hombre el amor de Dios?

9. Repase Mateo 5:44-46 y discuta lo que Jesús enseña sobre “el amor ágape”.

10. Memorice Juan 13:34. ¿Qué cambios deben hacerse en su vida antes de que usted llegue a obedecer totalmente este mandamiento?

11. Explique la diferencia entre amor puramente humano y “amor ágape”.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. “Pablo menciona el amor más de _____ veces en sus epístolas”.

2. Basado en 1ª de Juan 4:8, ¿cuál es la mejor descripción del carácter y la naturaleza de Dios que se encuentra en el Nuevo Testamento?

3. Explique cómo el amor es “el cumplimiento de la ley”.

4. Mencione las cuatro palabras griegas para amor y discuta brevemente cada término griego.

5. ¿Cuáles términos griegos para amor no aparecen en el Nuevo Testamento? ¿Qué palabra griega se usa mucho en el Nuevo Testamento?

6. ¿Cómo describen el amor Frederick Kershner, William Barclay y Carl Ketcherside?

7. Discuta si “el amor ágape” es una emoción, un sentimiento o un acto de la voluntad.

8. Verdadero o falso: _____ “El amor ágape puede ser mandado”.

12. Repase Romanos 5:6-8 y explique esta afirmación: “El ágape es el amor para el que no lo merece en lo más mínimo”.

13. ¿Cuántas características del amor están registradas en 1ª a los Corintios 13:4-7? ¿Cuántas de estas características son positivas y cuántas son negativas?

14. El término griego para “paciencia”, ¿se enfoca más a la paciencia con gente o hacia las circunstancias externas? Según Orígenes, ¿cómo se usaba este término griego?

15. Explique en qué forma el amor es “benigno”.

16. Lea Proverbios 14:30 y explique por qué el amor no puede tener envidia.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

17. El origen del significado de jactancioso es “_____”.
18. Lea Lucas 14:11 y discuta por qué el amor no es presumido.
19. Discuta por qué usted está de acuerdo o en desacuerdo con esta declaración: “El amor es generoso”.
20. Memorice 2ª a los Corintios 8:9 y discuta cómo Jesús mostró que el amor no busca lo suyo.
21. Explique ambos elementos de esta declaración: “El amor no se irrita fácilmente ni guarda rencor”.
22. “_____” es una palabra contable que significa registrar una partida en un libro mayor para que no se olvide.
23. El cristiano no debe guardar en su memoria cada mal que se le ha hecho. ¿Qué “males” u ofensas guarda todavía en su mente y en su corazón que deben ser olvidados? Pídale a Dios que le ayude a borrar de su mente y de su corazón estos “males”.
24. Basado en Romanos 5:5, ¿cuál es la relación entre el Espíritu Santo y la presencia del “amor ágape” en nuestros corazones?
25. “Somos _____ de amar solamente porque primero somos el _____ de este amor”.
26. Mencione las seis características del amor cristiano cubierto en esta lección.
27. Explique este antiguo axioma: “Uno puede dar sin amar, pero es imposible amar sin dar”.
28. Basado en 1ª de Juan 4:9 y Juan 3:16, ¿cuál es la prueba del amor de Dios por la humanidad?
29. Memorice 1ª de Juan 3:18 y discuta cómo puede usted poner en práctica esta enseñanza.
30. Memorice los siguientes versículos y explique en qué forma apoya cada versículo la declaración “El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Jesús”.
Mateo 7:21
Lucas 6:46
Juan 14:15
31. Explique en qué forma se puede ver mejor el amor de Dios en su disciplina que en sus bendiciones.
32. ¿Está siempre bien que un cristiano corrija o reprenda a otro cristiano? Explique su respuesta.
33. Contraste la enseñanza de los filósofos antiguos con el “amor ágape”.
34. Memorice los siguientes versículos y explique lo que enseñan sobre el amor como “distintivo de identificación” para el cristiano.
Mateo 5:44-45

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Juan 13:35

1ª de Juan 3:14

1ª de Juan 4:20

35. “El _____ no conoce límite en cuanto a su _____, su _____ no se acaba, su _____ no se desvanece; puede _____ a todo. En realidad es lo único que _____ se queda en _____ cuando todo lo demás se ha _____”.
36. En esto consiste la _____ del hombre. Cuando el ser humano _____ el _____ de Dios, no sólo _____ a Dios sino que se encierra en una vida sin _____ lejos de Dios.
37. ¿Cuál es la principal lección que usted ha aprendido sobre el amor en este estudio? ¿En qué forma cambiará su modo de tratar a Dios y a su prójimo?
38. Mencione algunas personas que han rechazado el amor de Dios y su oferta de salvación en Jesús, y comparta qué plan tiene usted para ayudarles a aceptar el amor y la salvación de Dios.

CAPÍTULO 2

EL PECADO

- I. El origen del pecado
- II. ¿Qué es pecado?
- A. Palabras traducidas pecado
1. Pecado es desobediencia (ilegalidad, desorden)
 2. Pecado es infracción de la ley de Dios
 3. Pecado es errar el blanco

B. No hacer el bien: Omisión

III. Características del pecado

- A. El pecado es egoísta
- B. El pecado atrae
- C. El pecado engaña
- D. El pecado esclaviza

IV. Consecuencias del pecado

- A. El pecado separa de Dios
- B. El pecado quita la paz del alma
- C. El pecado trae sufrimiento
- D. El pecado conduce a muerte

V. El remedio por el pecado

- A. Jesús mismo proveyó el remedio con su sacrificio en la cruz
- B. Su sangre nos limpia del pecado.
- C. Es necesaria la obediencia al Evangelio para lograr el remedio

El Dr. J. H. Jowett dijo cierta vez: “No codicio ninguna fraseología que le dé respetabilidad al pecado. El daño más doloroso que podemos hacerle al hombre es aligerar su concepto que tiene de la enormidad del pecado”. R. G. Lee escribió: “El pecado es la cosa más horrenda y diabólica en el universo de Dios”.⁶

I. El origen del pecado

El pecado tuvo su origen en el huerto de Edén cuando Eva, siendo engañada por la serpiente, comió el fruto prohibido. Adán no fue engañado, pero de todos modos comió del fruto. El hombre se hizo pecador por oír, creer y obedecer una mentira predicada por el diablo mismo a través de la serpiente (Génesis 3:1-8).

Este acto de desobediencia introdujo el pecado al mundo. El pecado, a su vez, trajo la muerte. Jehová Dios había dicho: “... porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17b). En este acto, Adán y Eva dejaron de ser puros y santos. Perdieron su bellissimo hogar en el huerto de Edén. Perdieron la presencia inmediata de Dios y, eventualmente, perdieron sus vidas físicas. De este modo, la malvada huella del pecado comenzó a torcer su inicuo camino a través de la historia del hombre. El pecado es universal. Cristo Jesús es la única excepción (Romanos 3:23; 1ª de Pedro 2:22).

⁶ R. G. Lee, *How To Lead a Soul to Christ* (Grand Rapids: Zondervan), pp. 7-8.

II. ¿Qué es pecado?

Para responder a la pregunta “¿Qué es pecado?”, consideremos las palabras griegas que se traducen pecado. Sus respectivos significados serán útiles para entender pecado.

A. Palabras traducidas pecado

1. *El pecado es desobediencia (ilegalidad, desorden).* La palabra griega *anomia* significa “quebrantar o violar la ley de Dios”. Es oposición a y negligencia sobre la ley de Dios. “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1ª de Juan 3:4). Esto está ilustrado en las acciones de Adán y Eva. Algunos han preguntado burlonamente: “¿Por qué hacer que el destino del mundo dependa de una circunstancia tan trivial como el comer una manzana?” Hay dos errores en esta pregunta: En primer lugar, en la Biblia no se nos dice que fue una manzana, sino que simplemente se refiere al “fruto” (Génesis 3:3). En segundo lugar, comer del fruto prohibido no era un asunto trivial. Esta pregunta manifiesta una total ignorancia acerca del propósito de la prohibición de Dios y la gravedad de la acción de Eva y Adán. Dios tuvo un propósito doble al establecer el árbol prohibido:

a) *Dominio propio.* El hombre fue creado con libre albedrío. ¿Podría usar esta libre voluntad en forma madura? ¿Podría el hombre ejercer dominio propio en su uso? Esta es la primera prueba de la práctica del hombre de esta nueva libertad y poder.

b) *Lealtad a Dios.* Cada gobierno humano tiene alguna prueba para determinar la lealtad y la deslealtad. Dios no pudo haber indicado la mejor y más adecuada prueba sobre la lealtad del hombre hacia él que la que le puso. Primero: fue sencilla y muy fácil de entender. Hubo solamente un árbol prohibido. El mandamiento fue claro: “no debes comer de él, ni tocarlo”. Ningún ser racional entendería mal lo que requería este mandamiento. Segundo: se diseñó para que cualquier desobediencia se originara en un espíritu de rebelión o deslealtad. Como todos los mandamientos positivos, esto dependería solamente del amor y del espíritu de obediencia del hombre a Dios. Por ejemplo, hablando en forma racional, no parecía haber ninguna razón porqué Adán y Eva no comieran de este árbol. Era hermoso al mirarlo, era bueno para comer y codiciable para alcanzar la sabiduría. Entonces cuando él lo prohibió, la verdadera razón para no comer sería acatar la palabra de Dios. Igualmente, si ellos comían, era un claro caso de desobediencia a la palabra de Dios.

Esta prueba de lealtad no fue la causa de la deslealtad de ellos, simplemente fue la ocasión y la

probación tocante a ello. Adán y Eva se habían rebelado en sus corazones contra Dios; al comer el fruto simplemente revelaron esta rebelión. Esta es la esencia de todo pecado y por lo tanto ilustra la verdadera maldad del pecado.

2. *Pecado es infracción a la ley de Dios.* La palabra griega *paralathon* significa “infringir, transgredir o traspasar la ley” de Dios; no hacer caso del límite divino entre el bien y el mal. Es una violación al dominio de otro: la ley de Dios. El hijo mayor en la parábola del *Hijo Pródigo* usa esta palabra cuando le dice al padre que él nunca ha desobedecido (*transgredido*) uno de sus mandamientos (Lucas 15:29).

David calificó el pecado que cometió con Betsabé como rebelión (*transgresión* o *infracción*) cuando oró a Dios que tuviese misericordia de él y “borra mis rebeliones” (Salmos 51:1).

3. *Pecado es “errar el blanco”.* La palabra “*amartia*” significa “errar el blanco”, errar o no lograr el patrón divino de perfección: el objetivo de Dios. El apóstol Pablo ilustra esto en Romanos 3:23, al decir: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Todos los hombres pecan alguna vez y no llegan a cumplir el propósito divino en el mundo de glorificar a Dios (Isaías 43:7; 1ª a los Corintios 6:20; 1ª de Pedro 2:9). La flecha o el proyectil no da en el blanco. El hombre en sus esfuerzos por vivir justamente no lo logra alcanzar y, por lo tanto, como la flecha o el proyectil, no alcanza o yerra el blanco que es la perfección. A esto se le llama pecado.

Estas palabras describen los pecados de comisión (*perpetración*), cuando uno en realidad viola un mandamiento de Dios.

B. No hacer el bien: Omisión. Uno puede pecar también siendo indiferente a los mandamientos de Dios. Santiago escribió: “y al que sabe hacer lo bueno (*lo recto*), y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:17). Dejar de hacer lo que es bueno o ser indiferente y despreocupado a lo que Dios ha dicho es pecado. En la parábola de *las ovejas y los cabritos*, los que quedaron del lado de los “cabritos” eran culpables de este tipo de pecado (Mateo 25:31-46). Para más ilustraciones, véase Mateo 25:14-30; Lucas 16:19-31.

III. Características del pecado

A. El pecado es egoísta. El principio esencial del pecado es el egoísmo. La característica principal del amor (el amor divino) es dar, es decir, darse a sí mismo y todo lo que posee al objeto de su amor que es el ser

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

amado. El pecado es exactamente lo contrario. Es conseguir algo para sí sin considerar el costo y el daño hacia los demás.

Jamás se ha cometido un pecado que no sea la elección de sí mismo en lugar de preferir a Dios. Cada apelación que Satanás le hizo al Salvador en el desierto y en el monte de la tentación, fue una apelación a sí mismo, es decir, a su propia personalidad: **primero**, a la *satisfacción de sí mismo* o satisfacer su cuerpo natural que tenía hambre; **segundo**, a su vanagloria u orgullo o insinuación que se manifestara en una demostración milagrosa en lugar de por el camino de la cruz; y **tercero**, una exaltación de sí mismo ofreciéndole todos los reinos de este mundo si Jesús tan sólo se postraba y adoraba al tentador. Es significativo que la única arma que el Señor usó para vencer estas sutiles instigaciones fue la palabra de Dios que es la revelación de *la voluntad de Dios*. En cada caso su contestación fue “escrito está”, etcétera (Mateo 4:1-11). *Pecado es la elección de situarse uno en lugar de Dios.*⁷

B. El pecado atrae. El pecado tiene el poder de encantar, fascinar y atraer. Por esto es una tentación, es decir, atrae al hombre.

El pecado ofrece deleite. Moisés tuvo que escoger entre participar del sufrimiento y el maltrato con el pueblo de Dios o “gozar de los deleites temporales del pecado” (Hebreos 11:25). Unánimemente se admite que el deleite del pecado es breve y transitorio, pero es atrayente y seductor.

La serpiente se acercó a Eva con una apelación triple: (1) apeló a los deseos de la carne al señalar que el fruto era bueno para comer; (2) apeló al sentido de la hermosura o “los deseos de los ojos” al llamar la atención de ella que era agradable a los ojos; (3) apeló a su ambición u orgullo al “informarle” a la mujer que la haría sabia como Dios. El apóstol Juan afirmó que hay tres tipos de tentación o deseos en el mundo: “los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida” (1^a de Juan 2:16). Eva se sometió a estas tres tentaciones seductoras. El pecado

todavía continúa con sus engañosas apelaciones al hombre por estas mismas tres líneas de tentación.

Como la mosca que es irresistiblemente atraída por la llama de la vela sólo para morir quemada, el hombre a menudo es seducido por las atracciones del pecado para su propia destrucción.

C. El pecado engaña. El pecado exhibe sus deleites pero esconde la vergüenza y el dolor. De todo lo que el hombre conoce el pecado es lo único que promete mucho y no cumple absolutamente nada. La serpiente le recalcó a Eva todas las supuestas ventajas, pero le ocultó con una máscara el horrendo castigo y sufrimiento. En Hebreos 3:13 se lee: “exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado”. A Satanás le gusta que pensemos del pecado como algo hermoso, deleitable o placentero e inocente. Como el arco iris sobre la cascada, procura ocultar la destrucción y la muerte por el pecado bajo un halo o resplandor de deleite. El licor sirve como una buena ilustración sobre esto. Los anunciantes describen gráficamente el deleite y el placer, pero nunca el “producto terminado” de este mal negocio. Satanás describe el pecado de la misma manera.

D. El pecado esclaviza. El pecado engañosamente ofrece libertad y liberación de la desazón y del fatigoso trabajo de la vida. Pero más bien nos pone una cadena de esclavitud para pecar. En Romanos 6:16, el apóstol Pablo nos dice: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”

El *hijo pródigo* fue tentado por el atractivo de los “lugares lejanos” con la libertad del dominio de su padre. Sin embargo, el pecado le pagó y lo despidió con harapos (*andrajos*), lo dejó descalzo, con hambre y con trabajo pesado en un chiquero de cerdos. El pecado paraliza la voluntad, corrompe las afecciones o sentimientos, ciega el intelecto u ofusca la mente y esclaviza el alma. Pablo instó a Timoteo a que enseñara con mucha paciencia para que los que habían caído en pecado volviesen en sí y se restablecieran “y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2^a a Timoteo 2:26).

Sansón, el travieso joven gigante liberal que se negó a tomar en serio el pecado, terminó ciego y sin fuerzas en el molino filisteo moliendo el grano de ellos. Este es un cuadro del poder esclavizante del pecado.

⁷ C. C. Crawford, *Sermon Outlines on the Cross of Christ* (Murfreesboro, TN: Dehoff Publications, 1960), p. 21.

IV. Consecuencias del pecado

A. El pecado separa de Dios. El profeta Isaías le dijo al pueblo de Israel: “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír” (Isaías 59:1-2). Antes que entrase el pecado en el huerto de Edén, Dios descendía al aire del día y hablaba con sus hijos. He aquí la santa comunión o compañerismo entre Dios y el hombre. El pecado alteró eso.

Cuando el pecado entró en la primera pareja humana, Dios, debido a su naturaleza santa, ya no pudo asociarse directamente con ellos. Fueron echados forzosamente de la presencia de él, y los querubines y una espada encendida impedían que ellos regresaran al huerto. Dios continuó bendiciéndoles y proveyéndoles, pero habían perdido esa comunión íntima que él tenía con ellos antes que el pecado echara a perder sus vidas. Si uno persiste en el pecado, será separado de Dios tanto en esta vida como en la vida por venir.

B. El pecado quita la paz del alma. “No hay paz para los malos, dijo Jehová” (Isaías 48:22). El rey David, después de su pecado con Betsabé, exclamó: “Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí” (Salmos 51:3). Judas Iscariote fue un miserable e infeliz después que traicionó al Señor. Sin duda Judas anduvo vagando toda la noche por las calles de Jerusalén temeroso de encontrarse con los demás apóstoles, atormentado por su propia conciencia hasta que finalmente, en un desesperado esfuerzo por aliviar la culpa de su alma, llegó corriendo a la colina del templo declarando: “Yo he entregado sangre inocente” (Mateo 27:3). Hablando de los inicuos, el apóstol Pablo dice: “Y no conocieron camino de paz” (Romanos 3:17).

Tenemos el clásico ejemplo del rey francés. En un momento de debilidad, en contra de sus deseos fue inducido a firmar un decreto legalizando el asesinato de los hugonotes. El asesinato se llevaría a cabo en la víspera de la fiesta de San Bartolomé. Se indicaría eso tocando las campanas del templo. Se llegó la hora atroz e infame y simultáneamente las campanas de Notre Dame y de las demás grandes catedrales se echaron a vuelo en una furia de sonidos metálicos. Los asesinos se lanzaron a la matanza degollando y las calles de París se

inundaron de sangre. Bien, el tiempo tiene sus grandes venganzas. El rey está muriéndose. ¿No es suave y tranquilo su lecho? ¿Será tranquila su muerte? ¿Qué dice la historia? Hasta en el momento de su agonía, sobresaltado en su almohada, exclama: “¿No oyen ustedes las campanas, las campanas?” Y cayó muerto sobre su almohada.

Sólo el Príncipe de paz que perdona el pecado, puede traer la paz que sobrepasa todo entendimiento.

“En vano busco el descanso en todo lo bien creado;
Me deja todavía sin bendición y me hace anhelar a Dios.
Y seguro en el descanso no puedo estar,
hasta que mi corazón descansa en ti.”

C. El pecado trae sufrimiento. El pecado le trajo sufrimiento a Eva aumentándole en gran manera los dolores en sus preñeces y alumbramientos (Génesis 3:16). El pecado le trajo dolor a Adán al trabajar arduamente para ganarse el sustento para su familia (Génesis 3:19). La tierra sufrió por la maldición que cayó sobre ella (Génesis 3:18; *compárese* Romanos 8:19-22). Finalmente también a la serpiente se le hizo sufrir por la parte que tomó en la caída del hombre (Génesis 3:14-15). Cada cual y todas las cosas sufrieron al entrar el pecado en el mundo.

Alguien ha dicho que “la historia de nuestra raza es la de una marcha fúnebre desde la cuna hasta la tumba, a la música del suspiro de la viuda y el llanto del huérfano. Si todas las lágrimas derramadas desde el principio al fin se juntaran en solo volumen formarían un nuevo océano más profundo que el Atlántico y más ancho que el Pacífico. Si se reunieran en un solo volumen de ruido todos los gemidos expresados desde el principio hasta ahora, habría un estruendo más fuerte que jamás haya estallado en las montañas de los cielos. Si se juntaran todos los corazones quebrantados desde el Edén hasta el Getsemaní; incluso hasta el día de hoy, se formaría una nueva cadena montañosa más vasta que los Andes y más alta que los montes Himalaya.”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

D. El pecado conduce a muerte. El castigo por el pecado es muerte. “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). El profeta Ezequiel agrega: “...el alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4b).

El pecado trae dos clases de muerte. *Primero* trae la muerte física. Debido al cuerpo perfecto que Dios le había dado a Adán, a la muerte le tomó 930 años para destruirlo (Génesis 5:5). Pero sí lo hizo. Cada cementerio es un recordatorio silencioso hasta el día de hoy de que el castigo por el pecado es la muerte. *Segundo*, el pecado trae muerte espiritual. El apóstol Pablo le recordó a los cristianos tesalonicenses que cuando Cristo vuelva los que no conocen a Dios y los que no obedecen el evangelio de Jesús, “sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2ª a los Tesalonicenses 1:9). La separación de Dios es muerte espiritual.

V. El remedio para el pecado

Haciendo frente al agobiante pecado por todos lados, el hombre está tentado a exclamar con Jeremías: “¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico?” (Jeremías 8:22).

Sí, hay bálsamo en Galaad y el gran médico Jesús está presto a administrarlo a cualquiera que le invoque. Dios le habló al pueblo de Israel, diciéndole: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: ‘si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana’” (Isaías 1:18). En el Nuevo Testamento, a los pecadores se les dijo: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

A. Jesús mismo proveyó el remedio con su sacrificio en la cruz. El apóstol Pedro escribió: “Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1ª de Pedro 2:24). El apóstol Pablo dice que “Cristo murió por nuestros pecados” (1ª a los Corintios 15:3). De nuevo declara Pablo que nuestra salvación “ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2ª a Timoteo 1:10).

B. Su sangre limpia del pecado. En Cristo “tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7:

cf. Romanos 3:25). Pedro confirma esto al decir: “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1ª de Pedro 1:18-19; cf. 1ª de Juan 1:7; Apocalipsis 1:5).

C. Es necesaria la obediencia al Evangelio para lograr el remedio. A los pecadores compungidos de corazón que preguntaron el día de Pentecostés, “¿Qué haremos?”, el apóstol Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38; cf. Marcos 16:16). Nuestra parte en el plan de Dios para quitar el pecado es: (1) *fe* en Cristo, la cual cambia la mente de indiferencia a confianza, de tal forma que destruye el amor al pecado; (2) *arrepentimiento*, que cambia la voluntad y destruye la práctica del pecado; (3) *bautismo* en Cristo, que cambia la relación de incrédulo que está fuera de Cristo a creyente *en* Cristo, destruyendo así el estado del pecado. Por esta obediencia somos inducidos a tener contacto con la sangre de Cristo que nos limpia y cura de todo pecado.

“¿Qué me puede dar perdón?
Sólo de Jesús la sangre.
¿Y un nuevo corazón?
Sólo de Jesús la sangre.”

PREGUNTAS SOBRE EL PECADO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. El hombre se hizo pecador al _____, _____ y _____ una mentira (Génesis 3:1-8).
2. Por la desobediencia, Adán y Eva perdieron:
(1) _____, (2) _____,
(3) _____ y (4) _____.
3. Indique tres definiciones de pecado.
(1) _____
(2) _____

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- (3) _____.
4. ¿Qué propósito tuvo Dios con el árbol prohibido?
_____.
5. Indique tres características del pecado:
(1) _____.
(2) _____.
(3) _____.
6. ¿Qué obediencia se requiere para conseguir el remedio por el pecado?

6. ¿Qué propósito tenía Dios al prohibirle a Adán y a Eva comer del árbol de la ciencia del bien y del mal?
7. ¿En qué sentido muestra cada pecado deslealtad a Dios y rebeldía en contra de él?
8. ¿Cuál es el significado de la palabra griega “*paralthon*”?
9. Memorice Romanos 3:23 y discuta el significado de la palabra griega “*amartia*”.
10. Memorice Santiago 4:17 y discuta la diferencia entre “pecados de comisión” y “pecados de omisión”.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. “No codicio ninguna fraseología que le dé al _____ El daño más doloroso que podemos hacerle al hombre es _____ su _____ que tiene de la del _____”.
2. ¿Cuáles son los peligros de aligerar nuestro concepto tocante a la enormidad del pecado?
3. “El _____ es la cosa más _____ y _____ en el universo de Dios.”
4. ¿Dónde tuvo su origen el pecado y cómo se hizo pecador el hombre?
5. Memorice 1ª de Juan 3:4 y explique lo que significa la palabra griega “*anomia*”.
11. Analice la parábola de las ovejas y los cabritos hallada en Mateo 25:31-46, y explique cómo los que quedaron del lado de los “cabritos” eran culpables del pecado de omisión.
12. ¿Cómo se ve “el pecado de omisión” en la parábola de los talentos en Mateo 25:14-30?
13. Lea Lucas 16:19-31 y discuta el castigo impuesto al hombre rico por cometer “el pecado de omisión”.
14. “El principio esencial del pecado es el _____ La característica principal del amor es _____.”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

15. Contraste el principio esencial del pecado (*egoísmo, amor propio*) con la característica principal del amor (*dar*).
16. Explique en qué forma fue la tentación de Satanás contra Jesús una apelación a...
- La satisfacción de sí mismo
- La exaltación de sí mismo
17. ¿Cuál fue la única arma que Jesús usó para vencer las tentaciones de Satanás? ¿De qué modo puede este medio ayudarle también a usted a resistir las tentaciones de Satanás?
18. “_____ es la elección de _____ uno en lugar de Dios.”
19. Memorice Salmos 119:9-11 y responda a la pregunta: “¿Cómo puede el joven conservar puro su camino?”
20. Verdadero o Falso: “El pecado tiene el poder de encantar, fascinar y atraer”.
21. Basado en Hebreos 11:24-26, ¿qué elección tuvo que hacer Moisés?
22. ¿Qué apelación triple usó la serpiente al tentar a Eva?
23. “El pecado exhibe sus _____ pero _____ la _____ y el _____. De todo lo que el hombre conoce el pecado es lo único que _____ mucho y no _____ absolutamente nada.”
24. Según Hebreos 3:13, ¿qué puede hacer usted para ayudar a que otros creyentes sean protegidos de endurecerse por los efectos del pecado?
25. “El pecado _____ ofrece _____ y _____ de la desazón y del fatigoso trabajo de la vida. Pero más bien nos pone una _____ de _____ para _____.”
26. ¿En qué forma nos revelan Sansón y el hijo pródigo el esclavizante poder del pecado?
27. Mencione las cuatro consecuencias del pecado discutidas en esta lección.
28. Memorice Isaías 59:1-2 y discuta en qué forma nos separa de Dios el pecado.
29. Lea Salmos 51:1-4 y discuta cómo quita el pecado la paz del alma.
30. Cuando el pecado entró en el mundo, ¿qué sufrimiento se le trajo a Eva, a Adán, a la serpiente y al resto de la creación?
31. Analice Ezequiel 18:4 y Romanos 5:12, y discuta la consecuencia del pecado de uno.
32. Mencione y discuta los dos tipos de muerte que el pecado trajo.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

33. Memorice Isaías 1:18 y Hechos 3:19, y discuta qué buenas nuevas se prometen en estos versículos de la palabra de Dios.

34. ¿Qué enseñan las siguientes Escrituras acerca de la provisión de Jesús del remedio para el pecado?

1ª a los Corintios 15:3

2ª a Timoteo 1:10

1ª de Pedro 2:24

35. ¿Qué enseñan las siguientes Escrituras acerca de la sangre de Cristo limpiando o libertando a su pueblo de sus pecados?

Efesios 1:7

Romanos 3:25

1ª de Pedro 1:18-19

1ª de Juan 1:7

Apocalipsis 1:5

36. Explique por qué la obediencia al evangelio es necesaria para obtener el remedio para el pecado?

37. Lea Hechos 2:29-41. ¿Cuál fue la respuesta del apóstol Pedro a los pecadores compungidos de corazón que exclamaron: “¿Qué haremos?”

38. “Nuestra parte en el plan de Dios para quitar el pecado es: _____ en Cristo, la cual _____ la _____ de indiferencia a _____, de tal forma que destruye el _____ al pecado; _____, que cambia la _____ y destruye la _____ del pecado; _____ en Cristo, que cambia la _____ de incrédulo que está _____ de Cristo a _____ en Cristo,

destruyendo así el _____ del pecado. Por esta _____ somos inducidos a tener _____ con la _____ de Cristo que nos _____ de todo _____.

CAPÍTULO 3

SATANÁS

I. Nombres para Satanás

- A. Satanás
- B. B. Diablo
- C. Otros títulos o epítetos para el diablo

II. Origen e historia de Satanás

- A. Origen de Satanás
- B. La participación de Satanás en la caída del hombre
 - 1. Se le llama padre de mentira
 - 2. Se le llama el primer homicida
 - 3. Se le llama “la serpiente antigua”
- C. Satanás revelado gradualmente en la Biblia

III. El carácter de Satanás

- A. Es mentiroso
- B. Es homicida
- C. Es engañador
 - 1. Engaña a la gente respecto de él mismo
 - 2. Engaña a la gente acerca de las actividades de él
- D. Es malicioso (*maligno*).

IV. Su obra

- A. Es el gobernador de un poderoso reino malvado
- B. Es el tentador de los hombres

V. Satanás puede ser resistido

- A. Dios ha limitado los poderes tentadores de Satanás
- B. Se puede vencer a Satanás si se le resiste

VI. El destino de Satanás

- A. Cristo vino para deshacer las obras de Satanás
- B. El destino de Satanás es el lago de fuego.

El malo está en el mundo. Se encuentra aquí debido a la desobediencia del hombre a las leyes de Dios. No obstante, la Biblia enseña que el hombre ha recibido asistencia para producir esta plaga de pecado que llena al mundo. La Biblia identifica a este malo como Satanás o diablo. Este ser maligno es el

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

adversario tanto de Dios como del hombre. Se ha preparado esta lección para que el lector esté enterado de sus “maquinaciones, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros” (2ª a los Corintios 2:11).

I. Nombres para Satanás

A. Satanás. Esta palabra, que es una transliteración de la palabra hebrea *Satán*, significa “adversario” u “oponente”. *Satanas*, que en el Nuevo Testamento es la palabra griega para Satanás, también se traduce “adversario” o “el que se opone” como en el juzgado o el tribunal. Satanás fue ese tipo de oponente contra Job cuando hizo todo lo posible por persuadir a Dios para destruirlo (Job capítulos 1 y 2). El apóstol Pedro nos recuerda que Satanás acecha al cristiano como un león desesperado por devorar a su presa (1ª de Pedro 5:8).

B. Diablo. La palabra usada principalmente en el Nuevo Testamento es el término griego *diabolos*, que significa “difamador, calumniador” o “acusador”. Debido a su odio contra todo lo que es bueno, Satanás acusa tanto a Dios como al hombre. (1) En el huerto de Edén calumnió a Dios, afirmando que Dios había mentido al decirle a Adán y a Eva que morirían si comían del fruto del árbol prohibido (Génesis 3:1-5). (2) En el caso de Job, Satanás calumnió al hombre de servirle a Dios tan sólo por ganancia financiera (Job 1:9-11; cf. Apocalipsis 12:10). Estos dos nombres designan un ser maligno personal.

El término “diablos” que se encuentra en algunas versiones, debe traducirse “demonios”. Hay muchos demonios, pero un solo diablo.

C. Otros títulos o epítetos para el diablo. Muchos estudiosos conservadores sostienen que la palabra Lucero (Lucifer) en Isaías 14:12-14 (traducido “hijo de la aurora” en algunas versiones) se refiere a Satanás. Tales personas también creen que el querubín ungido mencionado en Ezequiel 28:12-15 se refiere a Satanás.

Sin embargo, muchos otros estudiosos sostienen que estos pasajes escriturarios se refieren a los reyes de Babilonia y de Tiro respectivamente. Isaías 14:4 afirma que este pasaje es un “proverbio” o *parábola* contra el rey de Babilonia. Parece claro que Isaías 14:12-14 es primordialmente una denuncia en contra del rey de Babilonia.

Otros títulos o epítetos que describen el carácter y obra de Satanás son éstos: Abadón o Apolión (Apocalipsis 9:11); “el acusador de nuestros hermanos”

(Apocalipsis 12:10); Beelzebú (Mateo 12:24); Belial (2ª a los Corintios 6:15); “él cual engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9); “el gran dragón” (Apocalipsis 12:9); “el malo” o “el maligno” (Mateo 13:19, 38; 1ª de Juan 2:13; 5:19); “padre de mentira” (Juan 8:44); “homicida” (Juan 8:44); “la serpiente antigua” (Apocalipsis 12:9) y “el tentador” (Mateo 4:3; 1ª a los Tesalonicenses 3:5).

II. Origen e historia de Satanás

A. Origen de Satanás. El origen de Satanás no está claramente expuesto en las Escrituras. En Apocalipsis 12:7-9, el apóstol Juan menciona una batalla en el cielo entre Miguel (el arcángel) y sus ángeles contra el dragón (Satanás) y sus ángeles, implicando que Satanás es también un ángel. Se le llama rey cuyo nombre es Apolión que significa “destructor” (Apocalipsis 9:11).

La Biblia menciona ángeles que pecaron porque no guardaron su dignidad (*estado original*) o dominio de responsabilidades sino que abandonaron su propia morada o habitación. De estos se dice que están guardados en prisiones eternas para el juicio (Judas versículo 6). El apóstol Pedro agrega que estos ángeles caídos fueron arrojados al infierno (**tártaros**: *tartarus* en el idioma griego) y reservados en prisiones de oscuridad para el juicio (2ª de Pedro 2:4).

Por estas declaraciones algunos han concluido que Satanás fue el dirigente de estos ángeles o de un grupo como ellos, que se revelaron en contra de Dios y fueron expulsados del cielo. Jesús dijo que Satanás no ha permanecido en la verdad (Juan 8:44), implicando que es un ser caído. El apóstol Pablo indica que Satanás cayó bajo condenación que Dios le dictó por envanecimiento, es decir, orgullo o presunción (1ª a Timoteo 3:6). Si Apocalipsis 12:7-9 de algún modo se refiere a la caída de Satanás, entonces parece que él fue un personaje de cierto rango en el cielo y que tuvo muchos asociados en su rebelión. Esto afirma que el diablo “fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9b). Jesús también mencionó al diablo y sus ángeles (Mateo 25:41). Todas estas referencias señalan la conclusión de que Satanás fue una criatura de alta prominencia en el cielo que acaudilló la rebelión y fue echado fuera.

La oposición de Satanás contra Dios ha continuado sobre la tierra. Su plan parece ser ganarse para sí la lealtad del hombre y alejarlo de Dios. Esto será manifiesto conforme avancemos en este estudio.

La pregunta obvia es: “Si Dios creó a Satanás, ¿cómo se hizo maligno?” La respuesta parece

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

encontrarse en el área de su libre albedrío para escoger el bien o el mal. El hombre fue creado perfecto, y al ejercer su facultad de escoger la usó contra Dios, haciéndose pecador así. Esta parece ser la respuesta en cuanto a cómo Satanás y los ángeles, aunque creados buenos, se hicieron malos.

B. La participación de Satanás en la caída del hombre. El nombre Satanás no se menciona con respecto a la caída del hombre en el huerto de Edén. El relato de Génesis atribuye las tentaciones a la serpiente —“el silbante” o siseador (Génesis 3:1-5). Se dice que la serpiente era más astuta que todos los animales del campo. Su maña se ve en el planteamiento que le hizo a Eva. Indudablemente fue superior a ella en razonamiento y persuasión. Si la serpiente actuó sola, esto sería inconsistente con el hecho de que al hombre le había sido dado señorío sobre todas las cosas (Génesis 1:28). Aquí fue una criatura mayor que el hombre. Esto nos lleva a la conclusión de que a la serpiente le fue dada esta sabiduría y poder de hablar con un ser superior. Si Dios le dio esa facultad de hablar al asna de Balaam, ¿acaso no podía usar a la serpiente en forma similar?

Otras razones porqué la Biblia señala a Satanás como el auténtico culpable, son éstas:

1. *Se le llama padre de mentira.* “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44). La serpiente le dijo a Eva la primer falsedad expresada sobre la tierra. La fuente de la mentira fue Satanás, su “padre”.

2. *Se le llama el primer homicida.* “El ha sido homicida desde el principio” (Juan 8:44). Se trajo muerte a la humanidad en el huerto en Edén por el engaño y la desobediencia de Eva. Si Satanás fabricó la mentira que condujo a muerte, entonces él es el primero y auténtico homicida.

3. *La tercera razón por qué Satanás fue el verdadero tentador de nuestros primeros padres es que en el Nuevo Testamento se le llama “la serpiente antigua”* (Apocalipsis 12:9; 20:2). Esto parece aludir al incidente en Edén. Las diabólicas astucia y malicia que la serpiente exhibió ciertamente parecen cuadrar con Satanás como se le describe en la Biblia.

C. Satanás revelado gradualmente en la Biblia. Pocas veces se menciona a Satanás en el Antiguo Testamento. El completo descubrimiento de Satanás como un gobernante poderoso y maligno se le reservó al Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento a Satanás todavía se le permitía estar en la presencia de Dios aun cuando había caído del favor de Dios. Por ejemplo, en Job 1:6 se afirma: “Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás”. Sin embargo, es obvia su maligna naturaleza al calumniar a Job delante de Dios. En 1º de Crónicas 21:1 se dice de Satanás haberse levantado contra Israel incitando a David a que hiciese censo de Israel, lo cual acarreó la ira de Dios y la plaga destructora. En Zacarías 3:1 se describe a Satanás acusando a Josué el sumo sacerdote. Sin duda que Satanás fue el espíritu incitador detrás de la mayor parte del mal en el Antiguo Testamento, pero su participación no se revela claramente en ese tiempo.

En el Nuevo Testamento están claramente delineados su carácter y sus obras malignas. Los términos Satanás y diablo se mencionan más de cien veces en el Nuevo Testamento. Es el tentador de todos los hombres, incluso del Señor Jesucristo (Mateo capítulo 4). Está en violento conflicto contra los seguidores de Cristo (Efesios 6:10-18). Se mueve constantemente a través de las páginas del Nuevo Testamento dejando tras él una senda de pecado y destrucción. Paralelo a la revelación plena de Jesús como el Hijo de Dios y nuestro Salvador, está la revelación completa de Satanás como el principal enemigo y seductor del hombre.

III. El carácter de Satanás

La descripción moral fundamental sobre Satanás la dio Jesús al llamarlo “el malo” (Mateo 13:19, 38). A Jehová se le describe como el “santo” (Isaías 6:3; Apocalipsis 4:8), la personificación de todo lo que es bueno y santo. A Satanás se le describe o representa como el único cuya naturaleza y voluntad en su totalidad están entregados de lleno al mal. Su abominable carácter se ve en las siguientes formas:

A. Es mentiroso. Jesús dijo tocante a Satanás: “...El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44). A Dios se refiere como el Dios de verdad (Salmos 31:5), y a Jesús como “la verdad” (Juan 14:6). Pero a Satanás se le llama mentiroso y padre de mentira.

Es claro por la Biblia que la mentira es el principal instrumento que Satanás emplea para abrir sus inicuos caminos. Alguien ha dicho que Satanás tiene muchas herramientas para llevar a cabo su obra y

la mentira es el mango (agarradera) de cada una de ellas. Todo su sistema está construido sobre el engaño y la mentira. El mal que la mentira le hace al mundo es inmensurable. Fue una mentira la que hizo que Adán y Eva pecaran y trajeran sufrimiento y muerte al mundo. Fue una mentira la que hizo que el profeta de Judá fuese muerto por un león (1º de Reyes 13:1-25). Fue una mentira la causante de que Ananás y Safira perdieran la vida (Hechos capítulo 5). El destino de todos los mentirosos, como su padre Satanás, será “en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8). Este es el precio que uno paga por obedecer a Satanás.

B. Es homicida. Con comprensible alusión al Edén, Jesús llama homicida a Satanás (Juan 8:44). Satanás es asesino porque él originó la mentira que introdujo el pecado al mundo. El castigo contra el pecado es muerte; por tanto, tuvo que ver con causar la muerte de toda la gente. Uno sólo puede suponer en la parte que Satanás juega en los incontables homicidios cometidos cada año por individuos así como los muertos en guerras. La participación de Satanás en estas atrocidades debe ser enorme. Al escribir el apóstol Juan, indica la intervención (*participación*) de Satanás en el pecado: “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1ª de Juan 3:8).

C. Es engañador. Se menciona a Satanás como “el cual engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9; cf. 13:14, 20:3, 8, 10). La palabra engaño viene de la palabra griega “*delos*” que originalmente significaba “cebo para pescar” o “carnada”. Así como el pescador engaña al pez con su carnada, así engaña y atrapa Satanás con sus estratagemas al desprevenido.

1. *Engaña a la gente respecto de él mismo.* En una guerra el enemigo se vale de gran ingenio para esconder su fuerza real, esperando así engañar a su oponente y ganar la batalla. No es de sorprenderse que mucha gente en la actualidad, incluso teólogos, no crean en la existencia de una personalidad poderosa como Satanás. Esto indica qué bien se ha encubierto a sí mismo y ha engañado a los hombres a pensar que él no existe. La Biblia, en especial el Nuevo Testamento, nos da abundantes pruebas que existe una persona poderosa dirigiendo el mal en este mundo. La evidencia de su rastro por toda la tierra es tan abundante que sólo el tonto e incauto podría ser engañado. El siguiente poema ilustra esta verdad:

El diablo

Ahora ya no creen en el diablo los hombres, como solían creer sus padres;

Han forzado la puerta del más estrecho credo para que su majestad entre sin ningún impedimento.

No hay huella de su pata hendida ni del ardiente dardo de su arco

Que se encuentre hoy en la tierra o en los aires, porque así lo ha votado el mundo.

Se nos dice ahora que no anda como león rugiente, Pero ¿a quién responsabilizaremos de la eterna disputa?

Que se oye en el hogar, en la iglesia, en la sociedad, hasta lo último de la tierra.

¿Si el diablo, por voto unánime, no se encuentra por ninguna parte?

¿Quién está combinando la fatal bebida que paraliza corazón y cerebro,

Y carga el féretro cada año que se va con 100,000 asesinatos?

¿Quién persigue los pasos del laborioso santo y le tiende una trampa a sus pies?

¿Quién esparce la cizaña en el campo del tiempo dondequiera que Dios su trigo siembra?

¿Quién marchita hoy con el ardiente aliento del infierno las flores de la tierra?

Si el diablo no es y jamás fue, ¿no habrá nadie quien se levante y lo diga!

Se votó la no existencia del diablo, y por supuesto que es cierto;

Pero ¿quién está haciendo el tipo de obras que el diablo solía hacer?

2. *Engaña a la gente acerca de las actividades de él.* Intenta que sus obras parezcan inofensivas y buenas. Hablando el apóstol Pablo de los maestros falsos y de los obreros fraudulentos, dijo: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2ª a los Corintios 11:14-15; cf. 1ª de Juan 4:1; 2ª a los Tesalonicenses 2:9).

En su parábola tocante al trigo y la cizaña, Jesús advierte la actividad engañosa de Satanás cuando afirma que “mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue” (Mateo 13:25). Satanás trata de envolver sus obras malignas en un manto de bondad. El comunismo atea avanza su pretexto de ayudar al obrero pobre. La industria del licor se jacta de las escuelas que se construyen con el dinero del pago de sus impuestos.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

No se hace mención de los millones de muertos o esclavizados por el comunismo o el dolor y las tragedias causadas por el licor.

D. Es perverso (maligno). Su naturaleza inmoral y perversa se puede ver en lo que les hizo a Adán y a Eva. Nuestros primeros padres fueron creados santos y sin pecado. Ellos disfrutaban del bello huerto y de la íntima comunión con Dios. Satanás, al inducirlos a pecar, los despojó de su santidad, inocencia, paz mental y, con el tiempo, sus vidas. Este es el perverso personaje con quien tenemos que tratar.

Su naturaleza perversa se ve también en la aflicción física y la pérdida financiera que le causó a Job con su familia (Job 1:11-22; 2:4-7). En Lucas 13:16, Jesús dijo que la mujer encorvada (tullida) que sanó había estado atada por Satanás. El aguijón en la carne de Pablo se dice que había sido “un mensajero de Satanás” para que lo abofeteara o golpeará (2ª a los Corintios 12:7).

Satanás arrebató la palabra de Dios sembrada en los corazones de los no salvos a menos que lleguen a creer y se libren de sus garras (Mateo 13:19). También ciega el entendimiento de la gente hacia el evangelio (2ª a los Corintios 4:3-4), y los persuade a aceptar su mentira (2ª a los Tesalonicenses 2:9-10). Satanás estorba el trabajo de los siervos de Dios (1ª a los Tesalonicenses 2:18). Parece que la descripción más vívida de la perversa actividad de Satanás se registra en 1ª de Pedro 5:8 en donde a Satanás se le describe como “león rugiente” que ansiosamente anda al acecho buscando a quien devorar. Pedro exhorta muy seriamente hacia la sobriedad, la vigilancia y resistir firmemente para evitar que este perverso ser nos destruya.

IV. Su obra

A. Es el gobernador de un poderoso reino malvado. (Mateo 12:26; Lucas 11:18). Se le llama el dios de este siglo (2ª a los Corintios 4:4). La palabra griega para siglo, en este pasaje, es *aion* que significa “el tiempo del mundo”, “tiempo de la vida”, “edad” o “época”. Satanás es el dios de siglo o del tiempo de este mundo. Esto implica que su reinado es temporal y que se limita a la época actual (Juan 12:31).

Jesús menciona a Satanás como el “príncipe de este mundo” (Juan 12:31; cf. Juan 14:30). La palabra griega para mundo es *cosmos*, que significa “mundo material”. Esto indica que la principal área en la que trabaja Satanás es el reino material.

Satanás reina en dos áreas, dominios o reinos. **Primero**, él es el líder de la vasta organización de los seres espíritus llamados “sus ángeles” (Mateo 25:41). El cristiano no tiene lucha contra carne y sangre, “sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12; cf. Colosenses 1:13). Satanás encabeza una formidable y poderosa hueste de espíritus malignos contra la iglesia. Sin embargo, el cristiano no teme, “porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1ª de Juan 4:4).

Segundo, ejerce dominio sobre el mundo de la humanidad perdida. El apóstol Juan nos dice que el mundo entero está bajo el dominio del maligno (1ª de Juan 5:19). No necesitamos quedarnos mirando mucho rato el tremendo pecado en el mundo para convencernos que Satanás está dirigiendo y gobernando las vidas de la mayoría de los hombres.

B. Es el tentador de los hombres. Quizá la obra más conocida de Satanás es tentar a la gente a hacer lo malo. Nadie escapa a sus tentaciones, ni siquiera el Señor Jesús (Mateo 4:3; cf. 1ª a los Tesalonicenses 3:5; 2ª a los Corintios 7:5). El Señor Jesús le dijo a Pedro: “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo” (Lucas 22:31).

La Biblia dice que Satanás nos tienta. Pero Santiago afirma “sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido” (Santiago 1:14). ¿Cómo se pueden armonizar estas dos ideas? Una ilustración sencilla puede iluminarnos en cuanto a cómo Satanás tienta al hombre, pero aun así, el hombre es responsable tocante a sus propias acciones al ceder a las tentaciones. Cuando el pescador coloca la carnada en su anzuelo y lo lanza al agua, espera engañar al pez para que lo muerda. De esa forma está tentando al pez como Satanás lo hace con el hombre. Pero el pez no será atrapado a menos que por su apetito o deseos se trague el anzuelo. El cristiano puede ver la tentación de Satanás, pero no pecará o no será atrapado a menos que él desee lo que Satanás cuelgue ante los ojos. Debido a eso, cuando cede a la tentación él es culpable porque el verdadero impulso en cuanto a ceder vino de dentro.

V. Satanás puede ser resistido

Satanás es una fuerza poderosa en el mundo. El apóstol Juan afirma que “el mundo entero está bajo el maligno” (1ª de Juan 5:19b, literalmente “yace bajo”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

el poder del maligno). Sin embargo, no es todopoderoso. Sí puede ser resistido, porque:

A. Dios ha limitado los poderes tentadores de Satanás. Después de advertirles a los cristianos en Corinto que no se confiaran demasiado en cuanto al pecado, el apóstol Pablo les asegura que “fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir” (1ª a los Corintios 10:13). Dios reconoce que Satanás es más poderoso que el cristiano, y lo limita para que no pueda con su fuerza completa hacer que el cristiano ceda a sus tentaciones. Dios conoce la cantidad de pruebas que uno puede aguantar y, por amor a nosotros, le prohíbe a Satanás ir más allá de ese límite. Las pruebas de Job ilustran esta cuestión. Dios le permitió a Satanás probar a Job sólo hasta donde Job podía soportar (Véase Job 1:11-12; 2:6).

El apóstol Juan vuelve a asegurarle al cristiano que Cristo “que fue engendrado por Dios le guarda [al cristiano], y el maligno no le toca” (1ª de Juan 5:18).

B. Se puede vencer a Satanás si se le resiste. Dios sí cumple con su parte de abstenerse que Satanás venza al cristiano, pero el cristiano también debe cumplir con su parte de resistir las tentaciones. Santiago indica un plan para vencer a Satanás (Santiago 4:7-8). Sugiere lo siguiente:

1. Someterse al cuidado de Dios.
2. Resistir al diablo: mantenerse firme contra él y huirá.
3. Acercarse a Dios con manos limpias y corazón puro, y Dios se acercará a nosotros con poder y fuerza para derrotar a Satanás.

VI. El destino de Satanás

A. Cristo vino para deshacer las obras de Satanás. En Hebreos 2:14-15, leemos: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (cf. 1ª de Juan 3:8).

Cuando Cristo resucitó de los muertos le arrebató a Satanás el arma que continuaba blandiendo en contra del cristiano, es decir, es el temor a la muerte. No obstante, Satanás no fue destruido sino lo que se limitó fue su poder. Nos podríamos preguntar por qué permite Dios que Satanás continúe en el mundo. Visiblemente se ve que Satanás fue dejado aquí para brindarle al hombre la libertad de escoger entre Dios y

aquél, o entre el bien y el mal. Dios permite que Satanás nos pruebe y nos tienta para nuestro propio bien. Las pruebas y las aflicciones, cuando son vencidas, sirven como un poder limpiador o purificador. Fortalece el carácter y nos prepara para la vida eterna con Dios (Véase Isaías 48:10; Santiago 1:2-4, 12; Apocalipsis 2:10).

B. El destino de Satanás es el lago de fuego. En Apocalipsis 20:1-3 se afirma que, durante el milenio, Satanás será atado por mil años y arrojado al abismo. Después de un breve período de libertad, será lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta, para ser atormentados día y noche por los siglos (Apocalipsis 20:7-10). Obviamente esto es lo que Jesús tenía en mente cuando dijo que los cabritos dejados a su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). El diablo será destruido, y los que lo siguieron participarán de su destino.

PREGUNTAS SOBRE SATANÁS

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. ¿Cuántos diablos hay? _____.
2. Satanás significa _____ u _____, y diablo significa _____ o _____.
3. Mencione tres epítetos de Satanás: (1) _____, (2) _____ y (3) _____.
4. ¿Cuál es el origen de Satanás?

_____.
5. ¿Cuál es el principal instrumento de Satanás para el mal? _____.
6. Mencione tres maneras en que se ve la naturaleza perversa de Satanás: (1) _____, (2) _____ (3) _____.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

7. ¿Por qué permite Dios que Satanás continúe en la tierra?

Apocalipsis 9:11

Apocalipsis 12:9

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Cuál es la palabra griega para Satanás y qué significa?

8. Verdadero o Falso. “El origen de Satanás no se afirma con claridad en las Escrituras”.

2. ¿Cómo se le describe a Satanás en 1ª de Pedro 5:8?

9. ¿Qué significa la palabra “Apolión”?

3. Verdadero o Falso. “La palabra ‘Satanás’ se usa con más frecuencia en el Nuevo Testamento que la palabra ‘diablo’”.

10. Conforme con Judas versículo 6 y 2ª de Pedro 2:4, ¿dónde se encuentran guardados los ángeles caídos para el día del juicio?

4. ¿Cuál es la palabra griega para “diablo” y qué significa?

11. Discuta los pasajes bíblicos que apoyan la creencia que Satanás fue una criatura de alta prominencia en los cielos que acaudilló una rebelión y fue echado fuera.

5. Dé ejemplos bíblicos que muestran que el diablo calumnia o acusa a Dios y al hombre.

12. Si Dios creó a Satanás, ¿cómo se hizo maligno?

6. Verdadero o Falso. “El término ‘diablos’ que se encuentra en algunas versiones de la Biblia debe traducirse ‘demonios’”.

13. ¿Qué significa el término hebreo “serpiente”?

7. Indique qué título o epíteto describiendo el carácter de Satanás se encuentra en los siguientes versículos.

14. Mencione y discuta tres razones por qué la Biblia señala a Satanás como el auténtico culpable detrás de la caída del hombre.

Mateo 4:3

15. ¿En qué parte del Nuevo Testamento se le llama a Satanás “la serpiente antigua”?

Mateo 12:24

Mateo 13:19, 38

Juan 8:44

2ª a los Corintios 6:15

1ª a los Tesalonicenses 3:5

1ª de Juan 2:13; 5:19

Apocalipsis 2:10

16. Verdadero o Falso. “El completo descubrimiento de Satanás como un gobernante poderoso y maligno se encuentra en el Antiguo Testamento”.

17. Dé una referencia de la Escritura que muestre que a Satanás todavía se le permite estar en la presencia de Dios.

18. Los términos Satanás y diablo se mencionan más de _____ veces en el Nuevo Testamento.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

19. “Paralelo a la revelación completa de Jesús como el _____ de _____ y nuestro _____, está la revelación completa de Satanás como el _____ y _____ del hombre.”
20. Presente un contraste de las descripciones morales de Satanás y de Jehová Dios.
21. ¿Cómo describe Juan 8:44 a Satanás? ¿Cómo describen a Dios y a Jesús el Salmo 31:5 y Juan 14:6?
22. “... tiene muchas herramientas para llevar a cabo su obra y la _____ es el _____ (_____) de cada una de ellas”.
23. ¿Cómo ha fomentado el pecado en el mundo el carácter mentiroso de Satanás?
24. ¿Cuál es el destino final de todos los mentirosos? Pruebe con una Escritura su respuesta.
25. ¿En qué sentido es asesino Satanás?
26. Memorice 1ª de Juan 3:8 y resuma su enseñanza.
27. La palabra “engaño” viene de la palabra griega _____ que originalmente significaba “_____” o “_____”. ¿Cómo se aplica este término a Satanás?
28. ¿Por qué querría engañar Satanás a la gente sobre su poder?
29. ¿Por qué querría engañar Satanás a la gente acerca de sus actividades?
30. De acuerdo con 2ª a los Corintios 11:14-15, ¿en qué forma Satanás y sus ministros esconden o disfrazan sus actividades?
31. ¿Qué enseña sobre la naturaleza engañosa de Satanás la parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30, 36-43)?
32. “Al inducir Satanás a pecar a Adán y a Eva, los despojó de su _____, _____, _____ y, con el tiempo, sus _____. Este es el _____ con quien tenemos que tratar.”
33. ¿Cómo se ve la naturaleza perversa de Satanás en la aflicción física y la pérdida financiera que le causó a Job y a su familia (Job 1:11-22; 2:4-7)?
34. ¿Qué enseñan los siguientes versículos sobre las perversas tentativas de Satanás de estorbar que las almas perdidas reciban su salvación?
Mateo 13:19
2ª a los Corintios 4:3-4
1ª a los Tesalonicenses 2:18
2ª a los Tesalonicenses 2:9-10
1ª de Pedro 5:8
35. ¿Cómo se describe a Satanás en 2ª a los Corintios 4:4?
36. ¿Cuál es la palabra griega para “siglo”, su significado y lo que implica sobre la largura del gobierno de Satanás?
37. ¿Cuál es el significado de la palabra griega “cosmos”, y qué indica sobre la principal área de la obra de Satanás?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

38. Mencione dos reinos o áreas en que Satanás gobierna.
39. ¿Cómo refutaría usted a alguien que afirma que “el cristiano no tiene lucha contra huestes espirituales de maldad”?
40. Armonice la enseñanza bíblica que Satanás tienta a la gente con las palabras de Santiago 1:14.
41. Memorice 1ª a los Corintios 10:13 y explique la esperanza que este versículo trae a los cristianos que están luchando con la tentación.
42. Memorice Santiago 4:7-8 y explique los tres pasos del plan que Santiago indica para vencer a Satanás.
43. Basado en Hebreos 2:14-15, ¿por qué participó Jesús de nuestra humanidad?
44. ¿Cuál es el destino final de Satanás y de todos los que lo siguen?
45. Memorice Mateo 25:41, 46. ¿Cómo lo motivarán a usted estas severas palabras de Jesús a vivir una vida más santa y más justa?
- A. Un país
- B. Una ciudad
1. Sus dimensiones
2. El muro
3. Los cimientos del muro
4. Las puertas
5. La calle
6. Su iluminación
7. No hay templo
- C. La casa del Padre
- III. Las condiciones en el Cielo
- A. Descanso
- B. No más angustia y dolor
- C. Vida abundante
- D. Lugar de servicio
- IV. Algunas preguntas acerca del Cielo
- A. ¿Qué clase de cuerpo tendrán los redimidos?
- B. ¿Nos conoceremos en el Cielo?
- V. Los que no entrarán allí
- VI. El compañerismo santo de los que estarán ahí

I. El vocablo “Cielo” en las Escrituras

Por lo general se piensa que la palabra Cielo se refiere a la morada futura de los justos, sin embargo, la expresión se usa de diversas maneras en la Biblia. El apóstol Pablo menciona el “tercer cielo” identificándolo con el Paraíso (2ª a los Corintios 12:2-3). Evidentemente pensaba que había tres cielos. La Biblia identifica esos tres cielos de las siguientes maneras:

A. El cielo atmosférico. Génesis 1:6-8a, dice: “Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos...” La palabra “expansión” o firmamento se refiere a la atmósfera que rodea esta tierra. Este cinturón de aire fue para dividir el agua que está sobre la tierra del agua sobre las nubes arriba de la tierra (cf. Génesis 7:11; 8:2). En Génesis 1:20b, Dios dijo: “...y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos”. Este manto de aire que respiramos se llama atmósfera, y se extiende poco más o menos 35 kilómetros arriba de la tierra. Este es el primer cielo.

B. El cielo celestial o estelar. La segunda manera en que se usa el vocablo Cielo en la Biblia es para identificar el lugar del sol, la luna y las estrellas, o lo que nosotros llamamos hoy el “espacio exterior”, “espacio interplanetario” o “espacio interestelar”.

CAPÍTULO 4

EL CIELO

- I. El vocablo “Cielo” en las Escrituras
- A. El cielo atmosférico
- B. El Cielo celestial o estelar
- C. El Cielo de los cielos: La morada de Dios
- II. El Cielo: El hogar futuro de los santos

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Refiriéndose a estos cuerpos celestiales se afirma que están en los cielos. Al crear Dios el sol y la luna, dijo: “Haya lumbreras en la expansión de los cielos” (Génesis 1:14). Se dice que las estrellas están en los cielos (Génesis 15:5; Deuteronomio 4:19). David escribió en Salmos 8:3-4: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” Los cuerpos celestiales están en el segundo cielo.

C. El Cielo de los cielos: La morada de Dios. La mayoría de la gente piensa que la morada de Dios es el cielo. Aun cuando las Escrituras enseñan que “los cielos, los cielos de los cielos” no pueden contener a Dios (1º de Reyes 8:27; 2º de Crónicas 2:6), y ese Dios está en todas partes: “¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?” (Jeremías 23:24; cf. Salmos 139:7-10), pero la Biblia sí enseña claramente que él mora en un lugar definido llamado cielo (1º de Reyes 8:39, 43, 49). En Deuteronomio 26:15, Moisés dijo: “Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel”. Salmos 103:19, afirma: “Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos” (cf. Salmos 11:4; Isaías 66:1; Mateo 5:34). Jesús enseñó a sus discípulos a orar: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9). Las Escrituras enseñan que los santos de Dios estarán con él y con el Cristo en los cielos por toda la eternidad (Juan 14:1-3; Apocalipsis 21:1-4). Este es el tercer Cielo.

II. El Cielo: El hogar futuro de los santos

El Cielo es un lugar real a donde irá gente real. Esta es la enseñanza de la Biblia. No obstante, no todos creen esto. Canon Farrar escribió: “El Cielo es *ser* algo, más bien que un lugar a donde ir”. Patterson Smyth dijo: “El Cielo significa un estado de carácter más bien que un lugar de residencia”.⁸ Estos hombres conceptúan el Cielo como un estado de carácter o de mente alcanzados en la tierra en vez de un lugar en donde uno vivirá. Creen que uno crea su propio Cielo en la tierra por medio de sus pensamientos y hechos. La Biblia definitivamente habla del Cielo como un lugar. Por ejemplo, el Cielo se menciona como:

⁸ *20th Century Christian, Edited by Norvel Young, April, 1955, p. 4.*

A. Un país. El escritor de la carta a los Hebreos afirma que los patriarcas se consideraron extranjeros y peregrinos en la tierra y que buscaban una patria. Escribió: “Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos... (Hebreos 11:16).

En Filipenses 3:20, Pablo escribió: “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”. Refiriéndose al cielo como un país, hace hincapié en nuestra ciudadanía en el reino de los Cielos. Habiendo entrado el cristiano al reino del Redentor aquí en la tierra (Colosenses 1:13), si es fiel hasta el fin, será privilegiado de entrar “en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª de Pedro 1:11b).

El cristiano no está verdaderamente en casa en este mundo ya que Satanás es ahora el dios de este mundo (2ª a los Corintios 4:1; cf. Juan 12:31; 14:30). Algún día, por la gracia de Dios, los redimidos irán a su “propio” país en donde Dios es el Rey. Con mucho gozo cantamos con anticipación:

Este mundo no es mi hogar, sólo estoy de paso por él.

En la ciudad de luz tendré tesoros, sí.

Los ángeles me hacen pasar por la puerta abierta del cielo

Pero no puedo sentirme en casa en este mundo, jamás.

B. Una ciudad. La segunda descripción del Cielo es como una ciudad. La idea de una ciudad de Dios, bienaventurada por la presencia de él y existiendo para siempre, nos remonta al período patriarcal cuando Dios comenzó a preparar un pueblo para sí. Se dice que Abraham “esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10). Hebreos 11:16b afirma que Dios “les ha preparado una ciudad”. El salmista hizo eco a esta esperanza, al escribir: “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo. Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana” (Salmos 46:4-5).

Juan llamó esta ciudad “la santa ciudad” (Apocalipsis 21:2). Esto está en contraste con las ciudades impías o malvadas en la tierra. Esto es esencial si Dios, el Santo, mora allí. Porque Dios no mora donde hay pecado. El propósito de Dios en todo el plan de redención es hacer santo al hombre. El Cielo es el clímax lógico de este propósito.

Juan agrega el modificador “la nueva Jerusalén” (Apocalipsis 21:2). Esto implica que la antigua Jerusalén en Palestina es un tipo de la iglesia en su estado glorificado. Pablo habla del Cielo como “la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

nosotros, es libre” (Gálatas 4:26). Hebreos 12:22, refiriéndose a los santos de Dios, dice: “sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial...” (cf. Apocalipsis 3:12). De esta manera se califica al cielo como una ciudad y una montaña espiritual (cf. Gálatas 4:21-31).

¿Cómo describe la Biblia a la nueva Jerusalén? El apóstol Juan da una descripción completa y detallada de la nueva Jerusalén que él vio descender del Cielo (Apocalipsis 21:9-27; 22:1-5). He aquí la ciudad como él la vio:

1. *Sus dimensiones.* La ciudad es un cubo perfecto como el lugar santísimo en el tabernáculo y el templo de Salomón (1º de Reyes 6:19-20). Tiene 12,000 estadios de longitud, de altura y de anchura (Apocalipsis 21:16). En nuestro sistema de medidas, esto sería 2,400 kilómetros de longitud, de altura y de anchura. Si esta ciudad se ubicare en los Estados Unidos de Norteamérica, llegaría de Atlanta, Georgia sobre el este hasta Denver, Colorado sobre el oeste; y de Montreal, Canadá sobre el norte hasta Key West, Florida sobre el sur, es decir, ocuparía los países de Argentina y Bolivia.

Hay dos lecciones que aprenderse de estas dimensiones. *Primera:* El Cielo es perfecto. El cubo se considera la forma geométrica perfecta. Un análisis de él en Apocalipsis capítulos 21 y 22 lo convence a uno de que es un lugar perfecto.

Segunda: Es un lugar amplio. El tamaño de la ciudad es enorme. La ciudad de Atlanta, Georgia (Estados Unidos de Norteamérica) tiene 217.5 kilómetros cuadrados. La nueva Jerusalén tiene 5.760,000 kilómetros cuadrados, más de 16,000 veces el tamaño de Atlanta. Es 20 veces más grande que toda Nueva Zelanda, y 10 veces más grande que Alemania.

Es obvio que nuestro Padre celestial espera que lleguen a casa muchísimos hijos. Hebreos 12:22 menciona la compañía de muchos millares de ángeles más la congregación de los primogénitos que están inscritos en la Jerusalén celestial. Al considerar que los redimidos de todas las edades estarán allí, más los que murieron en la infancia, es fácil ver que habrá una gran muchedumbre en el Cielo.

2. *El muro.* A su alrededor esta ciudad tiene un gran muro de material de jaspe. El grosor del muro es de 144 codos (Apocalipsis 21:17-18). Si el codo tiene .45 centímetros, entonces el muro de la ciudad sería de 6,480 centímetros de grueso. Las ciudades modernas no tienen muros. Pero las antiguas habrían considerado incompleta la descripción de una ciudad sin muro.

3. *Los cimientos del muro.* Habrá 12 cimientos debajo del gran muro de la nueva Jerusalén. Estos están contruidos con toda piedra preciosa: “y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista” (Apocalipsis 21:19-20).

Cierta vez un artista se interesó en el esquema de colores presentado por estos doce cimientos. Consiguió una muestra de cada una de estas piedras preciosas. Deseaba ver si los colores discordarían, resaltarían manteniéndose firmes o armonizarían. Cuando tendió las piedras en el exacto orden descrito en Apocalipsis, vio que había una perfecta combinación de colores. Un testimonio más de la perfección de la obra de Dios.

4. *Las puertas.* El gran muro de la nueva Jerusalén tiene abierto paso por 12 puertas: al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas (Apocalipsis 21:13). Las 12 puertas son doce perlas: “cada una de las puertas era una perla” (Apocalipsis 21:21). En cada puerta está escrito el nombre de una de las 12 tribus de los hijos de Israel (Apocalipsis 21:12). Hay un ángel en cada puerta que conduce a la nueva Jerusalén.

Las puertas permanecen abiertas continuamente. No se cierran de día ni de noche, porque allí no hay noche. No se cierran contra ladrones y asesinos, porque allí no hay nada de eso. Las doce puertas simbolizan entrada amplia y libre a la ciudad celestial.

5. *La calle.* “Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21). La calle armoniza con el resto de la ciudad, porque Juan escribe en Apocalipsis 21:18: “pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio”. Sea que la ciudad celestial haya sido hecha de oro, jaspe o perlas como las conocemos o no, es incierto. Lo cierto es que Dios ha usado los términos más preciosos que el hombre puede entender para transmitirle las glorias del cielo. Si no es oro puro como lo conocemos, ciertamente será aún más precioso que eso. La cuestión es que el cielo será más maravilloso que todo lo que el hombre pueda imaginarse.

6. *Su iluminación.* “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brille en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21:23). Una ilustración del gran resplandor que rodea a Dios y al Cristo se puede ver en

la aparición del Señor Jesús a Saulo en el camino de Jerusalén a Damasco. Cuando Cristo apareció se dijo que la luz de su gloria había sido “una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol” (Hechos 26:13). Brillaba tan intensamente que Pablo y los que iban con él cayeron al suelo. Parece que esto fue la causa de la ceguera de Pablo (Hechos 22:11; cf. 9:8-9).

Una ilustración similar tocante a la gloria de Dios se puede ver en el monte de la Transfiguración. Marcos registra que cuando el Cristo se transfiguró “sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos” (Marcos 9:3). Al compararse con esta gloria, la luz del sol se vería como una vela comparada con la luz eléctrica. El Cielo estará lleno de luz (Apocalipsis 21:23; cf. 22:5).

7. *No hay templo.* En Apocalipsis 21:22, Juan nos dice: “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero”. Cosas tales como altares, templos, la mesa o cena del Señor, etcétera, son substitutos de la realidad que es Dios y el Cristo. Son recordatorios o medios a través de los cuales adoramos a Dios. En el cielo no necesitaremos ninguno de estos memoriales o substitutos. Podremos ver y conocer a Dios y al Cristo y adorarlos y alabarlos por toda la eternidad (1^a de Juan 3:2). Verdaderamente una ciudad maravillosa: la casa eterna de los santos de Dios.

C. La casa del Padre. La tercera descripción del cielo es un vocablo muy personal: la casa del Padre (Juan 14:2). Al consolar a sus discípulos, Jesús les dijo que en la casa de su Padre había muchas moradas esperándolos. La palabra “moradas” o “mansiones”, literalmente, significa “lugares donde vivir”. Al hombre sobre la tierra se le describe como un peregrino buscando una ciudad, un país o una patria mejor. En la casa del Padre el cristiano estará en casa. No habrá más peregrinaje; su búsqueda se habrá terminado. Dios morará con ellos “y verán su rostro” (Apocalipsis 21:3; 22:4). La casa es donde el Padre está. El Cielo será tan real como lo es Dios, porque ese es su hogar.

Esta es la descripción más cálida y personal tocante al Cielo. Los hombres tal vez tienen dificultad para relacionar las palabras “país” o “ciudad” en vista de que estos más bien pueden ser vocablos fríos e impersonales. Pero todo hombre puede relacionarse intelectual y emocionalmente con el hogar o la casa. La casa del Padre nos recuerda de un hogar terrenal donde se encuentran la madre, el padre, los hermanos y las hermanas, la cordialidad, el entusiasmo y el amor. Para el cristiano, la muerte será irse a casa donde se están sus seres queridos.

III. *Las condiciones en el Cielo*

Dios no sólo hace atrayente el Cielo para el hombre por la descripción del lugar, sino que también lo describe como un lugar donde existen condiciones maravillosas. He aquí algunas de ellas:

A. Descanso. “Oí una voz que desde el cielo me decía: ‘Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor’. ‘Sí’, dice el Espíritu, ‘descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen’” (Apocalipsis 14:13). Este descanso bendito es para los que mueren “en el Señor”. Esto está en contraste con los impíos e inicuos que se describen estando en tormento sin ninguna tranquilidad (Lucas 16:23-24; cf. Apocalipsis 20:10). La mayoría de nuestro trabajo y lucha en este mundo es contra el pecado (Efesios 6:10-13). En el Cielo no estará Satanás para oponérsenos o el pecado para tentarnos. Esto ciertamente será un descanso bendito.

B. No más angustia y dolor. En Apocalipsis 21:4, a Dios se le describe como un padre amoroso, consolando y tranquilizando a sus hijos. Juan escribe: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. El pecado es la causa de la mayoría de las lágrimas, dolor y muerte en la tierra. Con la ausencia del pecado y de Satanás, estas cosas no se encontrarán en el Cielo.

En Apocalipsis 22:3 se afirma: “Y no habrá más maldición”. Esto se refiere notoriamente a la maldición de Dios sobre Adán, Eva, la serpiente y la tierra después que el pecado entró en el huerto de Edén (Génesis 3:16-19). La maldición ha sido eliminada porque el Cristo pagó el castigo por el pecado. No habrá maldición en el nuevo huerto de Edén: “el paraíso de Dios” (Apocalipsis 2:7).

C. Vida abundante. La vida abundante en el cielo se simboliza por el río de la vida y el árbol de la vida. Los ríos en el Oriente Medio siempre han sido fuentes de vida para las naciones, físicamente hablando. Un vistazo a un mapa nos mostrará que la vida floreció a lo largo de los ríos Nilo, Tigris y el Éufrates.

Esto es más o menos cierto en toda la superficie del mundo. La visión de Juan incluyó: “un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad” (Apocalipsis 22:1-2a). La vida en esta tierra comenzó junto a un río (Génesis 2:10). La vida eterna del hombre continuará junto al río de vida. Es interesante que Jesús habla de la vida espiritual que le da al hombre tal como el agua (Juan

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

4:10-14). Se menciona al Espíritu Santo como río de agua viva fluyendo del hombre (Juan 7:37-39).

El otro símbolo de vida abundante en el Cielo es el árbol de la vida. El árbol de la vida está lleno de fruto abundante, dando su cosecha cada mes: “En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición” (Apocalipsis 22:2-3a). Este fruto mantendrá la vida abundante de cada alma en el Cielo. Se dice que las hojas son útiles para preservar la salud. Esto indica que el hombre estará provisto de todo lo que necesite por toda la eternidad.

D. Lugar de servicio. “Y sus siervos le servirán” (Apocalipsis 22:3b). Juan dijo de aquellos que habían salido de la gran tribulación y habían lavado sus ropas y las habían emblanquecido en la sangre del Cordero, que estaban constantemente delante del trono de Dios y “le sirven día y noche en su templo” (Apocalipsis 7:15). Desde luego que la palabra “servicio” incluye adoración y alabanza. No obstante, parece que los redimidos tendrán trabajo que hacer. No se dice en qué consiste exactamente este servicio. Pero seguramente será algo que al hombre le gustará hacer al igual que le gusta trabajar para Dios aquí en la tierra. Se podría decir mucho más sobre el Cielo: su belleza, su santidad, su comunión, sus alegrías. Alguien ha dicho que “sería castigo suficiente para el impío con sólo no alcanzar el Cielo”. No podemos darnos el lujo de hacer eso.

Piénsese en...

Pisar la ribera y hallar el Cielo.

Tomar una mano y hallar la mano de Dios;

Respirar aire nuevo y hallar el aire celestial;

Sentirse fortalecido y animado y hallar la inmortalidad;

Pasar de la tormenta y la tempestad a una continua quietud;

Despertar y hallarse en casa.⁹

IV. Algunas preguntas acerca del Cielo

Se hacen muchas preguntas con respecto a la vida en el Cielo. La mayoría de estas preguntas no se pueden contestar porque Dios no ha considerado conveniente dar las respuestas en su palabra. Pero he

aquí unas cuantas preguntas y, por lo menos, respuestas parciales en cuanto a ellas.

A. ¿Qué clase de cuerpo tendrán los redimidos? Al hablar de nuestros cuerpos nuevos, Pablo dijo que cuando Cristo venga otra vez, “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3:21). Juan nos dice: “cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1ª de Juan 3:2). Apocalipsis 22:4, afirma: “y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”.

Estas Escrituras indican que nuestros cuerpos serán similares al cuerpo del Cristo glorificado y que podremos verle a él y al Padre celestial porque seremos como ellos. Al nuevo cuerpo Pablo lo llama “cuerpo espiritual” (1ª a los Corintios 15:44). Será un cuerpo real, pero que sea propio para nuestra existencia en el Cielo. En 1ª a los Corintios 15:42-44 Pablo describe el nuevo cuerpo. Dice que será imperecedero o incorruptible, glorioso, poderoso y espiritual. Estas cuatro palabras son la mejor descripción del nuevo cuerpo que se hallan en el Nuevo Testamento. Tocante a su apariencia o aspecto y naturaleza tenemos que esperar hasta que, por la gracia de Dios, lo recibamos.

B. ¿Nos conoceremos en el Cielo? Las Escrituras indican que sólo el cuerpo, no el espíritu, es transformado en la muerte del cristiano. El cuerpo físico es transformado al nuevo “cuerpo espiritual”. En lo que respecta al espíritu del hombre (la persona real), sigue siendo el mismo. En el monte de la Transfiguración (Mateo 17:1-8), Moisés y Elías aparecieron y hablaron con Jesús concerniente a su muerte en Jerusalén (Lucas 9:31). Ellos aparecieron “rodeados de gloria”, pero todavía eran Moisés y Elías.

En la parábola del hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31), Lázaro y Abraham fueron reconocidos por el rico en el Hades. Cuando Dios apareció a Moisés en el monte Horeb para enviarlo a Egipto, dijo: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob” (Éxodo 3:6). Todos estos hombres habían estado muertos hacía siglos, pero Dios habla de ellos como todavía vivos y siendo las mismas personas (ver Mateo 22:31-32).

Algunos han discutido, cómo nos reconoceríamos ya que tendremos cuerpos nuevos glorificados. En este mundo físico dependemos de la apariencia física para reconocernos unos a otros. Probablemente en nuestra existencia espiritual en el Cielo seremos reconocidos por nuestra “persona” o espíritu que, de

⁹ 20th Century Christian, April, 1958, p. 5.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

todos modos, es la persona real. En esta vida, el hombre es un espíritu morando en un cuerpo físico. Allá él será un espíritu morando en un cuerpo espiritual. No debe haber más dificultad en reconocernos allí de la que hay aquí en la tierra.

V. *Los que no estarán allí*

Algunos creen que todos irán al Cielo a pesar de su condición espiritual. En el London Daily Mail, 2 de octubre, 1961, el arzobispo de Canterbury, Arthur Michael Ramsey, cabeza de la iglesia de Inglaterra y presidente del Concilio Mundial de Iglesias, dijo: “El Cielo no es un lugar al cual van los humanos en nuestro actual estado corporal, ni es un lugar sólo para los cristianos. Los que han llevado una vida buena en la tierra, pero no han podido creer en Dios no serán excluidos del Cielo. Espero encontrar allí a algunos ateos de hoy.” Sin embargo, Pablo no adopta tal opinión tocante al ateo y su rechazo de Dios. Afirma que la evidencia tocante a Dios es tan clara que los hombres que se nieguen a creer no tienen defensa posible con respecto a su conducta (Romanos 1:20).

Otras Escrituras concuerdan en que algunas personas no lograrán entrar al Cielo. Después de mencionar las obras de la carne tales como fornicación, idolatría, envidias, borracheras, y cosas semejantes a éstas, el apóstol Pablo afirma: “acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21). “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” (Apocalipsis 21:27). “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8). “Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2ª a los Tesalonicenses 1:7-9).

Estas Escrituras enseñan claramente que el Cielo es un lugar preparado para aquellos que están preparados para ir allá. Esta preparación incluye aceptar a Jesús como el Hijo de Dios y como nuestro

Mesías y Salvador. Desde luego que esta aceptación exige confianza y fe totales en Él, y una renunciación del pecado por medio del arrepentimiento. También incluye confesar al Cristo delante de los hombres, y ser sumergidos en él a través del bautismo cristiano (Marcos 16:15-16; Romanos 10:10; Hechos 2:38). Para entrar al Cielo también debemos ser fieles hasta la muerte, si queremos recibir la corona de la vida (Apocalipsis 2:10; cf. 2:7).

VI. *El compañerismo santo de los que estarán ahí*

No hay palabras que puedan describir el gozo que habrá de vivir en el Cielo. Hebreos 12:22-23 menciona “la compañía de muchos millares de ángeles” y a “la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos”. Jesús nuestro Salvador estará allí para darnos la bienvenida a casa.

Jesús dijo: “...vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos” (Mateo 8:11). Apocalipsis 5:11 describe que el gran número rodeando el trono de Dios “era millones de millones”.

Qué gran privilegio será juntarse con los redimidos de todas las edades al cantar alabanzas a Dios y al Cordero. Todos los puros, los santos y los benditos siervos de Dios estarán allí. Simplemente gozar la presencia de Dios y del Cristo y vivir a la luz de su gloria será indescriptible. Por eso dijo Pablo: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

PREGUNTAS SOBRE EL CIELO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. ¿Cuáles son los tres Cielos que se mencionan en la Biblia?
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
2. ¿Qué lecciones se pueden aprender de la forma y el tamaño de la nueva Jerusalén?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- a. _____ Jeremías 23:24
b. _____
3. ¿De qué materiales están hechas las siguientes cosas? Mateo 6:9
- a. El muro _____
b. La calle _____
c. Las puertas _____
4. ¿Qué tipo de cuerpos tendrán en el Cielo los redimidos? _____
5. La vida abundante en el Cielo está simbolizada por: _____
- a. _____
b. _____
4. ¿Cuáles son las tres descripciones tocante al Cielo, cubiertas en esta lección?
5. ¿Cómo refutaría al alguien que diga: “El cielo es más bien un estado de carácter o de mente que alcanzar en la tierra que un lugar donde vivir por la eternidad con Dios”?
6. ¿Cómo apoyan los siguientes versículos el hecho de que el Cielo es un lugar real?

Hebreos 11:16

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué significa la palabra “expansión”? Filipenses 3:20
2. ¿Qué significan los vocablos “cielo celestial o estelar”? Cite varios versículos de la Escritura que apoyen su respuesta. 2ª de Pedro 1:11
3. Discuta qué enseñan los siguientes versículos acerca de la morada de Dios: _____
- Deuteronomio 26:15
- 1º de Reyes 8:27; 1º de Crónicas 2:6
- 1º de Reyes 8:39, 43, 49
- Salmos 103:19
- Salmos 139:7-10
- Isaías 66:1
7. ¿Qué enseña Hebreos 11:10, 16 tocante al Cielo?
8. ¿Qué importancia tiene el que Juan se haya referido al Cielo como la “ciudad santa”?
9. Discuta varios versículos que describen al Cielo como la “nueva Jerusalén”.
10. ¿Cuáles son las dimensiones de la nueva Jerusalén mencionadas en Apocalipsis 21:16? ¿Cuáles son las dimensiones en kilómetros?
11. Discuta dos lecciones importantes que deben aprenderse de las dimensiones de la nueva Jerusalén.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

12. Describa el muro alrededor de la nueva Jerusalén.
13. Describa los cimientos del muro de la nueva Jerusalén.
14. ¿Cuántas puertas hay en el muro de la nueva Jerusalén, de qué están hechas, qué nombres tienen estas puertas y qué simbolizan?
15. ¿Por qué permanecen abiertas estas puertas?
16. ¿Cómo describe Juan la calle de la nueva Jerusalén?
17. ¿Qué iluminará a la nueva Jerusalén?
18. Explique por qué Juan no vio templo en la nueva Jerusalén.
19. ¿Qué significan literalmente las palabras “moradas” o “mansiones”?
20. ¿Por qué “la casa del Padre” es la descripción más cálida y personal tocante al Cielo?
21. Mencione cuatro condiciones maravillosas que existirán en el Cielo.
22. Haga un resumen de la enseñanza de Apocalipsis 14:13.
23. Contraste las condiciones de la eternidad para los que “mueren en el Señor” con la de los impíos que mueren en sus pecados.
24. “En el Cielo no estará _____ para oponérsenos o el _____ para _____. Esto ciertamente será un _____.”
25. Haga un resumen de la enseñanza de Apocalipsis 21:4 y 22:3.
26. “La _____ ha sido _____ porque el Cristo pagó el _____ por el _____. No habrá _____ en el nuevo _____ de _____: ‘el _____ de _____’.”
27. ¿Cómo se simboliza la vida abundante en el Cielo?
28. ¿Cómo se describe el río de agua de vida en Apocalipsis 22:1-2?
29. “La _____ del hombre continuará con el _____.”
30. ¿Cómo se describen en Juan 4:10-14 y 7:37-39 la “vida espiritual” y el Espíritu Santo?
31. Haga un resumen de la descripción del árbol de la vida en Apocalipsis 22:2.
32. ¿Servirán a Dios en el Cielo los redimidos? Discuta varios versículos que apoyen su respuesta.
33. Discuta qué clase de cuerpo tendremos en el Cielo.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

34. “En 1ª a los Corintios 15:42-44, Pablo describe el nuevo cuerpo. Dice que será _____ o _____, _____ y _____.”

35. ¿En qué forma indican Mateo 17:1-8, Lucas 16:19-31 y Mateo 22:31-32 que nos conoceremos en el Cielo?

36. “En esta vida, el hombre es un _____ morando en un cuerpo _____. Allá él será un _____ morando en un cuerpo _____. No debe haber más dificultad en _____ allí de la que hay aquí en la _____.”

37. ¿Cómo refutaría usted a alguien que dice: “El Cielo no es un lugar sólo para los cristianos; los que nunca han creído en Dios y hasta los ateos más acérrimos estarán allí”?

38. Consulte Gálatas 5:19-21 y mencione las obras de la carne que impiden que uno entre al reino de Dios.

39. Conforme con Apocalipsis 21:8, ¿qué clase de personas serán lanzados al lago de fuego que arde con azufre?

40. Memorice 2ª a los Tesalonicenses 1:7-9. Basado en este pasaje, ¿qué les espera a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo?

41. “Estas Escrituras enseñan claramente que el cielo es un lugar _____ para aquellos que están _____ para ir allá. Esta preparación incluye _____ a Jesús como el Hijo de Dios y como nuestro _____ y _____. Desde luego que esta aceptación exige _____ y _____ totales en él, y una _____ del pecado por medio del

_____ También incluye _____ al Cristo delante de los hombres, y ser _____ en él a través del _____ cristiano. Para entrar al _____ también debemos ser _____ hasta la muerte, si queremos recibir la _____ de la _____.”

42. Basado en los siguientes versículos, ¿quiénes gozarán la comunión del Cielo?

Hebreos 12:22-23

Mateo 8:11

Apocalipsis 5:11

43. Dé los nombres de tres personas que a usted le gustaría que llegaran a ser cristianos en este año. ¿Qué puede hacer usted para guiarlos al Salvador y asegurarse de que ellos pasarán la eternidad en el Cielo?

CAPÍTULO 5

EL INFIERNO

I. ¿Qué es el infierno?

A. Cuatro palabras traducidas infierno

1. Seol
2. Hades
3. Tártaro
4. Gehena

B. Historia del valle de Hinom

II. La naturaleza del infierno

- A. La descripción que Jesús hizo del infierno
- B. Otras descripciones del infierno en el Nuevo Testamento
- C. El significado de estas descripciones
 1. Fuego
 2. Oscuridad

III. La existencia del infierno

- A. La razón lo demanda
- B. La justicia lo requiere
- C. La Revelación lo da a conocer

IV. La duración del infierno

- A. Castigo reducido
- B. Aniquilación
- C. Castigo eterno

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

V. Los residentes del infierno

VI. El infierno no es para el cristiano

Por naturaleza, el hombre se rehúsa a pensar sobre el juicio y el castigo. Le gusta pensar en las bendiciones y el galardón de Dios, pero no en sus castigos. Por eso se han inventado muchos planes para escapar de la realidad de que el hombre sufrirá por los pecados no perdonados. Algunos piensan que el infierno es sólo el dolor que el hombre siente a causa de una conciencia culpable cuando hace mal. Otros alegan que todo el infierno que sufriremos será aquí en la tierra. El hombre se acarrea su propio infierno por la forma en que vive. Estas mismas personas parecen estar a favor de un lugar llamado Cielo. Pero las mismas Escrituras que mencionan el Cielo también hablan del infierno. Si no recibimos nuestro Cielo aquí en la tierra, entonces tampoco recibimos nuestro infierno aquí. Permítasenos decir desde el principio que ningún hombre va al infierno porque Dios quiera que vaya. Porque Dios “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2ª de Pedro 3:9). Tampoco nadie va al infierno porque no haya escape. Porque Dios, en su amor y misericordia, ha preparado el camino para escapar. Ese camino es el Señor Jesucristo (Hebreos 2:14-15; cf. Juan 14:6). “Todo pecador que va al infierno pisotea el cuerpo de Jesucristo y ‘la sangre del pacto’, y pasa indiferente junto a la cruz que, como un faro resplandeciente, se yergue firmemente en el camino de todo individuo dirigido a la perdición. Si usted, amigo pecador, va al infierno, no culpe a Dios o a su Hijo.”¹⁰ Todo el esfuerzo de Dios se ha centrado en salvar del infierno al hombre, para que el individuo que se encuentra perdido no tenga a nadie más a quien culpar sino a sí mismo.

I. ¿Qué es el infierno?

La primera pregunta que contestaremos es: “¿Qué es el infierno?” Hay cuatro palabras en la Biblia que se han traducido infierno. Sus significados nos ayudarán a clarificar la enseñanza bíblica sobre el infierno.

A. Cuatro palabras traducidas infierno.

1. *Seol*: En el Antiguo Testamento la palabra hebrea *Seol* es traducida “infierno”, “sepulcro”

(Salmos 9:17; 16:10; Jonás 2:2, Reina – Valera Antigua). En Génesis 37:35, Reina – Valera Antigua, la misma palabra está traducida “sepultura” o “sepulcro” en la Nácar – Colunga. Números 16:30, en la versión Reina – Valera Antigua se tradujo “abismo”.

Esta palabra tiene a veces la connotación de castigo, pero la palabra se refiere mayormente al “sepulcro” o “la morada de los muertos” sin que necesariamente se esté refiriendo a castigo. Por ejemplo, Salmos 16:10, que es una profecía tocante a Jesús, dice: “Porque no dejarás mi alma en el *Seol* (*sepulcro*, R – V Antigua); ni permitirás que tu santo vea corrupción”. El apóstol Pedro cita esto en Hechos 2:31 refiriéndose a la estancia temporal de Jesús entre su muerte y su resurrección. Muchas versiones modernas de la Biblia usan la palabra *Seol* en lugar de infierno, sepulcro o sepultura en la mayoría de las referencias al Antiguo Testamento. Esto es porque la palabra no se refiere al futuro lugar de castigo. La Nueva Versión Internacional traduce *Seol* con más frecuencia como sepulcro.

2. *Hades*: La palabra *Hades* en el Nuevo Testamento es sinónimo de la palabra *Seol* en el Antiguo Testamento. El apóstol Pedro usa la palabra griega *Hades* para traducir la palabra hebrea *Seol*. La palabra *Hades* literalmente significa “no visto”, “oculto” o “mundo invisible”. Se refiere a la morada de los muertos y no al lugar eterno de castigo (cf. Mateo 11:23; 16:18; Lucas 16:23; 1ª a los Corintios 15:55).

3. *Tártaro*: Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento una vez en 2ª de Pedro 2:4: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno (*Tártaro*) los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio”. Si esta prisión para los ángeles caídos es la misma que el infierno no está claro. Algunos piensan que es la sección del Hades a donde van los inicuos. Quizá sea un lugar especial preparado para los ángeles que pecaron al no guardar su dignidad (cf. Judas 6).

4. *Gehena*: La palabra *Gehena* es una combinación de dos palabras arameas: *ge*, que significa valle e *Hinom*, que evidentemente fue el nombre de algún hombre. Significa el “valle de *Hinom*”. En el Nuevo Testamento, *Gehena* se ha traducido consistentemente “infierno”. Se usó doce veces. Jesús la usó once veces. Santiago, el hermano del Señor, la usó una vez (Santiago 3:6). He aquí las referencias: Mateo 5:22, 29, 30; 10:28; 18:9; 23:15, 33; Marcos 9:43, 45, 47; Lucas 12:5. En todos estos casos la palabra se refiere al lugar del castigo futuro.

¹⁰ Jessee Kellems, *The Resurrection Gospel* (Cincinnati: Standard, 1924), p. 60.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

¿Por qué usó Jesús el nombre de un valle en Palestina como el nombre del lugar del castigo para los malos? Un estudio tocante al valle contestará esta pregunta.

B. Historia del valle del hijo de Hinom. Salomón introdujo la idolatría a Jerusalén cuando edificó un lugar alto o altar de adoración en el monte del Olivar al dios Moloc. Hizo esto para complacer a sus mujeres extranjeras (1° de Reyes 11:7-8). Después, bajo los malvados reyes Acaz, Manasés y Amón, fue convertido en escenario de ritos obscenos y crueles de adoración pagana (2° de Crónicas 28:1-4; 33:1-9, 21-25). El valle de Hinom se localiza al suroeste de la ciudad de Jerusalén. Bajo el liderazgo de estos reyes los judíos edificaron la imagen de Moloc e hicieron sacrificios en ella en el valle del hijo de Hinom. La imagen de Moloc era una figura hueca grande de bronce con cuerpo de hombre y cabeza de becerro, con enormes brazos y manos extendidos hacia delante. Se ponía fuego en el interior de la imagen y se calentaba hasta dejarlo al rojo vivo. Entonces los adoradores colocaban un infante como sacrificio en las manos del ídolo. Se dice que tocaban tambores para ahogar los gritos del infante. Otros expertos creen que el bebé era matado y entonces quemado en sacrificio. Esto es lo que quieren decir las Escrituras cuando hablan de “pasar a sus hijos por fuego” (2° de Reyes 16:2-4; 21:1-6; 2° de Crónicas 28:1-3).

Esta adoración cruel y monstruosa era abominación para Dios. Cuando el rey Josías llegó al trono de Judá, mató a los sacerdotes idólatras y detuvo esta adoración. Derribó los altares y las imágenes de Asera y profanó o abolió totalmente el valle y su inicua adoración (2° de Reyes 23:1-20). “Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban puestas encima; despedazó también las imágenes de Asera, las esculturas y estatuas fundidas, y las desmenuzó, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios. Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y a Jerusalén” (2° de Crónicas 34:4-5).

Después que Josías contaminó este lugar, “se convirtió en objeto o punto de horror para los judíos, y se dice haber sido hecho receptáculo para huesos, cadáveres de animales y de criminales, basura y cosas inmundas. Las terribles asociaciones del lugar, las recolecciones de los horrores perpetrados en él y la profanación infligida en él, los fuegos que se decía eran mantenidos ardiendo en él para consumir los objetos fétidos y corruptos que se arrojaban en él, lo hicieron un símbolo

inequívoco y natural de terrible maldad, tormento, castigo asolador y ruina absoluta.”¹¹

Por consiguiente, el valle del hijo de Hinom se llegó a asociar en profecía con el juicio que se impondría al pueblo de Judá (Jeremías 7:31-32). Cuando Jesús quiso decirle a sus discípulos cómo sería el infierno, señaló al valle del hijo de Hinom, y dijo: “El infierno será como eso”. Fue la ilustración más gráfica. Por eso la palabra *Gehena* se traduce “infierno” y sí se refiere al castigo futuro de los malos.

II. La naturaleza del infierno

A. La descripción que Jesús hizo del infierno. Once veces en los evangelios sinópticos se refiere Jesús a la naturaleza del infierno. Habla del infierno como “fuego eterno” y como “infierno de fuego” que literalmente es “**Gehena de fuego**” (Mateo 18:8-9). Lo llama “fuego que no puede ser apagado”, es decir, fuego inextinguible o insaciable (Marcos 9:43). En Marcos 9:48, Jesús dice: “el fuego nunca se apaga”. Llamó al infierno “castigo eterno” (Mateo 25:46); “donde el gusano de ellos no muere” (Marcos 9:48). Será un lugar de “lloro y el crujir de dientes” (Mateo 8:12). Es un lugar de gran dolor y de gran ira. Los malos, los cuales van al infierno, serán excluidos de la presencia de Cristo (Mateo 7:23, cf. 2ª a los Tesalonicenses 1:9). Por último, Jesús describe al infierno como un lugar de oscuridad total o “las tinieblas de afuera” (Mateo 25:30). En otras partes de la Escritura, el destino final de los injustos se describe en los siguientes términos.

B. Otras descripciones del infierno en el Nuevo Testamento. Se le describe como “la más negra oscuridad” (El Libro) o “la más densa oscuridad” (NVI) (2ª de Pedro 2:17). Judas versículo 13 habla de los inicuos: “para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas” (cf. Judas versículo 6).

El escritor de la carta a los Hebreos nos advierte en Hebreos 10:26-27: “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios (*de Dios*)”. En el 10:39 se refiere al

¹¹ James Hastings, ed., *A Dictionary of the Bible*, Volume 2, p. 344.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

destino de los impíos como “perdición” o “destrucción”. Al infierno también se le llama “el lago que arde con fuego y azufre” (Apocalipsis 21:8; 20:10; 19:20). En cuanto a esto, el infierno es mencionado como la muerte segunda: la muerte eterna para los que rechazan el evangelio (Apocalipsis 20:6, 14; 21:8). La promesa para los justos es: “El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte” (Apocalipsis 2:11).

Otras descripciones del infierno en el Nuevo Testamento son: “ira y enojo... tribulación y angustia” (Romanos 2:8-9); “muerte” (Romanos 6:21); “perdición” (destrucción) (Filipenses 3:19); “eterna perdición (destrucción), excluidos de la presencia del Señor” (2ª a los Tesalonicenses 1:9).

C. *El significado de estas descripciones.*

Cuando la Biblia habla del Cielo usa los términos más bellos del lenguaje humano: calle de oro, puertas de perlas, muro de jaspe. Dios ha empleado todos los medios para persuadir a los hombres a esforzarse por el Cielo. Por otra parte, cuando la Biblia habla del infierno, usa las palabras más espantosas e impresionantes que el hombre conoce. Dios ha escogido dos cosas para describir el infierno que la mayoría de los hombres temen: fuego y oscuridad total.

1. *Fuego.* Al acercarnos al fuego de inmediato nos alejamos de él sabiendo el dolor que le causa al cuerpo humano. Nos estremece nada más de pensar el ser quemados al fuego. Si el fuego del infierno será real como el que conocemos aquí en la tierra, no lo sabemos. Si no es fuego literal, evidentemente ha de ser un sufrimiento tan malo o peor que el fuego. Dios ha utilizado esta descripción del infierno para hacer que el hombre desista de ni siquiera pensar en ir al infierno.

2. *Oscuridad.* La segunda descripción que Dios emplea es el término oscuridad: “tinieblas de afuera” o “la más densa oscuridad”. Hay cierto pavor y temor a la oscuridad total. Hace algunos años tuve la oportunidad de visitar las cavernas Mammoth en Kentucky. El guía nos condujo en un recorrido por las profundidades de la tierra. Llegamos a un espacio amplio donde nos detuvimos a descansar; muy por debajo podíamos oír el tronante río en el corazón de la tierra. Y el guía nos preguntó si alguna vez habíamos visto las tinieblas. Le dijimos que sí. Él nos dijo que nos mostraría una oscuridad auténtica. Entonces interrumpió la energía eléctrica. Por un breve instante todos exclamaron por la oscuridad. Se divertieron acercando sus manos a sus ojos en un esfuerzo por verlas. Imposible ver absolutamente nada. Esto siguió como por medio minuto. Y de repente pareció

comenzar a invadirles cierto pavor en el corazón. Por mi mente pasó el pensamiento: ¿qué tal si ya no encienden las luces? Pensé en ese oscuro río abajo y en los precipicios que habíamos cruzado al descender. Parecía haber un gravoso peso comenzando a presionarnos. Nunca he sido tan feliz de ver la luz como cuando el guía accionó el interruptor y ese espacio se iluminó. Se dice que el infierno tiene esta total oscuridad opresiva.

Algunos preguntarían cómo puede haber al mismo tiempo fuego y oscuridad en el infierno. No intento armonizar estas dos cosas porque en realidad sabemos muy poco acerca de la naturaleza exacta del infierno, la clase de fuego, las tinieblas, etcétera. Yo diría que Dios está usando toda descripción que al hombre pueda ayudarle a entender qué lugar tan horrible es el infierno, para que acepte a Jesús como su Salvador y no vaya a ese lugar.

III. *La existencia del infierno*

La evidencia de un lugar llamado infierno es abundante en las Escrituras. Tanto nuestro Señor como sus apóstoles testifican de este hecho. Hay mucho que no sabemos sobre el infierno, pero que existe un lugar a donde irán los malos está muy claramente presentado. Sin embargo, hoy, mucha gente rechaza la idea de un lugar de castigo futuro de los malos. Hace muchos años el Dr. Herbert Betts, profesor de la Universidad Northwestern en Chicago, escribió un libro que se titula *Las Creencias de 700 Ministros*.¹² Este libro fue el resultado de un cuestionario enviado a 1500 ministros del área oeste medio de los Estados Unidos de Norteamérica. Se recibieron 700 respuestas. Entre este número hubo 200 estudiantes de cinco escuelas teológicas. Una de las preguntas que el Dr. Betts le hizo a 200 estudiantes, fue: “¿Cree usted que existe el infierno como un lugar o sitio real? He aquí la respuesta de estos potenciales ministros religiosos: el 76% contestó que no; el 13% estaba inseguro; y sólo el 11% creía en la existencia del infierno. El hecho que nos hace pensar es que el mismo Señor que dijo que hay Cielo también dijo que hay infierno. He aquí tres razones para creer en el infierno como el destino eterno de los malos.

A. *La razón lo demanda.* Si las Escrituras no hubiesen dicho nada tocante al infierno, de todos

¹² G. H. Betts, *The Beliefs of 700 Ministers* (Nashville: Abingdon Press), p. 55.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

modos el sentido común y la razón guiarían a una persona a concluir sobre la necesidad de tal lugar. Lógicamente, en realidad no puede haber un Cielo sin un infierno. Si el Cielo debe ser un lugar santo donde prevalecen la justicia y la paz, entonces tiene que haber un lugar a donde deben ir los malos. Si se pusieren en el Cielo todos los criminales de la tierra, pronto se convertiría en un infierno. Si una ciudad moderna ha de ser limpia y saludable, debe haber un basurero donde depositar los desechos y un sistema de alcantarillado. Por la misma razón, si el Cielo debe ser limpio y santo, entonces los inmundos de esta tierra tienen que ser arrojados en algún otro lugar. En la Biblia tal lugar se llama infierno.

B. La justicia lo requiere. Hace varios años, el jurista inglés señor William Blackstone escribió: “Donde no hay castigo, la ley se anula y se invalida”.

“Si no hay infierno o castigo, entonces no hay ley, porque ‘la ley sin castigo se anula y se invalida’. Si no hay ley, entonces no hay pecado, porque ‘donde no hay ley, no puede haber mal, agravio o violación’”¹³

Hecho número uno: sí existe la ley de Dios escrita en la Biblia. Hecho número dos: los hombres infringen esas leyes y pecan, causando así mucho mal y sufrimiento en el mundo. La conclusión razonable es que tiene que haber castigo por el pecado. Dios es razonable y justo y su palabra declara que hay castigo por el pecado no perdonado, y es el infierno.

Hay otra razón por qué la justicia requiere un juicio y un lugar de castigo. Eso se debe al pecado y los crímenes no castigados en esta vida. A manera de ilustración, hubo un artículo en un diario de Chicago de fecha 24 de julio de 1943, que tenía este encabezado: “La mitad de 5,133 asesinatos cometidos en esta ciudad desde 1925 sin resolver”.¹⁴ Este artículo continúa diciendo que durante los 18 años anteriores a esto se habían cometido 5,133 homicidios en la ciudad de Chicago. Pero después de dieciocho años, menos del 50% se habían resuelto, lo cual significaba que la mayoría de ellos jamás se resolverían o castigarían aquí en la tierra. ¿Jamás serán juzgados estos asesinos? ¿Nunca serán castigados los criminales que los cometieron? ¿Continuará permitiendo el Dios justo que los hombres lo desafíen en su propia cara, infrinjan sus leyes y nunca paguen sus pecados? No si Dios es justo y omnipotente. Y, claro que sí lo es. Por eso

¹³ Kellems, *The Resurrection Gospel*.

¹⁴ Wilbur Smyth, *Therefore Stand* (W. A. Wilde Company, 1945), p. 456.

concluimos que la justicia requiere la existencia del infierno para castigar a los malos que escapan al castigo en esta vida.

C. La Revelación lo da a conocer. Ya hemos señalado muchas Escrituras que mencionan la realidad del infierno, las terribles condiciones del infierno y la gente que irá a ese lugar. Nuestro Señor menciona 11 veces el Gehena. Entonces, para la persona que cree que la Biblia es la palabra de Dios, no puede haber duda lógica de que exista un lugar a donde irán los malos al final de esta vida. La Biblia llama a ese lugar infierno.

IV. La duración del infierno

A. Castigo reducido. A través de los siglos los hombres han tratado de eliminar completamente el infierno o, de otro modo, han tratado de acortarlo. Por ejemplo, el famoso maestro judío Hillel enseñó que los pecaminosos gentiles serían castigados en el Gehena por un período de doce meses y entonces serían consumidos. No creyó que los judíos vayan al infierno.

La doctrina del purgatorio enseña que una persona que muere siendo indigno de ir al Cielo, puede ir a un estado intermedio llamado purgatorio donde puede ser limpiado o purgado de su maldad. Entonces será admitido en el Cielo.

Por supuesto que las Escrituras no dicen nada sobre estos castigos abreviados. Jesús dirá a los cabritos a su izquierda (a los malos): “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). Nuevamente dijo: “E irán éstos (los cabritos) al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:46). Jesús usó la misma palabra griega en ambas instancias. Es la palabra *aionios* que significa “eterno”. La duración del castigo de los malos “*es la misma*” que la duración de la dicha de los justos.

B. Aniquilación. Los que sostienen este punto de vista creen que los malos serán aniquilados como una vela. Dejarán de estar conscientes, como seres vivientes siendo destruidos completamente. Esto se basa en la declaración de Pablo en 2ª a los Tesalonicenses 1:9. Pablo escribió que los malos “sufrirán pena de eterna perdición [destrucción], excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder”. Afirman que la palabra destrucción significa aniquilación. La palabra griega que aquí se traduce “destrucción” o “perdición” no necesariamente significa “aniquilación”. Moulton y Milligan, en su obra *Vocabulario del Nuevo Testamento griego*, definen su

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

uso bíblico durante el primer siglo de la era cristiana así: “ruina, pérdida de todo lo que da valor a la existencia”.

Arndt y Gingrich, en su *Léxico griego-inglés*, dan el significado como “destrucción, ruina, muerte”.

En lugar de aniquilación, la palabra significa la ruina o la destrucción de todo lo que da valor o significado a la existencia. “La condición eterna de los perdidos será de ruina absoluta, una condición en la que el alma vive para siempre en un estado falto de todo lo que valga la pena.”¹⁵

C. Castigo eterno. Otras Escrituras tocante al infierno parecen enseñar definitivamente una existencia consciente de los malos después de la muerte. Por ejemplo, en Marcos 9:48, Jesús afirma que “el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”. Esto ciertamente parece enseñar una existencia continua en el infierno.

La segunda muerte de los malos será su separación final de la presencia de Dios (Apocalipsis 20:14-15). Pablo afirma: “los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2ª a los Tesalonicenses 1:9).

V. Los residentes del infierno

Jesús dijo que el infierno está preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41). El infierno no fue preparado para el hombre. Si el hombre va al infierno será porque ha seguido a Satanás a “su” hogar en lugar de seguir a Jesús a la “casa del Padre”.

Las Escrituras indican una población muy mala e impía en el infierno. 2ª a los Tesalonicenses 1:8-9 afirman que allí se encontrarán dos grupos. El *primero* consiste de los que no conocen a Dios, obviamente porque lo han rechazado (cf. Romanos 1:28), y el *segundo* se compone de los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Apocalipsis 21:8 da una lista más específica de los que estarán allí: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. El apóstol Pablo agrega: “Y manifiestas son las obras de la carne: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca

¹⁵ Kenneth S. Wuest, *Treasures From the Greek New Testament* (Grand Rapids Eerdmans, 1941), p. 41.

de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21). Es obvio que si no heredan el reino de Dios, terminarán en el infierno.

En suma, Satanás y sus ángeles estarán en ese lugar al igual que todos los malos que se nieguen a aceptar a Cristo. La escoria de la tierra, espiritualmente hablando, de todas las edades se juntará en este pozo negro de iniquidad. R. G. Lee describe algunas condiciones en su poema “*El infierno, la prisión de la desesperación*”:

El infierno, la prisión de la desesperación,
He aquí algunas cosas que habrá allí:
Fuego y azufre habrá allí, lo sabemos
Porque Dios en su palabra nos lo ha dicho así;
Memoria, remordimiento, dolor y sufrimiento,
Lamento y llanto, pero todo en vano.
Blasfemos, maldicientes y aborrecedores de
Dios
Mientras aquí peregrinaron, a Cristo rechazaron.
Asesinos, tahúres, bebedores y mentirosos,
Su parte tendrán en el lago de fuego.
El inmundo, el vil, el cruel y el despreciable
y ruin...
¡Cuán horrible se verá esa gentuza en el infierno!

VI. El infierno no es para el cristiano

No importa cuán horrible sea el infierno, la grandiosa noticia es que ese lugar no es el destino del cristiano: “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Filipenses 3:20).

Esto es cierto porque Jesucristo, nuestro Salvador, vino y murió en la cruz por nuestros pecados. Luego se levantó de la tumba y “quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2ª a Timoteo 1:10b). Él nos dice ahora: “porque yo vivo, vosotros también viviréis” (Juan 14:19). El apóstol Juan escribió: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos” (Apocalipsis 20:6a; cf. 1ª a los Tesalonicenses 4:16-18).

Los que depositan su confianza en Jesús para salvación, se arrepienten de sus pecados y son bautizados en él son salvos (Marcos 16:16; Hechos 2:38). Si continúan fieles hasta el fin (Apocalipsis 2:10), se les concederá “amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª de Pedro 1:11). El cristiano no tiene por qué

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

temerle al infierno, porque en Jesús está a salvo para siempre.

PREGUNTAS SOBRE EL INFIERNO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Escriba el significado de estas palabras:
 - a. Seol: _____
 - b. Hades: _____
 - c. Tártaro: _____
2. Explique por qué Jesús eligió el “valle de Hinom” como nombre para el infierno.

3. Mencione dos descripciones principales tocante al infierno.
 - a. _____
 - b. _____

¿Por que estas dos?

4. Dé tres razones para creer en el infierno como un lugar real.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
5. Menciona dos Escrituras que enseñan que el infierno es eterno.
 - a. _____
 - b. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Por qué se rehúsa la gente a aceptar la realidad del infierno?
2. ¿Qué ideas ha inventado la gente para disculparse dando explicaciones de la realidad del infierno?

3. ¿Cómo refutaría usted a la persona que dice: “Voy al infierno porque eso es lo que Dios quiere para mí y él no ha hecho nada para evitarlo”?
4. “Todo pecador que va al _____ el _____ de Jesucristo y ‘la _____ del pacto’, y pasa _____ junto a la _____ que, como un _____, se yergue firmemente en el camino de todo _____ a la _____. Si usted, amigo pecador, va al _____, no _____ a _____ o a su _____.”
5. Verdadero o Falso. “Todo el esfuerzo de Dios se ha centrado en salvar del infierno a los hombres, para que el individuo que se encuentra perdido no tenga a nadie más a quien culpar sino a sí mismo.”
6. Discuta varias connotaciones asociadas con la palabra hebrea “Seol”.
7. ¿Por qué la mayoría de las versiones modernas de la Biblia usan la palabra “Seol” en lugar de “infierno” en la mayoría de las referencias en el Antiguo Testamento?
8. Verdadero o Falso. “La Nueva Versión Internacional traduce Seol con más frecuencia como ‘infierno’”.
9. Verdadero o Falso. “La palabra ‘Hades’ en el Nuevo Testamento es sinónima de la palabra ‘Seol’ en el Antiguo Testamento”.
10. ¿Se refiere la palabra “Hades” a la morada de los muertos o al lugar del castigo eterno? Explíquelo.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

11. ¿Cuántas veces aparece la palabra “Tártaro” en el Nuevo Testamento? Apocalipsis 19:20
12. ¿Cuál es el significado literal de “Gehena”? Apocalipsis 20:6
13. Verdadero o Falso. “Jesús usó la palabra ‘Gehena’ más de 20 veces durante su ministerio. Apocalipsis 20:10
14. ¿Dónde erigió Salomón la imagen de Moloc? Apocalipsis 21:8
¿Dónde se localiza esto con respecto a Jerusalén?
15. Describa los obscenos y crueles ritos paganos asociados con la adoración a Moloc.
16. ¿Cómo describió Jesús el infierno en los siguientes versículos bíblicos?
- Mateo 7:23
- Mateo 8:12
- Mateo 18:8-9
- Mateo 25:30
- Mateo 25:46
- Marcos 9:43
- Marcos 9:48
17. ¿Cómo se describe al infierno en los siguientes versículos?
- Romanos 2:8-9
- Romanos 6:21
- Filipenses 3:19
- 2ª a los Tesalonicenses 1:9
- Hebreos 10:26-27
- 2ª de Pedro 2:17
- Judas versículos 6 y 13
18. ¿Cuál es la diferencia importante de las descripciones bíblicas del Cielo y el infierno?
19. Verdadero o Falso. “El mismo Señor que dijo que existe el Cielo también dijo que hay un infierno”.
20. Explique la declaración de este escritor: “Lógicamente, en realidad no puede haber un Cielo sin un infierno”.
21. ¿Cómo se aplica al Cielo y al infierno el comentario del señor William Blackstone: “Donde no hay castigo, la ley se anula y se invalida”?
22. ¿Cuál es el castigo final de Dios contra el pecado no perdonado?
23. “Por eso concluimos que la _____ requiere la _____ del _____ para castigar a los _____ que _____ al _____ en esta vida.”
24. Haga un resumen de la doctrina básica del purgatorio.
25. ¿Cómo describe Jesús la duración del infierno en Mateo 25:41 y 46?
26. ¿Cuál es el significado de la palabra griega “aionios”? ¿De qué modo clarifica este significado la duración del infierno?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

27. “La _____ del _____ de los malos ‘es la misma’ que la _____ de la _____ de los justos.”
28. ¿Cuáles son los puntos de vista básicos de los que creen en la aniquilación?
29. ¿Cómo definen Moulton y Milligan y Arndt y Gingrich la palabra griega traducida “perdición” o “destrucción”?
30. “La condición _____ de los perdidos será de _____, una condición en la que el alma _____ para _____ en un estado _____ de todo lo que _____.”
31. Mencione y discuta varias Escrituras que enseñan una existencia consciente después de la muerte.
32. ¿Por qué irán algunas personas al infierno si éste fue preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41)?
33. Basado en 2ª a los Tesalonicenses 1:8-9, ¿qué dos grupos de gente se encontrarán en el infierno?
34. Consulte Apocalipsis 21:8 y mencione las obras de la carne que no dejarán entrar en el reino de Dios.
35. ¿Cómo apoyan los siguientes versículos el hecho de que “el infierno no es para el cristiano”?

Juan 14:19

Filipenses 3:20

1ª a los Tesalonicenses 4:16-18

2ª a Timoteo 1:10

Apocalipsis 20:6

36. “Los que depositan su _____ en Jesús para salvación, se _____ de sus pecados y son _____ en él son salvos (Marcos 16:16; Hechos 2:38). Si continúan _____ hasta el fin (Apocalipsis 2:10), se les concederá ‘amplia y generosa _____ en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo’ (2ª de Pedro 1:11). El _____ no tiene por qué _____ al infierno, porque en Jesús está a _____ para siempre.”

CAPÍTULO 6

LOS DOS PACTOS

- I. Los pactos de Dios con su pueblo
 - A. El pacto con Noé
 - B. El pacto con Abraham
 - C. El pacto con Israel en el Sinaí
 - D. El nuevo pacto o era cristiana
- II. El pacto antiguotestamentario: Sinaí
 - A. Su historia
 - B. Su propósito
 - C. Su duración
- III. ¿Qué se abolió en la cruz?
 - A. Leyes y ceremonias temporales, no principios básicos
 - B. Nueve de los Diez Mandamientos se incluyeron en el pacto cristiano
- IV. El Nuevo pacto establecido
- V. El nuevo pacto superior al antiguo
 - A. Un mediador superior
 - B. Un sacerdocio superior
 - C. Un sacrificio superior
 - D. Pacto superior en que se incluye al mundo entero
 - E. En todos los aspectos, el nuevo es un pacto mejor

Durante toda la historia Dios ha tratado con el hombre de varias maneras en las distintas edades.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Estos períodos de tiempo a veces se les llama dispensaciones.

Por ejemplo, el período de Adán a Moisés se denomina la Edad Patriarcal. La palabra patriarcal proviene del latín y significa “gobierno de los padres”. Durante ese tiempo Dios trató directamente con hombres tales como Noé, Abraham y otros. La revelación de la voluntad de Dios fue poco clara y sus requerimientos pocos. Esta época se llama “la Edad de la Luz de las Estrellas” de la revelación de Dios al hombre.

El segundo período de la historia se llama la edad o dispensación mosaica y se prolonga de Moisés al Cristo. Dios reveló su voluntad a los israelitas por medio de la ley de Moisés dada en el monte Sinaí. La revelación fue más clara, y los requerimientos de Dios fueron más elevados y más específicos. Esta época fue la “Edad de la Luz de Luna” de la revelación. Dios trató con el pueblo de Israel sobre una base nacional.

El tercer período de los tratos de Dios con el hombre se llama la Era Cristiana. Comenzó en el Pentecostés del año 30 d. C. (Hechos capítulo 2), y continuará hasta que el Cristo venga otra vez. Esta época es la “Edad de la Luz del Sol” de la revelación. Ahora Dios está tratando con el mundo entero. La revelación de la voluntad de Dios es clara y detallada o completa: el Cristo es el clímax de toda la revelación (Hebreos 1:2). Esta es la última y la máxima de las dispensaciones de Dios. Después de ésta vendrá el Cielo y la eternidad.

I. Los pactos de Dios con su pueblo

Paralelo con estas épocas han existido ciertos acuerdos o pactos que Dios ha hecho con su pueblo en su programa de redimir al hombre. La palabra “pacto” o “testamento” significa “acuerdo o contrato que compromete a ambas partes en el convenio”. Nuestra palabra española “convenio” procede de dos palabras latinas: *con*, “juntos”, y *venio*, “venir”. En consecuencia significa, literalmente, “venir o llegar juntos”. La palabra griega para pacto es *diatheke*. Esta palabra se halla 33 veces en el Nuevo Testamento. Denota un convenio hecho por un superior para que lo acepte y lo cumpla un inferior o subordinado. Nuestra palabra española “contrato” expresaría el significado de esta palabra griega. El contrato lo puede aceptar o rechazar la otra parte, pero jamás alterarlo. Pero si se acepta, tal pacto o convenio obliga a ambas partes en sus condiciones o términos. Nuestra palabra “voluntad” o “testamento” expresa una idea similar.

A manera de ilustración tocante a esto, en el pacto hecho con el pueblo de Israel en el monte Sinaí, Dios dijo: “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra” (Éxodo 19:5). Más tarde, cuando Moisés le leyó al pueblo el pacto de Dios, ellos respondieron: “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos” (Éxodo 24:7). Esto lo hizo un pacto completo: obligado a ambas partes a cumplirlo. Algunos ejemplos de pactos que Dios ha hecho con su pueblo, son:

A. El pacto con Noé. Después del diluvio, Dios hizo un pacto con Noé diciendo: “Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra” (Génesis 9:11). La señal de este pacto fue el arco iris.

B. El pacto con Abraham. En Génesis 15:18, Dios hizo un pacto con Abraham prometiéndole la tierra de Palestina a él y a su descendencia (cf. Génesis 17:2-8). Esta promesa y la subsiguiente tocante al Mesías (Génesis 22:12-18) se hicieron siempre y cuando creyera y obedeciera a Dios.

C. El pacto con Israel en el Sinaí. Tres meses después que los hijos de Israel salieron de Egipto, Dios hizo pacto con ellos dándoles la ley de Moisés (Éxodo 19:5-6; capítulo 20; Deuteronomio capítulo 5). Este es el principal pacto del Antiguo Testamento. Esto se abordará más de lleno después.

D. El nuevo pacto o era cristiana. El Nuevo Testamento o Nuevo Pacto, que es el final, es el punto culminante de la revelación de Dios. “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:1-2). Más tarde sigue una discusión más completa sobre este pacto.

II. El pacto antiguotestamentario: Sinaí

A. Su historia. La historia del pacto de Dios con el pueblo de Israel se encuentra registrada en Éxodo capítulos 19 – 20 y Deuteronomio capítulo 5. Habiendo sido libertados de la esclavitud en Egipto, Moisés guió a los hijos de Israel a través del mar Rojo hasta el pie del monte Sinaí. Luego descendió Dios al monte y, a través de Moisés como mediador, les dio los términos del pacto para Israel. Además de los diez mandamientos, incluyó varios preceptos y ordenanzas que se registran en el libro de Levítico, más un

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

anteproyecto o plano del tabernáculo. Esta fue la voluntad de Dios para el pueblo de Israel hasta que el Cristo viniese.

B. Su propósito. Pablo resumió en Gálatas 3:19 la intención o propósito de la ley, al decir: “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa”. Más específicamente, el propósito de Dios en dar la ley parece ser cuádruple:

1. *Le fue dada la ley a Israel para el propósito de un gobierno civil.* Eran una nación y necesitaban un código de leyes civiles y políticas mediante las cuales gobernarse. Este propósito se ve claramente al estudiarse las diversas ordenanzas que se encuentran en la ley (véase Éxodo 22:1-8; Levítico 25:23-38).

2. *La ley fue dada para enseñar y convencer a los hombres de pecado* al darles un patrón perfecto de moralidad. Pablo afirmó en Romanos 7:7: “Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: ‘No codiciarás’”. La ley enseñó a los hombres qué era pecado y qué era justicia.

3. *La ley también fue dada para impedir la propagación universal de la idolatría,* preservando entre los hombres el conocimiento del único Dios verdadero. Cuando el pueblo de Israel se apartara de la adoración a Jehová, un profeta los regresaría a la ley de Moisés. Toda reforma o restauración estuvo acompañada de un regreso a la ley de Dios.

Por medio de la sinagoga los judíos difundían el conocimiento del único Dios verdadero al enseñar la ley a los gentiles. Este conocimiento de Jehová fue de gran ayuda al propagar el evangelio después del día de Pentecostés del año 30 d. C.

4. *Un cuarto propósito fue que la ley fue planeada para guiar a los hombres a Cristo.* El apóstol Pablo escribió: “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe” (Gálatas 3:24). Los diversos ritos y ceremonias, tipos y símbolos en la ley de Moisés fueron planeados para enseñar y preparar a los hombres para Cristo. Por ejemplo, el sacrificio del cordero para expiar el pecado fue una ilustración de esto. Juan el Bautista entendió esto cuando dijo de Jesús: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

C. Su duración. El Antiguo Testamento claramente enseña que la ley de Moisés era un pacto temporal. Moisés predijo que sería reemplazado y superado como legislador y profeta de Dios, cuando dijo: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará JEHOVÁ tu Dios; a él oiréis”

(Deuteronomio 18:15). El profeta Jeremías confirmó la naturaleza temporal de la ley, cuando escribió: “He aquí que vienen días, dice JEHOVÁ, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá” (Jeremías 31:31).

El Señor Jesús dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17). Jesús “cumplió” la ley de Moisés al mantenerse fiel a ella y cumplió los tipos concernientes a él que esa ley contenía. Pablo dijo que Jesús, en su muerte, quitó la ley de Moisés “de en medio y clavándola en la cruz” (Colosenses 2:14; cf. 2ª a los Corintios 3:12-14). Cuando Jesús clamó en la cruz: “Consumado es” (Juan 19:30), obviamente tuvo en mente muchas cosas y una de ellas era la ley de Moisés. Ahora se había cumplido y consumado el antiguo pacto (Colosenses 2:14).

El escritor a los Hebreos es muy específico al escribir: “Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: ‘He aquí vienen días’, dice el Señor, ‘en estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto’” (Hebreos 8:7-8). Y para establecer el asunto de una vez por todas, agrega: “[Cristo] quita lo primero [*antiguo*], para establecer esto último [*nuevo o segundo*]” (Hebreos 10:9b).

III. ¿Qué se abolió en la cruz?

¿A qué se refieren las Escrituras cuando mencionan a la antigua ley siendo clavada en la cruz? La antigua ley total, incluyendo los diez mandamientos, o ¿sólo la ley ceremonial y los mandamientos peculiares a la ley mosaica?

A. Leyes y ceremonias temporales, no principios básicos. La Biblia obviamente no está hablando que los principios morales contenidos en el decálogo se hayan abolido, ya que matar, robar o mentir es pecado hoy como lo era en el tiempo de Moisés. Los principios morales básicos del reino de Dios siempre han estado en vigor. Fue malo asesinar en la era patriarcal así como también en las eras mosaicas y cristiana. Los principios básicos no cambian, pero las leyes y ceremonias temporales que pertenecen sólo a un pacto sí pueden cambiarse.

Algunos ejemplos de las leyes temporales son: las leyes dietéticas mencionadas en el libro de Levítico, los sacrificios de animales, el tabernáculo y el templo, las fiestas anuales, etcétera. Estas leyes fueron clavadas en la cruz.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

El día de reposo o séptimo de la semana debe incluirse en esta lista aun cuando es uno de los diez mandamientos. Se proponen o señalan tres razones para creer esto: (1) En el Antiguo Testamento no hay evidencia de que el pueblo de Dios haya observado el día séptimo de la semana hasta Israel cruzó el mar Rojo y se internó en el desierto de Sin (Éxodo 16:23). El día séptimo fue declarado santo en la creación (Génesis 2:3), pero esta es la primera mención de su observancia. (2) Dios requirió que el pueblo de Israel observara el día de reposo para conmemorar su liberación de la esclavitud en Egipto (Deuteronomio 5:15). Esto no tiene significado directo para el cristiano. Sin embargo, el día del Señor es rico en significado para el cristiano ya que conmemora la resurrección del Señor. (3) En todas las partes donde se repiten los diez mandamientos en el Nuevo Testamento, no se menciona el cuarto mandamiento que tiene que ver con el día séptimo o día de reposo (Mateo 19:19; Lucas 18:20; Romanos 13:9).

B. Nueve de los Diez Mandamientos se incluyeron en el pacto cristiano. Otra prueba más que los principios básicos de la ley de Dios todavía siguen en vigor nos la mostrará la siguiente gráfica de que nueve de los diez mandamientos se incluyeron en el nuevo pacto. Esto los hace obligatorios para el cristiano hoy en día. Únicamente se exceptúa el cuarto mandamiento, que ni Jesús ni sus apóstoles lo exigieron jamás para nosotros hoy.

Los Diez Mandamientos

1. “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3; 1ª a los Corintios 8:6).
2. “No te harás imagen...” (Éxodo 20:4-6; 1ª de Juan 5:21; Romanos 1:23).
3. “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano...” (Éxodo 20:7; Mateo 6:9; 1ª a Timoteo 6:1).
5. “Honra a tu padre y a tu madre...” (Éxodo 20:12; Efesios 6:2-3).
6. “No matarás” (Éxodo 20:13; 1ª de Juan 3:15).
7. “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14; Romanos 13:9; Gálatas 5:19-21).
8. “No hurtarás” (Éxodo 20:15; Efesios 4:28).
9. “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16; Romanos 13:9).
10. “No codiciarás...” (Éxodo 20:17; Romanos 13:9; Hebreos 13:5).

A diferencia de lo de arriba, hallamos que las leyes ceremoniales no se incluyeron en el Nuevo Pacto y, por lo tanto, no son obligatorias para el cristiano hoy día.

Pertenecieron claramente a la ley de Moisés y no continuaron en la dispensación cristiana. Hoy vivimos bajo Cristo y su gracia y no bajo la ley de Moisés (Juan 1:17; Efesios 2:8; Romanos 6:14).

IV. El nuevo pacto establecido

El nuevo pacto fue predicho no sólo por Jeremías (Jeremías 31:31), sino también por Isaías: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. . . y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová” (Isaías 2:2-3). Este nuevo pacto, distinto al antiguo, incluiría a “todas las naciones” (Isaías 2:2), no sólo a Israel. Estaría escrito sobre el corazón de los hombres y no en tablas de piedra (Jeremías 31:31; Éxodo 24:12). Acontecería en los postreros días o “lo postrero de los tiempos” (Isaías 2:2; Hechos 2:17). Esto se refiere a la era cristiana. El nuevo pacto comenzaría en Jerusalén y la palabra de Jehová saldría de allí (Isaías 2:3; Lucas 24:46-47). Isaías 2:2-3 se cumplió en Jerusalén el día de Pentecostés del año 30 d. C. Siete semanas antes de esto Jesús había clavado la ley en su cruz luego de haberla cumplido. Ahora en este día de Pentecostés, Jesús envió el Espíritu Santo del Cielo y bautizó a los apóstoles. El apóstol Pedro predicó el primer mensaje del evangelio completo, que se registra en Hechos capítulo 2. Tres mil judíos creyeron ese mensaje y arrepentidos obedecieron el evangelio en el bautismo. Esto fue el comienzo de la iglesia de Cristo y el nuevo pacto oficialmente se puso en marcha o en vigor. Este pacto continuará hasta que se reemplace por “el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª de Pedro 1:11).

V. El nuevo pacto superior al antiguo

Para entender por qué reemplazó Dios el antiguo pacto por el nuevo, veamos algunas diferencias y la superioridad del nuevo pacto al antiguo.

A. Un mediador superior. La antigua ley: Moisés fue el principal mediador de la ley antigua (Deuteronomio 5:4-5; Éxodo 31:18; Juan 1:17). La nueva ley: el Cristo es el mediador del nuevo pacto (Juan 1:17; 1ª a Timoteo 2:5). El antiguo pacto tuvo un mediador humano; el nuevo tiene un mediador divino.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

B. Un sacerdocio superior. El antiguo pacto – bajo el antiguo pacto el sumo sacerdote fue Aarón – un sumo sacerdote humano (Éxodo 28:1). Los subsiguientes sumos sacerdotes fueron descendientes de Aarón – también sacerdotes humanos.

En vista de que eran sacerdotes humanos tenían pecado como todos los hombres (Éxodo 32:1-6, 21-24; Levítico 10:1-2). Aarón se acordaba de esta debilidad el día de expiación cuando se le requería que tomara la sangre del becerro y la rociara primero sobre el propiciatorio. Esto era para hacer expiación por sí mismo y por su casa (Levítico 16:11-14). Después rociaba la sangre del macho cabrío sobre el propiciatorio por los pecados de Israel (Levítico 16:15; 9:7).

El nuevo pacto: Jesús es ahora nuestro sumo sacerdote divino (Hebreos 4:14-16). Jesucristo que es “santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos... no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo” (Hebreos 7:26-27).

Otra superioridad es que Aarón continuó presentando cada año el sacrificio por la expiación; en cambio, Jesús ofreció el sacrificio de sí mismo, de una vez por todas, para obtener expiación total y definitiva en contra del pecado (Hebreos 9:26).

C. Un sacrificio superior. El antiguo pacto: bajo la antigua ley el sacrificio consistía de la sangre de los toros y los machos cabríos. Esta expiación se hacía anualmente (Éxodo 30:10; Hebreos 9:25). Ahora entendemos que estos sacrificios no quitaron completamente el pecado sino que simplemente lo acumularon hasta que Cristo muriera. La epístola a los Hebreos dice: “Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados” (Hebreos 10:3-4). Estos sacrificios por el pecado estaban incompletos sin el sacrificio de Cristo en la cruz.

El nuevo pacto: la sangre de Cristo, el Hijo del Dios viviente, fue el sacrificio completo, completo y eterno por los pecados: “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”

(Hebreos 9:11-12). Fue un sacrificio superior con una eficacia superior.

D. Pacto superior en el que se incluye al mundo entero. El pacto en el Sinaí se hizo solamente entre Dios e Israel (Éxodo 34:27). “Y JEHOVÁ dijo a Moisés, ‘Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel’”. El pacto de Dios en la era cristiana es con el mundo entero (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15; Hechos 1:8; 2:30). No hay barreras raciales ni geográficas (Hechos 10:34-35; Romanos 1:14; Gálatas 3:28). Desde luego que sólo los que cumplan con los términos de admisión al reino están en una relación de pacto con el Cristo. Los términos de admisión al nuevo pacto son la fe o confianza en el Cristo, arrepentimiento del pecado y bautismo (*inmersión*) en Cristo (Marcos 16:15-16; Hechos 2:38).

E. En todos los aspectos, el nuevo es un pacto mejor. No importa desde qué punto de vista se vea, el evangelio o el nuevo pacto es superior al antiguo. El mensaje de la epístola a los Hebreos es la superioridad del Cristo y del cristianismo sobre la antigua ley y el judaísmo. La palabra clave de la epístola es “mejor”. Se encuentra 13 veces, pues el nuevo pacto tiene:

1. Una mejor revelación (Hebreos 1:1-4)
2. Una mejor esperanza (Hebreos 7:19)
3. Un mejor sacerdocio (Hebreos 7:10-28)
4. Mejores promesas (Hebreos 8:6)
5. Un mejor pacto (Hebreos 8:6; 7:22)
6. Un mejor sacrificio (Hebreos 9:23)
7. Mejor y perdurable herencia (Hebreos 10:34)
8. Una mejor patria – celestial – (Hebreos 11:13-16).
9. Mejor resurrección (Hebreos 11:35)

Al decir el Nuevo Testamento que la ley fue imperfecta o con defecto (Hebreos 8:8), de ningún modo se refleja sobre el valor e importancia de la ley de Moisés.

Fue perfecta para el propósito que se dio. En Romanos 7:12, Pablo dice: “De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”. Jesús hizo resonar este modo de pensar cuando dijo: “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo 5:18).

La ley nunca se planeó para salvar al hombre (Gálatas 3:11). Fue dada con los propósitos ya mencionados en este capítulo. Cuando la ley hubo

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

cumplido su propósito divino, fue reemplazada por el evangelio que es “el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Romanos 1:16).

PREGUNTAS SOBRE LOS DOS PACTOS

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Mencione las tres dispensaciones o edades que se encuentran en la Biblia.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
2. La palabra “convenio” significa:

3. Mencione tres propósitos que tuvo el antiguo pacto:
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
4. Cuando el Cristo murió, ¿qué parte de la ley fue clavada en la cruz?

5. ¿En qué maneras es superior al antiguo el nuevo pacto?
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Defina el término “dispensaciones”.
2. ¿Qué es la “Edad Patriarcal”?
3. Defina la expresión “la Edad de la Luz de las Estrellas”.
4. ¿Qué es la “Edad Mosaica”?

5. Defina la expresión “Edad de la Luz del Sol”.
6. ¿Qué es la “Edad Cristiana”?
7. ¿Cuál es el significado de la palabra “convenio”? ¿Cómo se derivó de la lengua latina esta palabra y cuál es el significado literal de este término?
8. ¿Cuál es la palabra griega para “pacto”?
9. Verdadero o Falso. “La palabra griega para ‘pacto’ o convenio se encuentra 33 veces en el Nuevo Testamento”.
10. ¿En qué forma es como un contrato el pacto o convenio?
11. Discuta cuatro pactos que Dios hizo con su pueblo.
12. ¿Dónde se encuentra en la Biblia la historia del pacto de Dios con el pueblo de Israel?
13. Memorice Gálatas 3:19, 24. De acuerdo con estos versículos, ¿qué propósito se tuvo en dar la ley?
14. Discuta el propósito cuádruple de Dios en dar la ley.
15. Verdadero o Falso. “El Antiguo Testamento enseña claramente que la ley de Moisés era un pacto permanente”.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

16. Discuta qué enseñan Deuteronomio 18:15 y Jeremías 31:31 sobre la duración de la ley de Moisés.
17. ¿Cuándo y cómo cumplió Jesús la ley de Moisés?
18. ¿Qué enseñan Hebreos 8:7-8 y 10:9 sobre la duración del pacto de Dios con Moisés?
19. Memorice Hebreos 8:8-13 y discuta en qué forma este nuevo pacto será diferente de y superior al pacto anterior.
20. ¿Se abolieron en la cruz los principios morales básicos o las leyes y ceremonias temporales? Explíquelo.
21. Dé varios ejemplos de “leyes temporales”.
22. Dé tres razones para creer que se abolió en la cruz la observancia del día séptimo como día de reposo.
23. ¿Cuál de los diez mandamientos originales no se incluyó en el pacto cristiano? ¿Qué hincapié hace esto?
24. ¿Cómo contestaría usted a una persona que dice: “Todos los cristianos deben observar todavía el séptimo día como día de reposo”?
25. Mencione y discuta dos referencias en el Antiguo Testamento que predicen el establecimiento del nuevo pacto.
26. ¿Cuándo se cumplió la Escritura de Isaías 2:2-3?
27. Desde luego que sólo los que _____ con los términos de _____ al reino están en una _____ de _____ con el Cristo. Los términos de _____ al _____ son ____ o _____ en el Cristo, _____ del pecado y _____ (*inmersión*) en Cristo (_____ 16:15-16; _____ 2:38).
28. Mencione y discuta cinco formas en que el nuevo pacto es superior al antiguo pacto.
29. “El mensaje de la epístola a los _____ es la _____ del _____ y del _____ sobre la _____ y el _____.”
30. Verdadero o Falso. “La palabra clave en la epístola a los Hebreos es ‘mejor’”.
31. “La _____ nunca se planeó para _____ al hombre (Gálatas 3:11). . . Cuando la _____ hubo cumplido su propósito _____, fue _____ por el _____ que es ‘el _____ de _____ para _____ a todo aquel que _____’”.

CAPÍTULO 7

LA EVIDENCIA DEL PERDÓN

- I. La naturaleza e importancia de este tema
- II. La seguridad de los escritores del Nuevo Testamento sobre este punto

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- III. Contraste de la incertidumbre de muchos cristianos hoy día.
- IV. Algunas fuentes que no proveen evidencia apropiada tocante al perdón
 - A. Una comunicación especial de Dios
 - B. Un tipo especial de sentimiento
 - C. La sinceridad y una conciencia limpia
- V. La evidencia distintiva del perdón
 - A. Algunos comentarios sobre el perdón
 - B. Los términos del perdón están declarados en la Palabra de Dios
 - C. Los dos testigos que dan testimonio de nuestra salvación
 - D. Este principio ilustrado
- VI. Evidencia continua de la salvación del individuo
 - A. Obedecer los mandamientos de Cristo
 - B. Amar a los hermanos
 - C. La presencia moradora del Espíritu Santo
- VII. Salvación eterna

I. La naturaleza e importancia de este tema

El propósito de esta lección es contestar las siguientes preguntas: ¿Estoy en verdad seguro que mis pecados han sido perdonados? ¿Cómo podemos saber que somos hijos de Dios? ¿Cómo puede saber el cristiano que está en Cristo o en buenas relaciones con él?

Ciertamente estas preguntas son prácticas y vitales, pero no se pueden recalcar demasiado. Jesús les insinuó a sus apóstoles que un alma vale más que todo el mundo. Él preguntó: “¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26). La salvación de su alma es lo que más debe importarle en la vida a cualquier ser humano. El apóstol Pedro exhortó a los hermanos en su tiempo: “...tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección...” (2ª de Pedro 1:10a).

La persona sabia no arriesgará una respuesta falsa o quedarse con la duda ante la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” ¡Se asegurará! El propósito de esta lección es escudriñar las Escrituras para hallar la respuesta *segura* a esta pregunta.

II. La seguridad de los escritores del Nuevo Testamento sobre este punto

Es la voluntad de Dios que el hombre tenga una *respuesta clara* a esta pregunta sobre la salvación y que

su vida se caracterice por una seguridad tranquila sobre este punto. El profeta Isaías, hablando del reino del Mesías, escribió: “Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, *reposo* y *seguridad* para siempre” (Isaías 32:17).

Esta seguridad tranquila de la salvación es obvia para cualquier lector del Nuevo Testamento. “Nosotros *sabemos* que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos” (1ª de Juan 3:14). “Amados, *ahora somos hijos de Dios*” (1ª de Juan 3:2a). “Y *libertados del pecado*, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:18). “...porque *yo sé a quien he creído*, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2ª a Timoteo 1:12). No hay señal de incertidumbre en estas declaraciones de fe sino únicamente convicción y seguridad.

El apóstol Pablo escribió: “pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y *en plena certidumbre...*” (1ª a los Tesalonicenses 1:5). Hablando de la resurrección de Cristo, Lucas escribió: “...después de haber padecido, se presentó vivo con *muchas pruebas indubitables*, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios” (Hechos 1:3). Colosenses 2:2 habla de “pleno entendimiento”; Hebreos 6:11 de “plena certeza de la esperanza”; Hebreos 10:22 de “plena certidumbre de fe”.

Esta seguridad no fue una aceptación formal de alguna doctrina sino una certidumbre vital incorporada a la mismísima vida del cristiano.

III. Contraste de la incertidumbre de muchos cristianos hoy día

Desafortunadamente muchos cristianos no muestran hoy la misma confianza que se ve en el Nuevo Testamento. Muy a menudo se ve la vaguedad y la inseguridad en cuanto a su salvación. Si le pregunto a alguien: “¿Eres cristiano?” La respuesta será: “Espero que sí. Estoy tratando de serlo”, o alguna otra respuesta imprecisa. La actitud expresada es como el que canto que dice:

Es un punto que deseo conocer,
Y tan a menudo causa perturbación pensar:
¿Amo o no amo al Señor?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

¿Le pertenezco o no le pertenezco?¹⁶

O como dice la estrofa de otro canto:

Sabe que el casi no es de valor
En la presencia del justo Juez.
¡Ay del que muere casi creyendo!
¡Completamente perdido es!

Cuando se le pregunta a un hombre, “¿Eres casado?”; él no contesta: “¡Espero que sí! ¡Estoy tratando de serlo!” Él sabría si está o no está casado. Hay ciertos requisitos que deben reunirse al casarse un hombre y una mujer, y ellos saben si los han cumplido o no.

De igual manera hay condiciones que deben cumplirse cuando uno se casa con Cristo. El cristiano puede saber si ha cumplido estas condiciones y, por lo tanto, debe poder hablar con confianza. El Dr. C. C. Crawford escribió:

Me parece que podríamos saber y, realmente deberíamos saber si nuestros pecados han sido perdonados o no, si hemos o no hemos sido adoptados en la familia de Dios (hechos miembros del cuerpo de Cristo y ciudadanos de su reino), con un conocimiento (certeza) no basado en la especulación o teoría, sino en evidencia (hechos) confiable. Esto es lo que se quiere decir con el título: “La Evidencia Del Perdón”.¹⁷

IV. Algunas fuentes que no proveen evidencia apropiada tocante al perdón

A. Una comunicación especial de Dios. Mucha gente espera que el Cristo les hable hoy como lo hizo con el paralítico bajado por el techo de la casa: “Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados” (Mateo 9:2b), o al malhechor moribundo, al decirle: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). Esperan que Dios les haga una excepción y les dirija un mensaje personal desde el Cielo relacionado con su salvación.

¹⁶ C. C. Crawford, *Sermon Outlines on First Principles* (Murfreesboro, TN: Dehoff Publications, 1961), p. 185.

¹⁷ *Ibid*, p. 185.

Mucha gente confía en luces, visiones o voces que les asegure que son salvos. En cierta ocasión, el escritor de este material visitó a una señora de 91 años de edad. Cuando le hablé acerca de la salvación de su alma, ella respondió: “Hijo, no te preocupes por mí porque estoy bien. Yo sé que soy salva.” Puesto que ella no había obedecido al evangelio, le pregunté en qué basaba esta convicción. Ella contestó: “Anoche estaba acostada en mi cama y de repente se iluminó la recámara. ¿Sabes qué significó esa luz?” Le contesté que no sabía. Ella dijo: “Esa luz era el Señor diciéndome que yo era salva y que estoy lista para encontrarme con Él”. Ningún razonamiento de las Escrituras en cuanto a los requisitos de Cristo para salvación la afectaron en lo más mínimo. Murió creyendo que esa luz era la prueba de que Dios le estaba asegurando la salvación.

El apóstol Pedro declaró que en Jesús “*todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas* por su divino poder” (2ª de Pedro 1:3). El tiempo de la conjugación verbal “han sido dadas” está en pasado. Jesús ya lo ha dado. Hace casi 2,000 años que Jesús dio en su Palabra todo lo que necesitamos para obtener el perdón y vivir una vida piadosa. Jamás ha prometido dar una revelación especial para que cada uno venga a él. Sin lugar a dudas, él nos ha dado esa comunicación en su Palabra.

¿Por qué esperar una nueva revelación? Esto es tan irracional como esperar un telegrama especial para confirmar la carta de un amigo totalmente certificada. Si usted no cree la carta, ¿qué evidencia tiene él de que usted creará su telegrama? Si no creemos la palabra de Dios que está en la Biblia, ¿por qué creeríamos un mensaje especial dirigido desde la misma fuente?¹⁸

En el instante en que nos desviamos de la doctrina de la Escritura de la toda suficiencia del evangelio como el medio usado por el Espíritu Santo para efectuar la conversión de los pecadores, justo en ese momento comenzamos a perdernos en el laberinto de la especulación, el misticismo y toda clase de fanatismo. La verdadera evidencia del perdón no se obtiene por ninguna revelación especial.¹⁹

¹⁸ M. M. Davis, *First Principles* (Cincinnati: Standard, 1904), p. 188.

¹⁹ Crawford, *Sermon Outlines*, pp. 190-191.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

B. Un tipo especial de sentimiento. Algunas personas confían en algún presentimiento o sensación especial, un éxtasis misterioso de alguna índole en cuanto a la seguridad del perdón. Los sentimientos son inducidos por testimonio y, por lo tanto, sólo son dignos de confianza en la medida en que el testimonio sea cierto.

Este hecho se ilustra bien con un incidente relacionado con la famosa batalla de Waterloo ocurrido el 18 de junio de 1815. El duque de Wellington se trabó en combate en la crucial batalla contra Napoleón Bonaparte. Toda Inglaterra esperaba con gran temor alguna noticia acerca de la batalla. Justo antes de que oscureciera en ese memorable día, la señal lanzó por el canal inglés (*Canal de la Mancha*) estas palabras: “Wellington derrotó”. En ese momento asentó la neblina y el resto del mensaje se perdió. Miedo y consternación reinaron en Inglaterra esa noche. A la mañana siguiente al levantarse la neblina, todo el mensaje se dejó ver: “Wellington derrotó a Napoleón”. Ahora el regocijo invadió la tierra.

Los sentimientos pueden ser engañosos y no confiables o seguros a no ser que sean producidos por hechos. Debe haber un fundamento seguro de los hechos sobre los cuales descansa nuestra salvación.

Multitudes dejan descansar este gran asunto sobre la débil base de los sentimientos carnales. Si se sienten bien, es porque están perdonados; si se sienten mal, no están perdonados. Se les olvida que los sentimientos dependen mayormente de la salud, el estado del tiempo, el medio ambiente, etcétera. Pero la salvación es independiente de todas estas cosas. Podemos ser salvos en salud o en enfermedad; estando bien o mal el tiempo; y a pesar del medio ambiente que nos rodea. Tales personas también se olvidan que los sentimientos son engañosos. Al escuchar Jacob los falsos informes de sus malvados hijos y ver la ensangrentada túnica de José, sintió que su hijo había muerto. Pero sus sentimientos lo engañaron. Parece que tales personas no entienden que los sentimientos son un *efecto* y no la causa. Dios perdona. Esto es una *causa*. El alma perdonada es feliz. Esto es el *resultado*. No sabemos que estamos perdonados porque somos felices,

sino que somos felices porque sabemos que estamos perdonados.²⁰

La gente varía mucho en sus reacciones emocionales. Por eso no es prudente depender de los sentimientos como evidencia de la salvación. Siempre habría duda en cuanto a cuál sentimiento ha de ser el correcto. Como W. H. Book ha escrito:

No creo que toda la gente tenga idénticamente la misma experiencia en la conversión. No estamos constituidos de la misma manera todos. Vemos un río desbordándose por causa de una fuerte creciente. Ocurrió una gran tormenta, hubo relámpagos, estallaron potentes truenos, corrió viento. La lluvia cayó a torrentes. El lecho del río se llenó hasta desbordarse.

Contemplo en otro lugar un río que también se ha desbordado por las orillas; pero no ha habido truenos, ningún relámpago, ni rugido de vientos. No se ha visto caer lluvia. ¿Qué es lo que ha causado este desbordamiento? Súbase por la ladera de la montaña. Se ve que se ha derretido la nieve bajo el poderoso efecto del sol, desciende por las laderas al lecho del río, suave, calmada y silenciosamente lo ha llenado hasta el borde. Dos ríos: ambos llenos hasta desbordarse, y sin embargo bajo circunstancias distintas.

He aquí un pecador en la congregación. Es emocional y se conmueve fácilmente. Al explicársele el evangelio da rienda suelta a sus sentimientos, clama y se regocija. Su corazón se ha llenado; su vida está llena de la gracia de Dios. Al lado de él está sentado otro pecador de naturaleza tranquila, absolutamente nada emocional, lógico y meditabundo. También ha escuchado el evangelio. Le ha causado impresión. Pasa al frente y hace su confesión, obedece sus mandamientos y se regocija, pero no con la misma demostración. Ambos se han convertido. Los corazones de los dos están llenos.²¹

²⁰ Davis, *First Principles*, pp. 188-189.

²¹ William Henry Book, *The Columbus Tabernacle Sermons* (Standard, 1909), pp. 129-130.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Nada de lo que aquí se ha escrito tiene la intención de minimizar o degradar en ninguna forma la llenura genuina que llega en el momento de la conversión. Después que el carcelero de Filipos creyó en Cristo y se hubo bautizado, llevó a Pablo y a Silas “a su casa, les puso la mesa; y *se regocijó* con toda su casa de haber creído a Dios” (Hechos 16:34). El eunuco etíope “siguió *gozoso* su camino” (Hechos 8:39) después que Felipe lo había bautizado. Cuando una persona obedece al evangelio y Dios la ha perdonado, en su corazón suele producirse la paz y el gozo que sobrepasa el entendimiento. Pero si únicamente se toman los sentimientos como criterio del perdón divino, es una evidencia no confiable.

C. La sinceridad y una conciencia limpia. Otros confían en la sinceridad y la conciencia limpia como evidencia de que Dios los ha perdonado. Tanto la sinceridad como la conciencia limpia son parte de la verdadera vida del creyente. Pero solas no constituyen una evidencia verdadera del perdón.

Antiguamente en la India se creía que cuando el río Ganges se desbordaba y destruía los cultivos era porque el dios del río estaba enojado. Para aplacarlo, una joven madre podía tomar a su pequeño hijo a orillas del crecido río y lanzarlo como sacrificio a su dios. Si usted le preguntaba “¿cómo pudiste hacer tal cosa? ¿No te remuerde la conciencia por haber matado a tu hijo?” Su respuesta habría sido: “No, hice esto porque mi dios lo requería. Tengo la conciencia limpia.”

Jacob era sincero cuando dijo que su hijo había muerto y que no lo vería más antes de morir. Pablo fue sincero al perseguir a la iglesia y al defenderla más tarde, y dio su vida por Cristo. ¿Puede usted recordar casos en su propia vida y en la de sus amigos en los que sinceramente estaban equivocados? Este bello elemento del carácter – la sinceridad – se encuentra igualmente en el seno de aquellos cuyas causas son justas y de aquellos cuyas causas son injustas, y por esto sólo prueba la integridad moral del hombre y no la rectitud de su causa. Una cruel ilustración de este pensamiento ocurrió recientemente en una prisión estatal. Había un joven prisionero no muy listo al cual uno de sus compañeros de

prisión le trajo lo que él creyó que era un indulto normal del gobernador. Creyendo que era legítimo, saltó y danzó de gusto, y se detuvo a la puerta esperando que un oficial llegara y lo condujera a la salida. Estaba tan feliz como si hubiese sido cierto; pero esa felicidad no perduró. Sus sentimientos lo engañaron.²²

La conciencia del individuo es confiable sólo hasta el punto de que se le han enseñado hechos ciertos. La sinceridad es una excelente cualidad, pero a menos que el individuo tenga los hechos puede con toda sinceridad estar equivocado. Estas cosas sólo son evidencias insuficientes tocante a la salvación.

V. La evidencia distintiva del perdón

A. Algunos comentarios sobre el perdón. *El perdón se lleva a cabo en la mente de Dios.* Antes de examinar las verdaderas evidencias del perdón, es bueno que se observen algunos hechos concernientes al perdón. C. C. Crawford escribió: “el perdón no es algo que se hace dentro de nosotros, sino algo hecho en el cielo para nosotros”.²³ La amnistía, absolución o indulto emana de la residencia del gobierno que tiene la autoridad para otorgar el perdón. En los asuntos espirituales, el perdón se lleva a cabo en la mente de Dios, puesto que Él es el que perdona nuestros pecados.

Nosotros sólo podemos saber que estamos perdonados cuando Dios nos lo dice. Si alguien ha ofendido a un amigo y entonces le pide perdón, sólo podrá saber que está perdonado cuando su amigo le diga: “Te perdono”. Lo mismo sucede con Dios. Podemos estar seguros que estamos perdonados solamente cuando Él nos dice cuándo y sobre qué condiciones nos perdonará.

Sólo Dios tiene la potestad o la autoridad de establecer los términos en los cuales nos ha de perdonar. En vista de que Él es el único contra quien se ha pecado y es el único digno de perdonarnos, entonces Él tiene el derecho de declarar sobre qué base nos perdonará. Es nuestro deber encontrar cuáles son los términos del perdón y cumplirlos.

B. Los términos del perdón están declarados en la Palabra de Dios. La Biblia enseña claramente cuáles son los términos del perdón. También enseña

²² Davis, *How to Be Saved*, p. 203.

²³ Crawford, *Sermons Outlines*, p. 194

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

que es imperativa la obediencia a esta palabra revelada para el perdón. El apóstol Pablo escribió: “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:17-18). El individuo queda libre del pecado al obedecer la doctrina que es el evangelio. El apóstol Pedro escribió: “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu...” (1ª de Pedro 1:22). Las almas son purificadas por obedecer la verdad revelada por el Espíritu. El Señor Jesús dijo: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que *hace la voluntad de mi Padre* que está en los cielos” (Mateo 7:21).

La evidencia segura del perdón o remisión tiene que encontrarse en las declaraciones claras de la Palabra de Dios. A “la ley y al testimonio” debemos dirigirnos por respuestas seguras a la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Isaías 8:20; Juan 8:31-32; 17:17).

C. Los dos testigos que dan testimonio de nuestra salvación. En Romanos 8:16, Pablo escribió que “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”. Deuteronomio 19:15 afirma que se requiere de dos o más testigos para establecer cualquier hecho. Pablo afirma que tenemos dos testigos de nuestra salvación: El Espíritu Santo y nuestro propio espíritu. Cuando estos dos están de acuerdo, tenemos la seguridad del perdón que buscamos.

¿Cómo funciona esto? Funciona de esta manera: “El Espíritu de Dios revela en la palabra lo que el individuo debe hacer para ser salvo. Cuando el espíritu del individuo le dice que ha hecho estas cosas, entonces tiene el doble testimonio que establece el hecho.

¿Qué revela el Espíritu como condiciones de Dios para el perdón? Helas aquí:

1. *El Espíritu de Dios nos dice que debemos creer que Jesús es el Hijo de Dios y nuestro Salvador para ser salvos* (Marcos 16:16; Juan 20:30-31; Hechos 16:31). El espíritu del creyente le dice que él cree estos grandes hechos concernientes a Jesús.

2. *El Espíritu de Dios nos dice que debemos arrepentirnos de todos nuestros pecados para ser salvos* (Hechos 2:38; Lucas 24:46-47). El espíritu del creyente le dice que se ha arrepentido de todo pecado. Un hombre podría engañar al mundo tocante a su arrepentimiento, pero jamás podrá engañar al Espíritu de Dios o engañar a *su propio espíritu*.

3. *El Espíritu de Dios nos dice que debemos confesar a Cristo delante de los hombres para ser perdonados* (Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10). El espíritu del creyente le dice que él ha confesado sinceramente su fe en Cristo.

4. *El Espíritu de Dios nos dice que debemos ser sepultados con el Señor en el bautismo y resucitar a una nueva vida para ser salvos* (Hechos 2:38; Gálatas 3:27; Romanos 6:1-7). El espíritu del creyente le dice que él ha obedecido sinceramente este mandamiento de Jesús.

De este modo, al testificar el Espíritu de Dios en cuanto a las condiciones o términos del perdón bajo el Nuevo Pacto, y al testificar nuestro espíritu de que hemos cumplido estos términos, convienen en el mismo hecho, es decir, que somos hijos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Cristo (Romanos 8:14-17). Nada podría ser más claro y así lo afirma nuestro texto. Nuestra evidencia del perdón no consiste de cosas efímeras tales como sueños, visiones, trances, éxtasis y fenómenos psíquicos semejantes, sino que está en el seguro fundamento de la Palabra del Dios Todopoderoso (Mateo 24:35). Y por eso cantamos:

¡Cuán firme cimiento se ha dado a la fe,
De Dios en su eterna palabra de amor!
¿Qué más él pudiera en su libro añadir
Si todo a sus hijos lo ha dicho el Señor?²⁴

D. Este principio ilustrado. La siguiente ilustración servirá para clarificar y confiamos en que convencerá al lector concerniente a todo nuestro argumento:

Un hombre se encuentra recluido en la penitenciaría. Sus amigos le presentan una petición al gobernador, y éste lo absuelve con ciertas condiciones. Con un corazón feliz parte para su casa. Un agente judicial, no estando informado del indulto, lo encuentra en el camino y lo detiene. “¿Por qué me detiene?”, dice el hombre. “He sido absuelto”. “¿Qué evidencia puedes darme de tu absolución?”, pregunta el agente. “Bien, señor agente”, responde el hombre; “ese una extraña historia lo que

²⁴ *Ibid*, pp. 193-194.

le voy a decir, pero todo es verdad. Anoche, como a las doce, cuando todo estaba oscuro y tranquilo en mi celda, de repente una luz más brillante que el sol resplandeció allí alrededor de mí y oí una voz diciendo: ‘Juan Smyth, eres un hombre absuelto’”. El agente me respondió tranquilamente: “No he dudado que viste y oíste todo esto y sin duda todo estaría bien en los círculos religiosos, pero es algo demasiado irreal para los tribunales del César, y tú puedes considerarte bajo arresto”. Pero el hombre poniendo su mano sobre el pecho a la altura del corazón, continúa: “Señor agente, siento que estoy perdonado”. “No dudo de tus sentimientos”, responde el sensible pero no muy sentimental agente; “pero tus sentimientos así como las visiones y voces no es buena evidencia en nuestros tribunales”, y está a punto de proceder con su prisionero a la cárcel. “Espere, señor agente”, exclama con gran vehemencia el hombre. “Le declaro que soy totalmente honesto y sincero”. “Eso puede ser cierto”, replica el oficial, “pero como todo lo demás que has dicho, no es satisfactorio como evidencia ante nuestros tribunales y, por lo tanto, es mi deber arrestarte”, y su rostro inflexible indicaba que hablaba en serio, cuando el ex convicto saca de su bolsillo un papel, diciendo: “He aquí la evidencia que yo sé que usted aceptará”. Y resultó ser un indulto del gobernador Lanham de Texas, con sello del estado, en el que el hombre es absuelto a condición de que salga del estado antes de la 1.00 p.m. del día 1 de diciembre de 1903 y no regrese jamás. “Esto está bien”, dijo el agente. “¿Por qué no lo mostraste desde el principio para ahorrarnos toda esta molestia?”

A las 12:30 p.m. del 1 de diciembre cruzó el río Grande en El Paso, Texas y establece su residencia en México. Si usted lo encuentra una hora más tarde y le pregunta si ha sido perdonado, ¿qué diría él? ¿Contestaría que pensaba eso? ¿Esperaba eso? ¿Lo sentía así? Seguro que no. Su respuesta sería rápida, clara y positiva. Él diría: “Sí”.

Con esto, si le preguntáramos por la evidencia en la que basaba esta respuesta segura, le diría a usted que el gobernador Lanham le prometió indulto sobre ciertas condiciones del perdón y que el espíritu del hombre le asegura que había observado fielmente las condiciones; y, por lo tanto, él tenía la evidencia suprema posible del perdón. Dejemos que el gobernador represente a Dios y el hombre perdonado al pecador, para tener no sólo un cuadro real de este importante principio sino tan sencillo que todos puedan entender.²⁵

VI. Evidencia continua de la salvación del individuo

Dios no sólo quiere que estemos seguros de nuestro perdón del pasado sino que también descansemos confiadamente en su amor diariamente. Las Escrituras no enseñan “una vez en gracia, siempre en gracia”. Pero sí hay evidencias seguras por medio de las cuales el individuo puede estar seguro de la salvación continua. Juan nos asegura: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna...” (1ª de Juan 5:13). He aquí tres indicaciones por medio de las cuales podemos tener la seguridad que continuamos en una relación de salvación con Dios:

A. Obedeciendo los mandamientos del Cristo.

Solamente siendo fiel a Él uno puede estar seguro de la salvación. El apóstol Juan escribió: “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él” (1ª de Juan 2:3-5; cf. 1ª de Juan 2:15-17; Santiago 4:4). Jesús le habla a la iglesia en Esmirna: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10b).

B. Amar a los hermanos. “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos...” (1ª de Juan 3:14a). “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él” (1ª de Juan 3:18-19).

²⁵ Davis, *First Principles*, pp. 192-194.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

C. La presencia moradora del Espíritu Santo.

“En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1ª de Juan 4:13). “Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado” (1ª de Juan 3:24b).

La remisión, el perdón y la salvación se encuentran “en Cristo”. Los términos o condiciones del perdón nos llevan a Cristo (Gálatas 3:26-27). Permaneciendo fieles *nos mantiene en Cristo* (Apocalipsis 2:10b; 1ª de Juan 3:24a). Juan resume clara y sencillamente esta enseñanza cuando escribe: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1ª de Juan 5:12).

VII. Salvación eterna

Jesús dijo que la manera de permanecer salvo por toda la eternidad ese siendo fiel a él. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10b).

Pablo hizo eco a estas palabras cuando escribió: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, *he guardado la fe*. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2ª a Timoteo 4:7-8). Antes que pudiese recibir la corona, tuvo que guardar la fe y completar la competencia o “carrera”.

Pedro expresó una idea similar al escribir que el cristiano debe continuar añadiendo a su vida las gracias del dominio propio, la paciencia, la piedad, el afecto fraternal, el amor, etcétera. “...porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª de Pedro 1:10b-11).

Dios ha provisto todo el poder que necesitamos para ser salvos del pasado, permanecer salvos en el presente y ser salvos eternamente en el futuro. Esto lo provee el Cristo y su evangelio. Pero debemos permanecer en Cristo para tener esta completa seguridad de la salvación eterna.

PREGUNTAS SOBRE LA EVIDENCIA DEL PERDÓN

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Mencione tres evidencias no confiables sobre el perdón.

- _____
- _____
- _____

2. ¿Por qué los sentimientos solos no son confiables como evidencia de la salvación?

3. ¿Quiénes son los dos testigos de la salvación de uno?

- _____
- _____

4. ¿Por qué es más seguro basar la salvación de uno en la Palabra de Dios que en las demás fuentes de evidencia?

5. ¿Qué evidencia tiene el cristiano de salvación continua?

- _____
- _____
- _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué enseñan Mateo 16:26 y 2ª de Pedro 1:10 sobre el valor del alma del hombre?

2. Discuta qué enseñan los siguientes versículos sobre la seguridad de la salvación.

Hechos 1:3

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Romanos 6:18

1ª a los Tesalonicenses 1:5

Hebreos 6:11

Hebreos 10:22

2ª a Timoteo 1:12

1ª de Juan 3:2

1ª de Juan 3:14

3. “Esta _____ no fue una aceptación _____ de alguna _____ sino una _____ incorporada a la mismísima _____ del _____.”
4. En su opinión, ¿por qué tanta gente no está segura de su salvación y de que está perdonada?
5. ¿Por qué ver luces, tener visiones, oír voces y las emociones son evidencia inadecuada del perdón y la salvación?
6. ¿Cuál es el significado de la conjugación verbal “han sido dadas” en 2ª de Pedro 1:3? ¿Apoya o refuta esto la idea de que Jesús ha dado una revelación especial a cada persona que viene a él? Explíquelo.
7. “Los sentimientos pueden ser _____ y no _____ o seguros a no ser que sean producidos por hechos. Debe haber un _____ seguro de los _____ sobre los cuales descansa nuestra _____.”

8. ¿Cómo le explicaría usted a una persona que no es prudente depender de los sentimientos como evidencia de la salvación?

9. “Tanto la _____ como la _____ limpia son parte de la verdadera vida del creyente. Pero _____ no constituyen una _____ verdadera del _____.”

10. “La _____ del individuo es confiable sólo hasta el _____ de que se le han _____ ciertos. La _____ es una excelente cualidad, pero a menos que el individuo tenga los _____ puede con toda _____ estar _____.”

11. “El _____ se lleva a cabo en la _____ de _____.”

12. Explique la declaración del Dr. C. C. Crawford: “el perdón no es algo que se hace dentro de nosotros, sino algo hecho en el Cielo para nosotros”.

13. ¿Por qué solamente Dios tiene la potestad y el poder de establecer los términos sobre los cuales nos ha de perdonar?

14. Discuta en qué forma apoya Romanos 6:17-18 el hecho de que la obediencia a la Palabra de Dios es imperativa para el perdón.

15. ¿En qué forma apoya 1ª de Pedro 1:22 el hecho de que uno queda libre de pecado al obedecer el evangelio?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

16. Reexamine Deuteronomio 19:15 y Romanos 8:16 y discuta los dos testigos que atestiguan nuestra salvación.
17. ¿Qué cuatro cosas revela el Espíritu como términos o condiciones de Dios para el perdón? Dé referencias para respaldar las cuatro respuestas.
18. Según 1ª de Juan 5:13, ¿por qué escribió Juan esta epístola?
19. ¿Cuáles son las tres indicaciones mediante las cuales podemos estar seguros de que somos salvos en una relación continua con Dios?
20. ¿Cuáles de los siguientes versículos enseñan sobre el deber de guardar los mandamientos de Cristo?
Santiago 4:4

1ª de Juan 2:3-5

1ª de Juan 2:15-17

Apocalipsis 2:10
21. ¿Qué enseñan 1ª de Juan 3:14 y 3:18-19 sobre el deber de que el cristiano ame a los demás?
22. Lea 1ª de Juan 3:24 y 4:13 y discuta en qué manera la presencia moradora del Espíritu Santo provee evidencia de la salvación de uno.
23. “La remisión, el perdón y la salvación se encuentran ‘_____’. Los términos o condiciones del perdón nos _____ a _____ (Gálatas 3:26-27). Permaneciendo fieles _____” (Apocalipsis 2:10 y 1ª de Juan 3:24).”
24. Memorice Apocalipsis 2:10. ¿Qué promesa concerniente a nuestra salvación se halla en este versículo?
25. Memorice 2ª a Timoteo 4:7-8. Antes que Pablo pudiese recibir la corona de justicia, ¿qué tuvo que hacer?
26. Reexamine 2ª de Pedro 1:3-11 y discuta qué enseña este pasaje que el individuo tiene que hacer para “estar seguro de su llamamiento y elección”?

CAPÍTULO 8

LA PERSONA Y EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

- I. La persona del Espíritu Santo
- A. Ideas erróneas sobre el Espíritu Santo
 - B. El Espíritu Santo es una persona
 - C. El Espíritu Santo es una persona divina
- II. El don del Espíritu Santo
- A. ¿Qué es el “don del Espíritu Santo”?
 - B. ¿Cuáles son las evidencias para esta explicación?
 - C. ¿Cómo sabe el cristiano que el Espíritu Santo mora en él?
- III. Bendiciones que trae el Espíritu Santo
- A. Hace posible que el cristiano produzca fruto de justicia
 - B. Otorga poder para ayudar al cristiano a vencer el pecado
 - C. Sella al cristiano

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- D. Intercede por el cristiano y suministra poder para la oración
 - E. Mantiene en esperanza al cristiano.
 - F. Su presencia asegura la resurrección del creyente
- IV. Nuestra obligación y respuesta a la morada del Espíritu
- A. No debemos contristar al Espíritu
 - B. No debemos apagar al Espíritu
 - C. Debemos andar por el Espíritu

La persona y la obra del Espíritu Santo es un estudio que muchas iglesias han descuidado. Algunos cristianos piensan que el tópico es tan profundo y misterioso que es inútil estudiarlo. Otros titubean hacer hincapié en el estudio sobre el Espíritu Santo porque algunos grupos religiosos sostienen tales puntos de vista extremos con respecto a Él. Sin embargo es alentador ver a muchos cristianos seriamente estudiando la enseñanza bíblica sobre el Espíritu Santo.

El Nuevo Testamento no deja ninguna duda en cuanto a la importancia del Espíritu Santo en la vida del cristiano. Pablo escribió: “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9b). Juan agrega: “En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1ª de Juan 4:13).

Entonces, el Espíritu Santo es el Ayudante especial enviado para llevar a cabo la obra de Jesús y vivir en el cristiano. Su presencia le asegura al cristiano su salvación y que pertenece a Dios. Esto es importantísimo.

I. La persona del Espíritu Santo

A. Ideas erróneas sobre el Espíritu Santo.

1. *El Espíritu Santo es una emoción.* El estudio del Espíritu Santo es estorbado con muchas ideas erróneas. Algunos piensan que el Espíritu Santo es sólo una emoción. Algunos se tocarán la caja torácica y dirán: “Puedo sentir al Espíritu Santo en mi corazón”. Si el culto es animoso y estimuladas las emociones, se dice que con toda seguridad el Espíritu está presente. Pero si la adoración no despierta o incita las emociones, se dice que es una señal segura de que el Espíritu no está presente.

El Espíritu trae gozo y paz al creyente. Él no estimula las emociones, sino que es mucho más que una emoción.

2. *Otros consideran al Espíritu Santo simplemente como una influencia divina.* No creen que

es una persona distinta, sino una influencia buena que procede de Dios y de Jesús.

3. *Otros hasta lo han identificado con la Palabra de Dios, la Biblia.* Debido a que el Nuevo Testamento afirma que el Espíritu Santo hace ciertas cosas y después dice que es la Palabra la que las hace, algunos han concluido que son la misma cosa. Por ejemplo: Jesús dijo que somos “nacidos” del Espíritu (Juan 3:8); Pedro declara que somos “renacidos... por la palabra de Dios” (1ª de Pedro 1:23-25). He aquí otros ejemplos de actos que se atribuyen tanto al Espíritu Santo como a la Palabra: (a) Dar vida (2ª a los Corintios 3:6; Santiago 1:18); (b) Crear (Génesis 1:2; Job 33:4; Hebreos 11:3; 2ª de Pedro 3:5); (c) Salvar (Tito 3:5; Santiago 1:21); (d) Santificar (2ª a los Tesalonicenses 2:13; 1ª a los Corintios 6:11; Juan 17:17); y (e) Morar en... (Romanos 8:11; Colosenses 3:16).

El Espíritu Santo y la Palabra de Dios son inseparables en sus actos. Esto se debe a que la Palabra es la “espada del Espíritu” (Efesios 6:17). Es el instrumento a través del cual obra Él. Pero no debemos confundir el instrumento con el agente. El arma no es idéntica al soldado, ni el martillo al carpintero. El Espíritu Santo es el agente de todas estas cosas, y la Palabra es el instrumento que Él emplea. El Espíritu Santo y la Palabra de Dios son inseparables, pero no lo mismo.

B. El Espíritu Santo es una persona. La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una persona. Una persona es un ser que está consciente de sí, dotado de la facultad de pensar y razonar; que tiene sentimientos y emociones y que tiene libre albedrío y que puede actuar responsablemente. La Palabra de Dios dice que el Espíritu Santo posee todas estas características o cualidades. He aquí tres pruebas de que Él es una persona:

1. *Se dice que hace lo que solamente personas pueden hacer.*
 - a. Habla (1ª a Timoteo 4:1; Apocalipsis 2:7).
 - b. Testifica (Juan 15:26).
 - c. Enseña (Juan 14:26; 1ª a los Corintios 2:13).
 - d. Guía, dirige y prohíbe (Hechos 16:6-7).
2. *Se dice que tiene características de una persona.*
 - a. Mente (Romanos 8:27).
 - b. Afecto o amor (Romanos 15:30).
 - c. Voluntad (1ª a los Corintios 12:11).
 - d. Se contrista o se enoja (Isaías 63:10; Efesios 4:30).
 - e. Se le resiste (Hechos 7:51).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

f. Se peca contra Él (Mateo 12:24-32).

3. *Se aplican al Espíritu Santo pronombres personales en género masculino.* El nombre “espíritu” es de género neutro. Todos sus pronombres y modificadores normalmente serían neutros. Pero en el Nuevo Testamento, todos los pronombres que se refieren al Espíritu Santo son masculinos. Una buena ilustración tocante a esto es Juan 16:13: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”.

En este versículo hay un pronombre personal *Él* y un pronombre posesivo *Su*, ambos de género masculino de tercera persona singular y otros cuatro implícitos de la misma persona y número. No debe referirse o aludirse al Espíritu Santo con el pronombre neutro “ello”, una cosa inexistente, sino como “Él”: una persona viviente, pensante, actuante y que siente.

C. El Espíritu Santo es una persona divina. La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una persona divina con deidad como la del Padre y Cristo.

1. *Tiene los atributos de Dios.*
 - a. Es eterno (Hebreos 9:14). Estaba con Dios en la creación (Génesis 1:2).
 - b. Sabe lo que Dios sabe (1ª a los Corintios 2:10, 11).
 - c. Ejerce el poder de Dios (Lucas 1:35; Hechos 1:8; Miqueas 3:8; Jueces 14:6).
 - d. Uno se bautiza en su nombre (Mateo 28:19, 20).
 - e. Es omnipresente como Dios (Salmos 139:7-10).
 - f. Es santo, el Espíritu de santidad (Romanos 1:4); el Espíritu de gracia (Hebreos 10:29); Espíritu de verdad (Juan 14:17; 16:13); Espíritu de sabiduría (Isaías 11:2).
2. *El Espíritu hace obras como Dios.*
 - a. Crea (Génesis 1:2; Job 33:4; Salmos 104:30).
 - b. Da vida (Génesis 2:7; Romanos 8:11; Juan 3:5; 6:63; Gálatas 6:8).
 - c. Autor de las profecías (2ª de Pedro 1:21).
 - d. Hace milagros (Mateo 12:28; 1ª a los Corintios 12:9, 11).

II. El don del Espíritu Santo

Al concluir su mensaje el día de Pentecostés, el apóstol Pedro les dijo a los inquisitivos judíos: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el

nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

A. ¿Qué es el “don del Espíritu Santo”? Algunos dicen que es el don de la salvación que Dios da a los que obedecen el Evangelio. Sostienen que la última oración en Hechos 2:38 es repetición de la precedente; en otras palabras, el don que el Espíritu Santo da es la salvación “perdón [remisión] de los pecados”. Ésta es una repetición innecesaria, y en vista de otras Escrituras se rechaza que sea el significado de la promesa de Pedro.

¿Qué es, entonces, este “don”? Es el *propio* Espíritu Santo que es dado a todo creyente bautizado en Cristo. Pedro prometió dos dones si se arrepentían y se bautizaban: el perdón de los pecados y el Espíritu Santo como don. Examinemos la prueba en cuanto a este punto de vista.

B. ¿Cuáles son las evidencias para esta explicación?

1. *Jesús prometió que el Espíritu Santo viviría en el creyente.* “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Juan 14:16-17; cf. 7:37-39).

Por esta Escritura es claro que el día de Pentecostés Pedro repitió lo que Jesús ya había prometido. Jesús dijo que sus discípulos, no el mundo, recibirían el Espíritu Santo. Pedro prometió el Espíritu Santo a los que fueren limpiados de sus pecados.

Esto también está en armonía con las leyes de purificación del Antiguo Testamento. Cuando se iba a consagrar un levita para el sacerdocio, era llevado al atrio y lavado completamente. Luego se le ungió con el aceite y vestido con las vestiduras santas. El lavamiento era simbólico del bautismo y de la limpieza interna del pecado. El ungimiento era simbólico del don del Espíritu Santo (Véase Hechos 10:38; Hebreos 1:9).

2. *Los apóstoles enseñaron la morada del Espíritu Santo.* En Hechos 5:32, Pedro dijo: “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”. Pablo agrega: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios...?” (1ª a los Corintios 6:19; cf. 3:16; 1ª de Juan 3:24b; Gálatas 4:6). Además Pablo declara: “Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo” (1ª a los Tesalonicenses 4:8).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

La maravillosa verdad es que no sólo el Espíritu hace morada en nosotros, sino también el Padre y el Hijo por el Espíritu que está en nosotros. “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23; cf. 14:18). Así como Cristo Jesús es “Dios con nosotros”, así también el Espíritu Santo es “Dios en Cristo” con nosotros.

C. ¿Cómo sabe el cristiano que el Espíritu Santo mora en él? Esta pregunta angustia a mucha gente, especialmente los que dependen de la emoción como seguridad primaria de que han recibido el Espíritu. Las emociones son cosas momentáneas y pueden engañar; se necesita un fundamento más fuerte y más seguro. He aquí algunas maneras en que podemos estar seguros de que tenemos el Espíritu de Dios.

1. *Por fe cuando se obedece el Evangelio.* ¿Cómo supo la gente el día de Pentecostés que tenía el Espíritu morando en ella? Supieron que las condiciones para recibir este don celestial eran fe en Cristo, arrepentimiento de sus pecados y bautismo en Cristo para perdón de pecados. Supieron cuándo habían cumplido estas condiciones, y creyeron que Dios cumpliría su promesa cuando lo hicieron. Por tanto, sabían que habían recibido el Espíritu porque Dios lo había prometido, y creían en Dios. ¿Cómo sabe uno que tiene perdonados sus pecados? De la misma manera. Uno debe estar seguro que cuando hace su parte, Dios hará la suya. Por fe creemos y aceptamos la promesa de Dios de estas dos grandes bendiciones.

2. *Es evidencia la presencia del “fruto del Espíritu” en nuestras vidas.* El Espíritu le es dado al cristiano para producir fruto de justicia. Cuando este fruto se manifiesta, es prueba de que el Espíritu está presente y está trabajando en esa vida. Este fruto se menciona en Gálatas 5:22-23: “Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza”. Pablo claramente dice en Romanos 5:5: “Y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. Esta es la segunda prueba de su presencia.

3. Podemos saber que poseemos el Espíritu porque testifica del señorío de Jesús. “...nadie puede llamar a ‘Jesús Señor’, sino por el Espíritu Santo” (1ª a los Corintios 12:3; cf. 1ª de Juan 4:2). El Espíritu Santo convence al pecador de pecado y lo guía a confesar a Cristo como Señor (Juan 16:8-11; cf. Romanos 10:9-10). Entonces viene a vivir con él y a ayudarlo a seguir reconociendo a Jesús como el Señor

de su vida. “Guardando sus mandamientos nos demostramos a nosotros mismos y a los demás, que Jesús es nuestro Señor”²⁶ Esto confirma la presencia del Espíritu en la vida de uno como cristiano.

III. Bendiciones que trae el Espíritu Santo

La noche previa a la muerte de Jesús, estaba consolando y fortaleciendo a sus discípulos por su ida de la tierra al cielo. Él dijo: “No os dejaré huérfanos [solitarios – desconsolados]; vendré a vosotros” (Juan 14:18). Esto es como lo haría. “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador [ayudante, intercesor], para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16). Este Ayudante era el Espíritu Santo. Sería como Jesús y ocuparía su lugar de señorío o liderazgo con los discípulos. He aquí algunas bendiciones que concede a los seguidores de Cristo.

A. Hace posible que el cristiano produzca fruto de justicia. En Gálatas 5:22-23, a estas gracias se les llama “el fruto del Espíritu”. Son el fruto espiritual que el Espíritu hace crecer en la vida de uno como cristiano. Amor en nuestros corazones es obra del Espíritu Santo (Romanos 5:5). Solos no podemos desarrollar estas características. Pero cuando de veras deseamos estas gracias, el Espíritu Santo suministra el poder para lograrlas (cf. Efesios 3:14-19).

B. Otorga poder para ayudar al cristiano a vencer el pecado. “... mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Romanos 8:13b). En la primera parte de este versículo Pablo asentó que “porque si vivís conforme a la carne, estáis en camino a la muerte” (Romanos 8:13a, Moffat). El cristiano se encuentra en una lucha de vida o muerte contra el pecado. Si gana el pecado entonces su fin es muerte: “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Si el cristiano tiene que vivir, entonces el pecado debe morir en su vida. La cuestión es “matar o ser muerto”. En esta lucha el Espíritu Santo se une al cristiano para hacerle posible que gane. Esto se hace por un *acto* de voluntad y con la *ayuda* del Espíritu Santo. Nosotros nos formamos *el propósito* o la determinación de vencer el pecado, y el Espíritu otorga *el poder* para hacerlo (Efesios 3:16). La victoria se alcanza por un esfuerzo conjunto del cristiano y el Espíritu Santo. ¡Qué bendición es ésta! Pablo se

²⁶ W. A. Fite, *Did You Receive the Holy Spirit When You Believed?* (Tract)

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

regocijó: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2ª a Timoteo 1:7).

C. Sella al cristiano. “...habiendo creído en él [Cristo], fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa [‘como promesa’]” (Efesios 1:13). En la antigüedad existió una gran variedad de sellos. Un sello era un utensilio de metal o caucho que traía grabado figuras, divisas, cifras, nombre o palabras hechos de tal manera que se pudiese estampar una impresión sobre una esencia suave como arcilla o cera. Al endurecerse la cera o la arcilla, quedaba permanentemente la impresión del sello. El sello se usó con diversos motivos. Los dos principales fueron:

1. *Como signo de autenticidad y autoridad en cartas, mandatos reales y documentos semejantes* (1º de Reyes 21:8; Ester 3:12; 8:10). Hoy en día los sellos se usan en documentos de autoridades gubernamentales, en certificados o títulos, etcétera, para probar que son legítimos y auténticos. Pablo usó la palabra “sello” para calificar a sus convertidos en Corinto. “Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor” (1ª a los Corintios 9:2). Eran la prueba o vindicación de su apostolado. La presencia del Espíritu Santo en la vida del individuo es la evidencia de su aprobación y aceptación ante Dios. Él ha sido autenticado con el sello de Dios. Pablo dijo: “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ‘¡Abba, Padre!’” (Gálatas 4:6).

2. *Como señal de propiedad.* Hoy, así como entonces, los hombres estampan sus productos con un sello o marca de propiedad. El rancho reconoce a su ganado por la marca del hierro en ellos. Dios reconoce su propiedad por la marca de su hierro: el Espíritu Santo. “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: ‘Conoce el Señor a los que son suyos’” (2ª a Timoteo 2:19). Los hombres hierran animales, marcan cosas o las sellan porque son de valor para ellos y no quieren perderlos o no quieren que se las roben. Los creyentes son preciosos para Dios, pues fueron comprados con la sangre de su amado Hijo. Él les ha puesto su sello de aprobación y propiedad: el Espíritu. Pablo escribió: “...Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9).

D. Intercede por el cristiano y suministra poder para la oración. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención

del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26-27; cf. Efesios 6:18; Judas versículo 20).

Todos queremos orar eficazmente, pero a menudo tenemos dificultad. Somos débiles en la oración. Muchas veces no sabemos cómo y por qué orar. Pablo describe hermosamente al Espíritu Santo situándose a nuestro lado en el preciso momento de nuestra debilidad para suministrarnos el poder que necesitamos. ¿De qué manera nos ayuda?

¿No sería la ayuda otorgada al cristiano para hacerle posible que formule inteligentemente sus peticiones al Padre a través del Hijo? Bajo el encierro de la tristeza, el dolor o la decepción, no nos brotan más que sollozos, gemidos y suspiros incapaces de expresar algo en la oración. El Espíritu Santo hace su trabajo intercesor con estos gemidos y sollozos indecibles. Descifra las necesidades más profundas del corazón humano – él conoce el corazón del Padre. Los sollozos y gemidos del cristiano se hacen inteligibles por el Espíritu – el Espíritu Santo ayuda a hacer de mucho significado la comunicación con Dios por medio de su Hijo.²⁷

Roy Key, en su discurso, “El Espíritu y la Vida de Oración”, escribe:

Dios no escucha simplemente o hasta principalmente nuestras palabras. Nos escucha a nosotros, a nuestros gemidos y suspiros más profundos, al hambre y ansiedad de nuestro corazón, al clamor de nuestras células nerviosas y a la médula de nuestros huesos. La realidad es que somos nosotros (no nuestras palabras) nuestra verdadera oración, y a veces nuestro anhelo más profundo de ningún modo es lo que nuestras palabras están diciendo.²⁸

En resumen: primeramente, el Espíritu Santo provee poder en la oración tomando nuestras “anhelos

²⁷ Don DeWelt, *The Power of the Holy Spirit*, Vol. I (Joplin: College Press, 1963), p. 29.

²⁸ Carl Ketcherside, ed., *The Holy Spirit in Our Lives Today*, p. 48.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

indecibles” y, como nuestro socio o participe en la oración, los interpreta correctamente a Dios. En segundo lugar, “conforme a la voluntad de [*en armonía con*] Dios, intercede [*aboga ante Dios*] por los santos” (Romanos 8:27; cf. Salmos 139:1-2).

En Romanos 8:34, Pablo afirma que Cristo “también intercede por los santos”. Cristo intercede por nosotros desde su exaltada posición a la diestra del Padre; en tanto que el Espíritu intercede desde dentro del creyente. ¡Cuán maravilloso es Dios al proveer tal incomparable apoyo en la oración! La debilidad en la oración seguramente debe resultar de que el hombre ha dejado de rendir su voluntad a la del Padre cuando ora. Como dice el compositor, nuestra oración debería ser:

Haz lo que quieras de mí, Señor;
Tú el Alfarero, yo el barro soy;
Dócil y humilde anhelo ser;
Cúmplase siempre en mí tu querer.

E. *Mantiene en esperanza al cristiano.* “Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia” (Gálatas 5:5). Tal esperanza incluye el regreso de Cristo, la resurrección corporal y la eternidad con Dios. Estas cosas son prometidas al cristiano debido a la justicia que le trajo el Evangelio. El Espíritu nos mantiene en esperanza.

En otra referencia al Espíritu se le llama “las arras de nuestra herencia” (Efesios 1:14); en la Nueva Versión Internacional tiene “garantiza nuestra herencia” como un depósito. Pablo menciona “las primicias del Espíritu” (Romanos 8:23). La palabra “arras” significa “prenda”, “fianza”, “pago inicial” o “enganche” de nuestra herencia eterna. El Espíritu Santo ha sido dado al cristiano como una anticipación de la dicha por venir. Como el dinero del enganche, es la prenda de Dios que Él nos dará en garantía de todas las riquezas que su amante corazón ha provisto. El Espíritu nos ayuda a mantenernos fieles hasta que esta “esperanza bienaventurada” se haga realidad.

F. *Su presencia asegura la resurrección del creyente.* “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:11; cf. 1ª a los Corintios 6:14). Si morimos en Cristo, Dios por el Espíritu nos levantará del sepulcro para vestirnos del nuevo cuerpo que Él ha preparado (2ª a los Corintios 5:1-2).

¡Cuán múltiples o variadas bendiciones trae el Espíritu al creyente! Cuando el hombre está perdido en el pecado, el Espíritu lo convence de pecado y lo lleva a Cristo para perdonarlo. Entonces el Espíritu

viene a vivir en el cristiano para ser su “Paráclito” o Ayudante para que viva fielmente hasta la muerte (Apocalipsis 2:10). El creyente está entonces seguro de su salvación y de la vida eterna con Dios por el Espíritu que mora en él. ¿Qué más podría hacer el Espíritu para asegurar nuestra salvación? ¡Gracias a Dios que nos da su Espíritu!

IV. Nuestra obligación y respuesta a la morada del Espíritu

Con todas estas bendiciones allí, el hombre tiene su responsabilidad. Algunas de estas obligaciones son:

A. *No debemos contristar al Espíritu.* “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30). El contexto de este versículo indica que el Espíritu es contristado por palabras corrompidas, la mentira, el robo, la malicia, la ira y el rencor, es decir, no perdonar. Siendo el templo de Dios en la tierra (1ª a los Corintios 3:16; 6:19; Efesios 2:19-22), debemos conducirnos como es digno de este honorable Huésped celestial. ¡No podemos darnos el lujo de que él nos abandone!

B. *No debemos apagar al Espíritu.* “No apaguéis al Espíritu” (1ª a los Tesalonicenses 5:19).

La palabra “apagar” sugiere un fuego ahogado [asfixiado, reprimido] – por lo tanto, el Espíritu Santo no es un objeto inanimado sino una persona. Es fácil recordar la reacción de un ser amado que se desanima por una actitud que se opone. El fuego del entusiasmo se ahoga con una reacción o respuesta fría. Precisamente así es con el Espíritu de Dios. Él quiere llenar nuestras vidas de todo su bendito fruto; cuando nos negamos a decidir a su favor, su poder y su presencia dentro de nosotros se apagan o se ahogan.²⁹

Tal como el fuego se puede ahogar con tanto material no combustible, de la misma manera se puede apagar el celo del cristiano y obstaculizada la obra del Espíritu por las preocupaciones y ansiedades de este mundo. El fuego también se acaba por falta de combustible. El Espíritu Santo puede persuadirnos por

²⁹ DeWelt, *The Power of The Holy Spirit*, p. 32.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Su Palabra a hacer muchas cosas, pero si nos negamos o las descuidamos hemos frustrado la obra del Espíritu en nuestras vidas.

C. Debemos andar por el Espíritu. En lugar de contristar o apagar al Espíritu, el Nuevo Testamento nos insta a que andemos por el Espíritu. “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25). La Nueva Versión Internacional dice: “andemos guiados por el Espíritu”.

Pablo hace distinción entre *vivir* y *andar* por el Espíritu. “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25). Andar por el Espíritu es una vida espiritual más avanzada que vivir por el Espíritu; porque no sólo significa vivir por el Espíritu sino ser conducido, guiado, fortalecido y ayudado en todas las cosas dichas y hechas día tras día. Tal vida llega a ser un verdadero poder de Dios en la iglesia y en la comunidad. Todas las capacidades o *el ingenio*, el tiempo, el dinero y las aptitudes, posiciones y habilidades [*destrezas*] del individuo se pueden usar para la gloria de Cristo, porque todas estas cosas están puestas y usadas por su Espíritu. Sólo por una total sumisión y dedicación podemos alcanzar esa experiencia suprema de “andar por el Espíritu”.³⁰

PREGUNTAS SOBRE LA PERSONA Y EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

VERDADERO O FALSO:

- _____ 1. El Espíritu Santo y la Palabra son inseparables e idénticos.
- _____ 2. Debe referirse o aludirse al Espíritu como “ello” o “eso”.
- _____ 3. El Espíritu Santo ayudó a crear el mundo.
- _____ 4. Se puede saber que se tiene el Espíritu Santo por la emoción que se siente.

COMPLETE:

1. Dos evidencias que se tiene el Espíritu Santo son:
 - a. _____

³⁰Fite, *Did You Receive the Holy Spirit?*

b. _____

2. Mencione tres bendiciones que trae el Espíritu Santo:

a. _____

b. _____

c. _____

3. Explique la oración “sellado con el Espíritu Santo”:

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué enseñan Romanos 8:9 y 1ª de Juan 4:13 sobre la importancia del Espíritu Santo en la vida del cristiano?
2. “Entonces, el _____ es el _____ especial enviado para llevar a cabo la obra de _____ y _____ en el cristiano. Su presencia le _____ al cristiano su _____ y que _____ a Dios.”
3. Mencione tres ideas erróneas tocantes al Espíritu Santo.

4. Repase los siguientes versículos y mencione los actos que se dice que hacen tanto el Espíritu Santo como la Palabra:

2ª a los Corintios 3:6 y Santiago 1:18

Génesis 1:2; Job 33:4; Hebreos 11:3 y 2ª de Pedro 3:5

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Tito 3:5 y Santiago 1:21

2ª a los Tesalonicenses 2:13; 1ª a los Corintios 6:11 y Juan 17:17

Romanos 8:11 y Colosenses 3:16

5. Verdadero o Falso: “El Espíritu Santo y la palabra de Dios son inseparables en sus actos”. Explique su respuesta.
6. Verdadero o Falso: “El Espíritu Santo y la palabra de Dios son inseparables, pero no idénticos”. Explique su respuesta.
7. Verdadero o Falso: “La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una persona”. Provea información que apoye su respuesta.
8. ¿Qué enseñan los siguientes versículos que apoyen la afirmación: “Se dice que el Espíritu Santo hace lo que solamente personas pueden hacer”?
Juan 14:26 y 1ª a los Corintios 2:13

Juan 15:26

Hechos 16:6-7

1ª a Timoteo 4:1 y Apocalipsis 2:7

9. ¿Qué características de una persona se atribuyen al Espíritu Santo en los siguientes versículos?
Isaías 63:10 y Efesios 4:30

Mateo 12:24-32

Hechos 7:51

Romanos 8:27

Romanos 15:30

1ª a los Corintios 12:11

10. Verdadero o Falso: “En el Nuevo Testamento, todos los pronombres que se refieren al Espíritu Santo están en género masculino”.

11. ¿Cuáles cinco pronombres personales masculinos, y un posesivo, se aplican al Espíritu Santo en Juan 16:13?

12. Verdadero o Falso: “La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una persona divina con deidad igual que la del Padre y el Cristo”.

13. ¿Qué atributos de Dios se atribuyen al Espíritu Santo en los siguientes versículos?

Salmos 139:7-10

Mateo 28:19-20

Lucas 1:35 y Hechos 1:8

Miqueas 3:8 y Jueces 14:6

Isaías 11:2

Romanos 1:4 y Hebreos 10:29

Juan 14:17 y 16:13

1ª a los Corintios 2:10-11

14. Use los siguientes versículos para identificar la obra común hecha por el Espíritu Santo y Dios el Padre:

Génesis 1:2; Job 33:4 y Salmos 104:30

Génesis 2:7; Romanos 8:11; Juan 3:5 y Gálatas 6:8

Mateo 12:28 y 1ª a los Corintios 12:9, 11

2ª de Pedro 1:21

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

15. ¿Cómo respondería usted a alguien que dice: “El Espíritu Santo sólo es una emoción o una influencia divina”?

1ª a los Tesalonicenses 4:8

1ª de Juan 3:24

16. ¿Cuál es la relación entre el bautismo y el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38?

22. Mencione tres maneras en que podemos estar seguros que tenemos el Espíritu de Dios.

17. ¿Cuáles dos dones prometió Pedro en Hechos 2:38 a los que se arrepintieron y se bautizaron?

23. ¿Cómo supo la gente el día de Pentecostés (Hechos capítulo 2) que tenían el Espíritu morando en ellos?

18. ¿Qué es el don del Espíritu Santo?

24. ¿Cómo se sabe que se tiene el perdón de los pecados?

19. ¿Qué enseña Juan 14:16-17 tocante al Espíritu Santo viviendo en el creyente?

25. Mencione el fruto del Espíritu hallado en Gálatas 5:22-23.

20. Haga un resumen de las leyes de purificación para los sacerdotes en el Antiguo Testamento. ¿Cómo armonizan éstas con el bautismo y el don del Espíritu Santo?

26. Memorice Romanos 5:5. ¿Qué esperanza le provee este versículo?

21. ¿Qué enseñan los siguientes versículos tocante a la morada del don del Espíritu Santo?

27. ¿En qué forma apoyan los siguientes versículos la declaración que “podemos saber que poseemos el Espíritu Santo porque él testifica del señorío de Jesús”?

Juan 14:18, 23

Juan 16:8-11

Hechos 5:32

Romanos 10:9-10

1ª a los Corintios 3:16

1ª a los Corintios 12:3

1ª a los Corintios 6:19

1ª de Juan 4:2

Gálatas 4:6

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

28. “Guardando sus _____ nos demostramos a _____ mismos y a los _____, que Jesús es nuestro _____.”
29. Discuta cómo el Espíritu Santo hace posible que el cristiano produzca el fruto de justicia.
30. Memorice Romanos 6:23 y 8:13. ¿Qué tan seria es nuestra lucha contra la tentación y el pecado? ¿Qué consecuencias tiene perder esta lucha? ¿Está usted perdiendo o ganando esta lucha en su vida?
31. “El cristiano se encuentra en una lucha de _____ o _____ contra el _____. Si _____ el _____ entonces su fin es muerte: “Porque la _____ del _____ es _____” (Romanos 6:23).
32. “Si el cristiano tiene que _____, entonces el _____ debe _____ en su vida. La cuestión es ‘_____ o ser _____’.”
33. ¿En qué forma ayuda el Espíritu Santo al cristiano a vencer el pecado?
34. “_____ nos *el* _____ o la determinación de _____ el pecado, y el _____ otorga *el* _____ para hacerlo” (Efesios 3:16).
35. Verdadero o Falso: “La victoria contra el pecado se gana por un esfuerzo conjunto del cristiano y el Espíritu Santo”.
36. Según 2ª a Timoteo 1:7, ¿qué clase de espíritu le dio Dios a su pueblo?
37. Discuta el uso de los “sellos” en la antigüedad.
38. ¿Cuáles eran las dos razones principales para usar estos sellos?
39. ¿Cómo muestra la presencia del Espíritu Santo en el cristiano la aprobación y aceptación de Dios de este creyente?
40. Según Romanos 8:9, ¿por qué es esencial que un cristiano tenga el “Espíritu de Cristo”?
41. Memorice Romanos 8:26-27 y explique en qué forma intercede el Espíritu Santo en nuestras oraciones.
42. “El Espíritu Santo provee _____ en la oración tomando nuestras ‘_____’ y, como nuestro socio o participe en la oración, los _____ correctamente a Dios. En segundo lugar, “conforme a la voluntad de [*en _____ con*] Dios, _____ [*_____ ante Dios*] por los santos.”
43. “_____ intercede por nosotros desde su exaltada posición a la _____ del Padre; en tanto que el _____ desde _____ del creyente.”
44. Explique en qué forma el Espíritu Santo es una “prenda” o enganche de nuestra herencia futura.
45. ¿En qué forma la presencia del Espíritu Santo asegura la resurrección del cristiano?
46. “Cuando el hombre está _____ en el pecado, el Espíritu lo _____ de pecado y lo _____ a Cristo para perdonarlo. Entonces el Espíritu viene a _____ en el _____ para ser su “Paráclito” o Ayudante para que viva _____ hasta la muerte.”
47. ¿Cuáles son nuestras obligaciones o responsabilidades ante la morada del Espíritu Santo?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

48. ¿En qué forma se “contrista” al Espíritu Santo?

49. ¿Cómo se puede “apagar” al Espíritu Santo?

50. ¿Cuál es la diferencia entre “vivir” y “andar” por el Espíritu?

- C. Los propósitos por los cuales se dio el bautismo se han cumplido
- D. Pablo afirmó que sólo hay UN bautismo
- V. La necesidad de usar nombres bíblicos para actos bíblicos

¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo? Algunos individuos piensan que es otro nombre de la conversión. Theodore Epp escribió: “Cada creyente en Cristo fue bautizado por el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo en el momento de creer”.³¹ John F. Walwood dice en su libro *El Espíritu Santo*:

CAPÍTULO 9

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

- I. La promesa del bautismo en el Espíritu Santo
 - A. Joel lo profetizó
 - B. Juan el Bautista lo predijo
 - C. Jesús lo prometió
- II. La promesa cumplida
 - A. En el Pentecostés
 - 1. Características del bautismo
 - 2. ¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu?
 - 3. ¿Por qué se le llama “bautismo” a esta manifestación del Espíritu?
 - B. Cornelio y su familia
 - 1. Manera de recibir el bautismo
 - 2. Evidencia de que esto era el bautismo en el Espíritu Santo
- III. El propósito del bautismo en el Espíritu Santo
 - A. En el Pentecostés
 - 1. Para darles poder para enseñar
 - 2. Poder de obrar milagros para confirmar la Palabra
 - 3. Poder para impartir dones espirituales a otros
 - 4. Poder para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia
 - B. En la casa de Cornelio
- IV. ¿Reciben los cristianos el bautismo en el Espíritu Santo hoy?
 - A. Prometido sólo a los apóstoles
 - B. Jesús no puso condiciones para recibir el bautismo

La salvación y el bautismo coextensivos.

Uno de los conceptos erróneos prevalecientes sobre el bautismo del Espíritu Santo es la noción de que es un ministerio especial que poseen sólo unos cuantos cristianos. Por el contrario, las Escrituras establecen claramente que todo cristiano es bautizado por el Espíritu Santo en el momento de la salvación. Por lo tanto, la salvación y el bautismo coextensivos, y es imposible ser salvos sin esta obra del Espíritu Santo.³²

El texto de prueba que más a menudo se usa para sostener este punto de vista es 1ª a los Corintios 12:13: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo”. No obstante, esto se puede traducir: “Porque *por medio de o por medio de la agencia del* único espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo”. La versión *Dios Llega al Hombre* lo traduce “*por medio de un solo Espíritu*”. Véase Mateo 9:34 y 1ª a los Corintios 14:21 en la *Nueva Versión Internacional* que traduce “*por medio de*” la palabra griega *en*.

El significado es que el Espíritu Santo fue el agente que nos convenció de pecado y nos condujo a obedecer en el bautismo. Por ese acto fuimos comprometidos o introducidos en el cuerpo de Cristo que es la iglesia, y recibimos el don del Espíritu Santo como lo prometió Pedro (Hechos 2:38).

³¹ Theodore Epp, *The Other Comforter* (The Good News Broadcasting Association, Inc., 1966), p. 72.

³² Theodore Epp, *The Other Comforter* (The Good News Broadcasting Association, Inc., 1966), p. 72.

El bautismo en el Espíritu Santo *no* es sinónimo de conversión. Entonces, ¿qué es? Hay solamente dos experiencias en el Nuevo Testamento que se denominan bautismo en el Espíritu: Hechos 2:1-4 que registra el derramamiento del Espíritu el día de Pentecostés; y Hechos 10:44-46 que relata el segundo derramamiento del Espíritu, pero ahora sobre los gentiles en la casa de Cornelio. Por favor léase Hechos 1:4-5 y Hechos 11:15-16 para confirmar esto. Al hablar del bautismo en el Espíritu Santo en este capítulo, nos estaremos refiriendo a esos dos eventos.

I. La promesa del bautismo en el Espíritu Santo

A. Joel lo profetizó. “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne...” (Joel 2:28). El día de Pentecostés del año 30 d. C., Pedro explicó los maravillosos acontecimientos como “mas esto es lo dicho por el profeta Joel” (Hechos 2:16). Esto fue el principio de la Era del Espíritu Santo.

B. Juan el bautista lo predijo. “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí... es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11; cf. Marcos 1:8; Lucas 3:16). Juan no dice cuándo se llevaría a cabo este bautismo o quiénes lo recibirían. Simplemente dijo que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. En Mateo 3:10-12, la palabra “fuego” simboliza juicio. Obsérvese que el árbol que no da buen fruto o el que simplemente no produce fruto es quemado en el fuego (3:10), así como también la paja (3:12). Es obvio que el bautismo de fuego en el 3:11 se refiere al juicio de Dios contra los que rechazan a Cristo y su Evangelio (véase 2^a a los Tesalonicenses 1:7-9).

C. Jesús lo prometió. “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto” (Lucas 24:49). Jesús les recordó a sus apóstoles justo antes de su ascensión: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Los apóstoles tenían que esperar el “poder” antes que comenzaran a predicar el Evangelio. Esto hicieron.

II. La promesa cumplida

Justo antes de la ascensión del Cristo, Jesús les dijo a sus apóstoles: “...vosotros seréis *bautizados* con el Espíritu Santo *dentro de no muchos días*” (Hechos 1:5). Puesto que Jesús había continuado cuarenta días sobre la tierra después de su resurrección (Hechos 1:3), quedaban sólo diez días para el Pentecostés, el día en que vino el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4). Entonces, examinemos el primer ejemplo del bautismo en el Espíritu Santo.

A. En el Pentecostés.

1. *Características del bautismo.* Jesús les dijo a los apóstoles que esperaran en Jerusalén. Ellos lo hicieron así. Cuando el Espíritu Santo llegó se anunció y se hizo saber con tres manifestaciones externas:

a. Estruendo. “Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados” (Hechos 2:2). El estruendo no era viento, sino que sonaba como un gran viento – quizá como el rugido de un tornado. La palabra griega *akos*, traducida estruendo, se usa en Lucas 21:25 para describir el bramido del mar. El estruendo “vino del cielo” y al acercarse a la tierra se hizo más fuerte hasta alcanzar su clímax en el templo o casa donde se encontraban los apóstoles. Lucas dice “el cual llenó toda la casa donde estaban sentados” (Hechos 2:2), como “se llena de agua una tina de baño, para que ellos pudiesen ser bautizados con el Espíritu Santo, en cumplimiento de Hechos 1:5” (Canon Cook).³³

El propósito obvio de este estruendo fue anunciar la llegada del Espíritu Santo y llevar a la gente al templo. Este propósito se logró. “Y hecho [*oído*] este estruendo, se juntó la multitud...” (Hechos 2:6). El Señor quería una multitud cuando los apóstoles predicaran el primer mensaje del Evangelio.

b. Luz. “Y se les aparecieron lenguas repartidas [*separadas y distribuidas*], como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hechos 2:3). A la señal audible: el estruendo le siguió la señal visible: la luz. No era fuego sino una luz brillante que parecía fuego. Para los judíos en el Antiguo Testamento el fuego había sido símbolo de la presencia divina. Por ejemplo, Dios se apareció a Moisés en una zarza ardiente, y en el monte Sinaí en fuego (Éxodo 3:2; Deuteronomio 5:4; véase también la columna de fuego

³³ A. T. Robertson, *Acts of the Apostles* (Nashville: Broadman, 1930), p. 21.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

que guiaba al pueblo de Israel, Éxodo 13:21). Esta luz brillante recalcaría la presencia de Dios en su tiempo.

Además de simbolizar la presencia de Dios en el Espíritu, la luz también hizo notar a los apóstoles y que la multitud tomara en cuenta la presencia de ellos. La palabra griega para “repartidas” significa “partir en dos” o cortar en trozos como lo hace el carnicero con la carne. Por lo visto, la luz se manifestó desde el cielo en un solo haz de luz, luego se dividió y señaló con su flamante dedo de luz la cabeza de cada apóstol. Con esta celestial “luz concentrada” brillando sobre los apóstoles, todos han de haber tenido bien en cuenta que éstos eran hombres de Dios.

c. Idiomas. “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas [*idiomas*], según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua” (Hechos 2:4-6).

El Espíritu les dio poder a los apóstoles de hablar en otras lenguas o idiomas que jamás habían estudiado. Éste era el milagro. Esto confundió a los judíos que estaban presentes de todas las naciones del Medio Oriente y Europa. “Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar *cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido*?” (Hechos 2:7-8). Los apóstoles estaban hablando lenguas conocidas. Fueron entendidos por los que conocían esos idiomas. Los galileos no eran famosos en cuanto a erudición, pero estaban hablando estas lenguas extranjeras. ¡Tenía que ser milagro de Dios!

Estos tres fenómenos: el estruendo, la luz y las lenguas se dieron para llamar a la gente a reunirse, centrar su atención en los apóstoles y hacer que se dieran cuenta que esto venía de Dios. Esto los preparó para el mensaje de Pedro (Hechos 2:14-36).

2. *¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu?* Los eruditos en Biblia no están de acuerdo en la respuesta. Algunos creen que lo recibieron los ciento veinte mencionados en Hechos 1:15. Otros dicen que solamente los apóstoles. Esta última respuesta parece estar mejor establecida por la Escritura. Obsérvense estos hechos:

a. Jesús se los prometió a los doce (Hechos 1:2-5). En el versículo 5, Jesús dijo: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”. ¿A quiénes se estaba dirigiendo Jesús cuando dijo “vosotros”? El sujeto del pronombre “vosotros”

está en el versículo 2: “los apóstoles”. No se hace ninguna mención de los ciento veinte.

b. En Hechos 2:1, “[ellos] estaban todos unánimes juntos”, se refiere a los apóstoles. “Cuando llegó el día de Pentecostés, [ellos] estaban todos unánimes juntos.” La regla gramatical es que un pronombre se refiere al último sustantivo mencionado atrás, a no ser que por alguna razón claramente expresada en el texto regresaría a un sustantivo precedente. En esta Escritura el último sustantivo es “los apóstoles” (Hechos 1:26). Las Escrituras griegas originales no tenían divisiones en capítulos y versículos como ahora. Se lee así: “Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles. Cuando llegó el día de Pentecostés, [ellos] estaban todos unánimes juntos” (Hechos 1:26; 2:1). Claramente se está hablando de los doce apóstoles.

c. Únicamente los doce apóstoles se menciona en Hechos 2:14: “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló...” Si los ciento veinte recibieron el bautismo, entonces, ¿por qué únicamente se mencionan aquí los doce?

d. Los judíos convencidos dirigieron sus preguntas a los apóstoles. “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: ‘Varones hermanos, ¿qué haremos?’” (Hechos 2:37). ¿Por qué se menciona únicamente a los apóstoles, si estaban presentes todos los ciento veinte? La evidencia indicaría que sólo los apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

3. *¿Por qué se le llama “bautismo” a esta manifestación del Espíritu?* Un breve repaso de los actos de los apóstoles el día de Pentecostés revelará el porqué. “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4). Cuando fueron “llenos”, el Espíritu se apoderó de sus espíritus, mentes y cuerpos.

La palabra bautismo significa literalmente “inmersión”. Ellos quedaron inmersos en el Espíritu.

Así como el cuerpo, al bautizarse en el agua, se hundió o sumergió completamente bajo la superficie, así sus espíritus quedaron completamente bajo el control del Espíritu Santo, sus palabras fueron palabras del Espíritu y no de ellos. La metáfora es justificada por el poder absoluto que el Espíritu divino ejerció sobre sus espíritus. Tal no es caso con la influencia ordinaria del Espíritu, en

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

consecuencia de que no se llaman bautismos en el Espíritu.³⁴

Sólo en dos ocasiones se le llama “bautismo” a la obra del Espíritu Santo: lo que ocurrió el día de Pentecostés y el derramamiento del Espíritu en el caso de Cornelio y su familia (Hechos 1:5; 11:16). En ambos casos el Espíritu sumergió a los que recibieron su poder. Examinemos el caso de Cornelio en Hechos capítulos 10 y 11.

B. Cornelio y su familia. Dios había dicho por medio del profeta Joel: “...derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28). Esto evidentemente se refería a representativos de toda la humanidad, puesto que Él no da su Espíritu a los incrédulos (Juan 14:17). En los días de Jesús, los judíos y los gentiles constituían a “toda carne”. Los que no eran judíos eran gentiles. Los prosélitos al judaísmo eran considerados judíos.

En Pentecostés, los judíos recibieron el Espíritu. Los apóstoles eran judíos. Tres años y medio más tarde, Cornelio que era gentil recibió el bautismo en el Espíritu Santo (Hechos capítulo 10). Ahora “toda carne/gente” había recibido el Espíritu Santo.

1. *Manera de recibir el bautismo.* Dios envió un ángel a este piadoso soldado romano para instruirle: “Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa” (Hechos 11:13-14). Dios le envió a Pedro una visión de animales inmundos, y luego lo guió con el Espíritu, indicándole: “no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (Hechos 10:20).

Pedro fue y les predicó a Cornelio y a sus amigos. “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro (Hechos 11:12) se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablan en lenguas, y que magnificaban a Dios.” (Hechos 10:44-46).

2. *Evidencia de que esto era el bautismo en el Espíritu Santo.* Hemos afirmado que sólo hay dos casos del bautismo en el Espíritu Santo: aquí en la casa de Cornelio y en Pentecostés del año 30 d. C. Jesús les dijo a los apóstoles: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hechos 1:5). Sabemos que lo que ocurrió en Pentecostés fue un bautismo en el Espíritu Santo porque Jesús dijo que

lo era. Considérese esta prueba que el acontecimiento en la casa de Cornelio también fue un bautismo:

- a. Vino directamente del Cielo. Lucas dijo que “cayó sobre todos los que oían” y se “derramase” sobre ellos (Hechos 10:44-45; cf. 2:2).
- b. De inmediato se reconoció que era el bautismo en el Espíritu Santo. Los judíos que fueron con Pedro se quedaron atónitos de que también los gentiles recibiesen este bautismo igual que los judíos. Las varias maneras en que ellos lo reconocieron no se declara. El hablar en lenguas era la principal (Hechos 10:46). Se duda que haya habido estruendo y luz, puesto que no hubo necesidad de reunir una multitud ni de identificar a Pedro (Hechos 10:33).
- c. Pedro se acordó de la promesa del bautismo en el Espíritu Santo. “Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo” (Hechos 11:16). Si esto no fue un bautismo, entonces ¿por qué se acordaría de eso?
- d. Pedro dijo que eso fue lo mismo que en Pentecostés. “Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, *como sobre nosotros al principio*” (Hechos 11:15).

Si no por la ausencia del estruendo y la luz, esta manifestación del Espíritu Santo es la misma que en Pentecostés (Hechos 2:1-4). Estos son los únicos dos que son llamados “bautismo en el Espíritu Santo”. Son los únicos dos que tienen las mismas características y, por lo tanto, deben ser llamados “bautismos”. Esto debe ser prueba convincente que lo que ocurrió en la casa de Cornelio fue el bautismo en el Espíritu Santo.

³⁴ J. W. McGarvey, *New Commentary on Acts of Apostles* (Cincinnati: Standard, 1863), p. 223-24.

III. El propósito del bautismo en el Espíritu Santo

A. En el Pentecostés. En Hechos 1:8, Jesús dijo con qué propósito les iba a dar el Espíritu Santo a los apóstoles. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y *me seréis testigos* en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Simplemente manifestó que los apóstoles iban a ser bautizados en el Espíritu Santo para darles poder y equiparlos para hacer la obra que Jesús les encomendó que hicieran. Eso era: (1) Testificar de la resurrección de Cristo y de la salvación en él, y (2) establecer y guiar a la iglesia del Señor, la cual comenzó en Pentecostés. He aquí algunas de estas razones específicas:

1. *Para darles poder para enseñar.* Jesús les dijo a los apóstoles en el aposento alto que cuando el Espíritu Santo viniese, “él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Los apóstoles eran los maestros de la iglesia divinamente inspirados (véase Hechos 2:42; 6:2-4). El Espíritu Santo les dio poder o facultad, y lo hizo de dos maneras: Primero, haciéndoles posible recordar las enseñanzas que Jesús les había dado; y, segundo, Él les reveló nuevas verdades que Jesús no tuvo el tiempo de enseñarles (véase Juan 16:12-13). Por eso la iglesia lealmente “perseveraba en la doctrina de los apóstoles...” (Hechos 2:42). Además de su enseñanza personal, tenían la autoridad de escribir el Nuevo Testamento para nuestra instrucción hoy.

2. *Poder de obrar milagros para confirmar la Palabra.* En Marcos 16:17, se mencionan varios milagros que harían los apóstoles y los primeros cristianos. En el versículo 20 se da el propósito de los milagros. “Y ellos, saliendo, predicaban en todas partes, ayudándoles el Señor y *confirmando la palabra con las señales que la seguían*”. Los milagros hechos por el poder del Espíritu probó que estos hombres eran mensajeros de Dios.

3. *Poder para impartir dones espirituales a otros.* Además de los poderes milagrosos que los apóstoles personalmente poseyeron, podían impartir poderes especiales a otros. Pedro y Juan impusieron sus manos a los cristianos samaritanos y ellos recibieron poderes especiales (Hechos 8:14-19). Pablo hizo lo mismo con los hombres en Éfeso y ellos recibieron los dones de hablar en lenguas y el de profecía (Hechos 19:1-7). No hay evidencia clara de nadie más excepto los apóstoles teniendo tales poderes. Parecería ser parte del “poder” que se les dio por el bautismo en el Espíritu Santo.

4. *Poder para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia.* En resumen, el Espíritu Santo dio a los apóstoles cualquier poder que necesitaron para establecer la iglesia el día de Pentecostés y conducirla durante sus años de desarrollo y edificación. Los apóstoles guiaron a la iglesia infante en la adoración (Hechos 2:42; 20:7); y en la organización de la iglesia – selección y elección de diáconos y luego de ancianos (Hechos 6:1-7; 14:23; 11:30). Por medio de ellos, Dios administró disciplina correctiva, como el caso de la muerte de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11). Los apóstoles mantuvieron cierta supervisión sobre la iglesia que se iba extendiendo. Pedro y Juan fueron enviados a Samaria, y Bernabé fue enviado a Antioquía. Debían aprobar el desarrollo y ayudar (Hechos 8:14-17; 11:1-26).

El Espíritu Santo era el verdadero Ayudante de los apóstoles suministrándoles la sabiduría y el poder para hacer su trabajo de la edificación del reino.

B. En la casa de Cornelio. El caso de Cornelio es único. Es la única ocasión en el Nuevo Testamento del Espíritu Santo dándose a uno no cristiano. Tuvo que haber habido una razón especial en cuanto a tal excepción. ¡Claro que sí la hubo! Para entenderla, debemos darnos cuenta de la relación de los judíos con los gentiles. Durante tres años y medio la iglesia se había compuesto solamente de judíos o prosélitos. Cuando la iglesia comenzó, los apóstoles y los evangelistas predicaron solamente a los judíos; en cuanto a raza era una iglesia judía. Cristo había muerto por *todos*, pero no *todos* estaban escuchando las buenas nuevas de su muerte expiatoria.

El prejuicio de los judíos contra los gentiles constituía un serio problema racista. Un judío no entraba a casa de un gentil y ni dejaba que un gentil entrara a la suya. Si tocaba a un gentil en la plaza o en el mercado, tenía que bañarse al llegar a casa. No le hablaba a nadie a menos que fuese absolutamente necesario. Sentarse a comer con un gentil era inconcebible para un judío piadoso.

Para corregir esta triste situación, Dios hizo cuatro cosas para concederles la conversión a los gentiles. Primero envió un ángel a Cornelio a decirle que mandara a traer al apóstol Pedro. Le dio una visión a Pedro para enseñarle a no considerar a ningún hombre “común o inmundo”. Entonces el Espíritu Santo mandó a Pedro que fuera con los hombres de Cornelio. Como acto final de convencimiento, Dios bautizó en el Espíritu Santo a Cornelio y a sus amigos gentiles (Hechos 10:1-48).

Se puede preguntar, “pero ¿por qué el don de inmersión del bautismo en el Espíritu Santo?” La

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

respuesta es que cualquier cosa menor no habría convencido plenamente a los judíos a aceptar a los gentiles como cristianos. Habrían considerado a los gentiles como cristianos de “segundo rango” (algunos de todos modos lo hicieron: Hechos capítulo 15). Pedro puso en claro la igualdad de los gentiles en la conferencia sobre la circuncisión, cuando dijo: “Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio [a los gentiles], dándoles el Espíritu Santo *lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos*, purificando por la fe sus corazones” (Hechos 15:8-9).

Este hecho se confirma más por la reacción de la iglesia en Jerusalén cuando Pedro se defendió por predicarle a Cornelio. En su defensa (Hechos 11:1-18), Pedro relata las cuatro cosas que Dios hizo para convencerle, y concluye: “Si Dios, pues, les concedió también el *mismo don* que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar [*oponerme*] a Dios?” (Hechos 11:17). Pedro concluyó que la voluntad de Dios eran tan clara en este asunto que él habría estado resistiendo a Dios si no hubiese bautizado a Cornelio en Cristo. Los demás líderes, al oír esto y no tener más objeciones, “callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ‘¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!’” (Hechos 11:18). El propósito del bautismo en el Espíritu Santo para Cornelio fue *convencer a los judíos que los gentiles debían oír el Evangelio ser salvos también*.

IV. ¿Reciben los cristianos el bautismo en el Espíritu Santo hoy?

La respuesta sería: No. El Nuevo Testamento no promete el bautismo en el Espíritu Santo a los cristianos de hoy. He aquí los hechos en cuanto a esto:

A. Cuando Cristo estuvo en la tierra, no prometió el bautismo en el Espíritu Santo a todos los cristianos, sino sólo a los apóstoles. En Hechos 1:5, Jesús dijo: “...vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”. El pronombre “vosotros” se refiere a los apóstoles en el 1:2. No hay indicación de que Él estuviese hablando con ningún otro cuando hizo esta promesa. Cornelio fue bautizado en el Espíritu Santo, pero no le había sido prometido el don que recibió. Jesús es el administrador del bautismo en el Espíritu Santo. Sólo Él decide quién lo recibe. Si Él así lo desea, puede bautizar a cualquiera en el Espíritu Santo en cualquier edad. Pero en el Nuevo Testamento Él no se lo prometió a nadie más que a los apóstoles.

B. Jesús no puso condiciones para recibir el bautismo. Para recibir el Espíritu Santo como Presencia moradora, Pedro dijo que había condiciones que cumplirse. Le dijo a la gente que creyeran en Jesús, que se “arrepintieran” y que “se bautizaran para perdón de pecados” para recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Pero ninguna de esas instrucciones fueron dadas en cuanto al bautismo en el Espíritu Santo. La única instrucción dada a los apóstoles fue “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto” (Lucas 24:49). Merrill Unger, refiriéndose a los que recibieron el Espíritu el día de Pentecostés, escribió:

Nada de lo que ellos hicieran o dijeran podía afectar en una jota el asunto de la venida del Espíritu. No se les dijo que oraran, sino simplemente ‘síentense’ y ‘esperen’ (Lucas 24:49), lo cual solamente significaba que ellos no iban a intentar ninguna obra de ‘testificar’ (Hechos 1:8) hasta que el Espíritu Santo viniese a darles esa facultad. Por supuesto que ellos oraban (1:14) y tenían una comunión maravillosa, pero todo esto no tenía nada que ver con la venida del Espíritu, que vino por la promesa divina (Lucas 24:49), en el tiempo divinamente establecido (Hechos 2:1), en el lugar divinamente señalado (Joel 2:32), de acuerdo con el tipo o sombra del Antiguo Testamento (Levítico 23:15-22). Si hubieran estado esperando en cualquier otro lugar fuera de Jerusalén, a donde se le dijo que esperaran, no habrían recibido la promesa. ‘Porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová’ (Joel 2:32).³⁵

C. Los propósitos por los cuales se dio el bautismo se han cumplido. Los propósitos se pueden resumir bajo tres encabezados: (1) Dotar de poder a los apóstoles para la obra especial a la cual habían sido llamados a hacer para Cristo; (2) darles credenciales divinas como portavoces de Dios; (3) convencer a los judíos que también los gentiles estaban incluidos en el esquema de la redención. Estos propósitos se habían cumplido, por lo tanto, concluimos que la medida

³⁵ Merrill F. Unger, *The Baptizing Work of the Holy Spirit* (Donham Publishing Company), p. 57.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

especial del Espíritu llamada bautismo, no se necesita ni se ofrece a los cristianos de hoy día.

D. Pablo afirmó que sólo hay UN bautismo. Efesios 4:5-6 afirma: “un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...” Pablo escribió la Epístola a los Efesios alrededor de los años 62-63 d. C. Para ese tiempo sólo había un bautismo en la iglesia. ¿Cuál era? Se mencionan cinco bautismos en el Nuevo Testamento, y son: (1) El bautismo de Juan – un acto literal hecho por Juan preparando el camino de Jesús (Lucas 7:29-30). (2) El bautismo de sufrimiento – usado figurativamente – del sufrimiento y muerte de Jesús (Marcos 10:38-39). (3) El bautismo de fuego – figurativamente – se refiere al castigo de los malos (Mateo 3:11-12). (4) El bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 1:4-5). (5) La gran comisión o bautismo cristiano – una inmersión literal en agua del penitente creyente en Cristo (Mateo 28:19-20; Hechos 2:38).

¿Cuál de estos sería tan vital y permanente como para que Pablo lo llamara “un bautismo”? El bautismo de Juan cumplió su propósito al manifestarse Jesús (*Juan 1:19-34*), y fue reemplazado por su nuevo mandamiento (Mateo 28:19-20). Describiendo sufrimiento como un bautismo difícilmente lo colocaría en esta altísima importante posición. El bautismo de fuego es para los malos y no se le mencionaría en este resumen de siete puntos de la fe cristiana. Quedan el Espíritu Santo y el bautismo cristiano. Cualquier estudiante serio de la Palabra de Dios sabe que el bautismo cristiano o del creyente es una ordenanza permanente en la iglesia. Siendo verdad eso, entonces el bautismo en el Espíritu Santo obviamente cumplió su propósito el día de Pentecostés y en la casa de Cornelio, y fue anulado. Esto deja únicamente el bautismo de la gran comisión de Jesús como el “un bautismo” que Pablo tenía en mente.

V. La necesidad de usar nombres bíblicos para actos bíblicos

Se insiste, que quede bien claro que de ninguna manera es la intención de este estudio minimizar o degradar la obra del Espíritu Santo en la iglesia hoy. El propósito de estas lecciones es poner de relieve el lugar vital del Espíritu Santo en la iglesia en todas las épocas. Esto es especialmente necesario en la iglesia ahora. Nuestra finalidad ha sido llamar la atención de la gente hacia este gran Consolador y Ayudante que todavía está guiando y comisionando con poder a los obreros de Dios para la gloria de Cristo y la salvación de las almas. No obstante, deseamos trazar y usar

correctamente la palabra de Dios para que no le atribuyamos cosas al Espíritu Santo que la palabra no le atribuye. Deseamos todo don y poder que Dios quiere que tengamos. Pero evitemos engañarnos o engañar a otros por enseñarles a esperar cosas que Dios no ha prometido.

Mucha gente está afirmando grandes experiencias de Dios hoy y llamándolas el bautismo en el Espíritu Santo.

Pero llamar tales experiencias el bautismo en el Espíritu Santo no quiere decir que lo que ocurrió fue el bautismo en el Espíritu Santo. A menos que la palabra de Dios identifique una experiencia designándola así, no tenemos derecho de identificarla y designarla únicamente con la autoridad humana. Algo maravilloso y glorioso les pudo haber ocurrido a algunas personas de nuestro tiempo, pero por lo que más quiera, llame a las cosas bíblicas por sus nombres bíblicos.³⁶

PREGUNTAS SOBRE EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. ¿En qué tres áreas se vio la obra del Espíritu?
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
2. ¿Qué fue el bautismo en el Espíritu Santo y cuándo ocurrió?

3. ¿Quiénes recibieron el bautismo en el Espíritu Santo el día de Pentecostés? Dé pruebas.

³⁶ DeWalt, *The Power of the Holy Spirit*, Vol. I, p. 43.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

4. Mencione los propósitos del bautismo el día de Pentecostés.

- a. _____
- b. _____

5. ¿Por qué recibió Cornelio el bautismo en el Espíritu Santo?

6. Dé tres razones para no esperar el bautismo en el Espíritu Santo hoy.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

Marcos 1:8

Lucas 3:16

Lucas 24:49

Hechos 1:8

6. Cuando el Espíritu Santo vino el día de Pentecostés, ¿qué tres manifestaciones externas lo anunciaron?

7. ¿Cuál fue el propósito del “estruendo como de un viento recio”? (Hechos 2:2)

8. Explique “lenguas como de fuego” Hechos 2:3.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Cómo traduce la versión *Dios Llega al Hombre* 1ª a los Corintios 12:13?

2. Explique el significado de 1ª a los Corintios 12:13.

3. Verdadero o Falso. “El bautismo en el Espíritu Santo no es sinónimo de conversión”.

4. ¿Cuántas experiencias en el Nuevo Testamento son designadas bautismo en el Espíritu Santo? ¿Dónde se localizan estos eventos en el Nuevo Testamento?

5. Reexamine los siguientes versículos e indique quién prometió este bautismo en el Espíritu Santo en cada versículo?

Joel 2:28

Mateo 3:11

9. “Además de _____ la _____ de Dios en el _____, la luz también _____ notar a los _____ y que la multitud tomara en cuenta la presencia de ellos.”

10. Reexamine Hechos 2:4-8 y explique por qué las “lenguas” habladas por los apóstoles eran lenguas conocidas.

11. “El Espíritu les dio poder a los apóstoles de _____ en otras _____ o idiomas que jamás habían _____. Éste era el _____.”

12. Dé cuatro razones para creer que sólo los doce apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo en Hechos capítulo 2.

13. Repase Hechos 1:2-5. ¿Quiénes son los “vosotros” a los que Jesús se dirige en el versículo 5?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

14. Explique la regla gramatical griega que indica que el pronombre “ellos” en Hechos 2:1 se refiere a los doce apóstoles.
15. Discuta cómo además Hechos 2:14 indica que únicamente los doce apóstoles recibieron el bautismo del Espíritu Santo.
16. Explique cómo además Hechos 2:37 indica que los únicos que recibieron el bautismo del Espíritu Santo fueron los doce apóstoles.
17. ¿Por qué esta manifestación del Espíritu en Hechos capítulo 2 se le llama un bautismo?
18. Mencione las únicas dos referencias en el libro de Hechos donde la obra del Espíritu Santo se llama “bautismo”.
19. Mencione cuatro razones por qué el acontecimiento en la casa de Cornelio fue un bautismo del Espíritu Santo.
20. Según Jesús en Hechos 1:8, ¿cuál era el propósito de que los apóstoles fuesen bautizados en el Espíritu Santo?
21. Mencione cuatro razones específicas para que los apóstoles fuesen bautizados con el Espíritu Santo.
22. ¿En qué dos maneras equipó el Espíritu Santo a los apóstoles con el poder de la enseñanza?
23. ¿Con qué propósito le dio Dios a los apóstoles el poder de hacer milagros?
24. Verdadero o Falso. “Además de los poderes de hacer milagros que los apóstoles poseyeron personalmente, pudieron impartir poderes especiales a otros.”
25. Discuta varios ejemplos de los apóstoles usando el poder del Espíritu Santo para establecer, conducir y disciplinar a la iglesia primitiva.
26. Verdadero o Falso. “El caso de Cornelio es único en que es la única instancia en el Nuevo Testamento del Espíritu Santo dándose a uno no cristiano”.
27. ¿Qué cuatro cosas hizo Dios para concederles la conversión a los gentiles?
28. En vista del prejuicio de los judíos contra los gentiles, ¿por qué fue necesario para Dios bautizar en el Espíritu Santo a Cornelio y sus amigos?
29. “El _____ del bautismo en el _____ para _____ fue _____ a los _____ que los _____ debían oír el _____ y ser _____ también.”
30. Verdadero o Falso. “El Nuevo Testamento promete el bautismo en el Espíritu Santo a los cristianos hoy.”
31. En Hechos 1:5, ¿prometió Jesús el bautismo del Espíritu Santo a todos los creyentes o únicamente a los apóstoles? Explíquelo.

CAPÍTULO 10

LOS DONES ESPIRITUALES

32. ¿Le puso Jesús algunas condiciones a los creyentes de hoy para ser bautizados en el Espíritu Santo? Explíquelo.
33. Mencione tres propósitos por qué fue dado el bautismo en el Espíritu Santo.
34. Si los propósitos arriba se han cumplido, ¿esperaríamos que se ofrezca a los cristianos de hoy el bautismo del Espíritu Santo? Explíquelo.
35. Consulte Efesios 4:5. Cuando Pablo escribió la Epístola a los Efesios alrededor de los años 62-63 d. C., había _____ bautismo en la iglesia.
36. ¿Cuáles son los cinco bautismos que se mencionan en el Nuevo Testamento?
37. Explique por qué el “un bautismo” de Efesios 4:5 se refiere al bautismo de la gran comisión que Jesús dio en Mateo 28:19.
38. “A menos que la _____ de _____ identifique una experiencia designándola así, no tenemos _____ de identificarla y _____ únicamente con la autoridad _____.”

- I. ¿Cuáles y qué fueron los dones espirituales?
A. Explicación de estos dones
- II. ¿De qué manera se dieron estos dones?
A. Por la oración e imposición de manos de los apóstoles
B. El don de lenguas también acompañó al bautismo en el espíritu
- III. ¿A quiénes fueron dados?
- IV. ¿Cuál fue el propósito de los dones espirituales?
A. Para edificar la iglesia
B. Para guiar y proteger a la iglesia
C. Para confirmar la Palabra
- V. ¿Cuál fue la duración de los dones?
A. Pertenecieron a la “infancia” de la iglesia
B. Los medios para impartir estos dones no están presentes hoy
C. Los dones espirituales no se necesitan hoy

Ninguna discusión sobre el Espíritu Santo estaría completa sin un estudio de los dones del Espíritu. “Se debe recordar que hay una clara y definida distinción que debe hacerse entre el Espíritu Santo como don y los dones del Espíritu Santo.”³⁷ Hechos 2:38 es un ejemplo del primero. Pedro le prometió a los creyentes el día de Pentecostés que si se arrepentían y eran sumergidos recibirían “el perdón de pecados” y “el don del Espíritu Santo” o el Espíritu Santo como don. Por otra parte, los dones espirituales fueron poderes especiales o habilidades [*aptitudes y capacidades*] dadas por el Espíritu a los creyentes para usarse en el culto, servicio y crecimiento de la iglesia.

“Tales poderes o habilidades fueron considerados *espirituales* porque fueron movidos o impulsados por el Espíritu Santo. Son mencionados como dones porque son gratis o no merecidos. Los poseedores no los merecían, sino que Dios se los dio de su libre gracia.”³⁸

³⁷ H. Leo Boles, *The Holy Spirit: His Personality, Nature, Works* (Nashville: Gospel Advocate, 1942), p. 171.

³⁸ Don DeWelt, *The Power of the Holy Spirit*, Vol. I (Joplin: College Press, 1969), pp. 57-58.

Estos son parte de los poderes extraordinarios que el Espíritu dio a la iglesia primitiva. El bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4; 10:44-48); y las “llenuras” o plenitudes milagrosas del Espíritu Santo (Hechos 4:8, 31; 7:55) son otros ejemplos de estos poderes extraordinarios.

I. ¿Cuáles y qué fueron los dones espirituales?

La lista más completa de los dones espirituales se halla en 1ª a los Corintios 12:8-11.

Aquí el apóstol nombra *nueve* distintos dones los cuales clasifica bajo tres encabezados. La *primera clase* incluye aquellos dones que se refieren a *poderes intelectuales*: “palabra de sabiduría”, “palabra de ciencia [*conocimiento*]” y “fe” (1ª a los Corintios 12:8, 9). La *segunda clase* son los dones que exhibieron la fe de los que los poseían: “dones de sanidades”, “el hacer milagros”, “profecía” y “discernimiento de espíritus” (1ª a los Corintios 12:9, 10). La *tercera clase* son los dones de lenguas: “diversos géneros de lenguas” e “interpretación de lenguas” (1ª a los Corintios 12:10).³⁹

A. Explicación de estos dones. No es fácil identificar claramente estos dones ya que el Nuevo Testamento no los explica de lleno. Pero lo siguiente son explicaciones aceptadas en forma generalizada tocante a ellos.

1. “Palabra de sabiduría”. No se refiere a la sabiduría que proviene del pensamiento personal sino a esa sabiduría que viene directamente de Dios, o puede haber sido una sabiduría especial dada para situaciones específicas (cf. Santiago 1:5). Quizá en cada congregación a uno o dos varones se les dio este don de sabiduría para guiar a la iglesia a emitir fallos o tomar decisiones difíciles. Jesús le prometió a sus seguidores: “...yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan” (Lucas 21:15). Como ilustración, véase Hechos 4:8-14; 6:10.

2. “Palabra de ciencia”. No sólo ciencia o conocimiento ordinario que se recibe por medio del

estudio, sino conocimiento, discernimiento e iluminación especiales dados por el Espíritu. La ciencia que le facilitaba al poseedor del don llevar el Evangelio y hacer aplicaciones prácticas de él a las vidas de los cristianos.

3. “Fe”. No la fe salvadora, porque esa viene por oír la palabra de Dios (Romanos 10:17). Tampoco debe confundirse con la fe o fidelidad [*lealtad*] como fruto del Espíritu que cada cristiano debe poseer (Gálatas 5:22). Sino que es la fe que mueve montañas: la fe que obra milagros (Mateo 17:20; 1ª a los Corintios 13:2). Debe recordarse que este don de fe lo dio Dios y no se podía exigir o esperar.

4. “Dones de sanidades”. Los dones de sanidades primordialmente tuvieron que ver con la sanidad de las enfermedades físicas. Se menciona “dones” en plural, presumiblemente porque se les dio el poder de sanar muchas enfermedades y dolencias (ejemplos: Hechos 3:1-10; 9:32-35; 28:7-10).

5. “El hacer milagros”. El don puede haber incluido sanidad, pero también cubría una más amplia esfera de acción de obras poderosas de todo género. El libro de Hechos menciona varios ejemplos de estos milagros: (a) Exorcismo: la muchacha poseída del demonio o espíritu de adivinación en Filipos (Hechos 16:16-18); (b) resurrección: el caso de Tabita o Dorcas (Hechos 9:36-42); (c) Barjesús o Elimas cegado (Hechos 13:6-12); (d) Hechos 19:11 afirma que Dios hacía por mano de Pablo “milagros extraordinarios” o “milagros de género inusual”. La naturaleza exacta de estos milagros no se indica, pero el milagro de los “paños o delantales de su cuerpo” fue un ejemplo (Hechos 19:12).

6. “Profecía”. La profecía tuvo un propósito doble. En primer lugar tuvo un elemento profético en él: predecir el futuro. Este es el significado que la gente más asocia con la palabra. En segundo término tenía que ver con la predicación: presentarle al hombre el mensaje de Dios bajo la guía del Espíritu Santo – hablar públicamente. Tanto los profetas del Antiguo Testamento como los del Nuevo Testamento hicieron mucho más esto último que lo primero. Este don lo poseyeron Agabo (Hechos 11:28; 21:10), las hijas de Felipe (Hechos 21:9) y Judas con Silas (Hechos 15:32). Pablo consideró este don uno de los mayores porque enseñaba y edificaba a la gente (1ª a los Corintios 14:5, 18-19, 23-25).

7. “Discernimiento (*distinguir o diferenciar*) de espíritus”. Este don le daba la facultad a la persona de distinguir entre los maestros falsos y los verdaderos. El apóstol Juan amonestó a la iglesia a “no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios;

³⁹ Boles, *The Holy Spirit*, p. 174.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1ª de Juan 4:1). Juan escribía de los verdaderos y los falsos profetas. Evidentemente un hombre con este don podía diferenciarlos y salvar a la iglesia. Esto era muy esencial en los días antes que el Nuevo Testamento fuese escrito y cuando los predicadores venían con un mensaje oral.

8. “*Dones de lenguas o idiomas*”. Este don daba la capacidad de hablar una lengua o idioma que era nuevo y sin que lo hubiese estudiado el orador o conferenciante. El día de Pentecostés los apóstoles hablaron en lenguas desconocidas, es decir “en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4). Lucas escribió que la gente se maravillaba y decía: “Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno *en nuestra lengua en la que hemos nacido*?” (Hechos 2:7-8).

El don de lenguas acompañó al bautismo en el Espíritu Santo y fue una prueba de ello. Esto se ve tanto el día de Pentecostés como en la casa de Cornelio (Hechos 10:44-46). Este don también vino por medio de la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 19:1-6). Un estudio más completo sobre este tema se puede hallar en el capítulo 11.

9. “*Interpretación de lenguas*”. Este don dio la capacidad de traducir las lenguas habladas por los que tenían el don de lenguas.

II. ¿En qué manera se dieron estos dones?

A. Por la oración e imposición de manos de los apóstoles. Hay dos ejemplos en el libro de Hechos donde se impartieron dones espirituales. El primero está en Hechos 8:14-18. Felipe había estado conduciendo una gran cruzada de evangelización en Samaria y muchos se habían vuelto al Señor. Los apóstoles Pedro y Juan descendieron de Jerusalén para ayudar. La ayuda primordial fue darles dones espirituales. Lucas escribió tocante a Pedro y Juan: “...los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo... Entonces les impusieron las manos, y recibían el Espíritu Santo” (Hechos 8:15, 17). En vista de que los samaritanos ya habían recibido el Espíritu Santo como don cuando creyeron y fueron bautizados (Hechos 2:38), lo que los apóstoles les dieron fueron estos dones especiales o poderes del Espíritu. Estos poderes especiales fueron dados por los apóstoles cuando les impusieron las manos a los cristianos. Lucas no dice qué dones

específicos fueron dados. Debieron haber sido muy atrayentes, porque Simón quiso comprar este maravilloso poder para sí (Hechos 8:18-19).

El segundo ejemplo de los dones espirituales está en Hechos 19:1-6. Aquí el apóstol Pablo llegó a Éfeso y halló discípulos de Juan el Bautista. Creía que eran discípulos de Cristo, y les preguntó si habían recibido el Espíritu Santo cuando creyeron. Por lo visto, él les preguntó sobre estos poderes especiales. Ellos contestaron: “Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo” (Hechos 19:2). Entonces Pablo se dio cuenta que eran discípulos de Juan. Después de enseñarles, los bautizó en Cristo. “Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas y profetizaban” (Hechos 19:6).

Estos son los únicos ejemplos que indican la manera en que fueron dados estos poderes. En ambos casos el Espíritu se los dio por medio de los apóstoles. Algunos hombres citan el caso de Timoteo como prueba que otros varones pudieron impartir estos dones. Pablo exhortó a Timoteo: “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio” (1ª a Timoteo 4:14). No está claro que don tenía Pablo en mente. Pudo haberse estado refiriendo a la ordenación de Timoteo por los ancianos para que fuese evangelista. Él pudo instarlo a usar su don de la predicación. La expresión “que te fue dado mediante profecía”, dificulta saber con exactitud qué se da a entender con este don. Esta Escritura no da prueba definitiva que otros hombres aparte del apóstol Pablo podían impartir dones espirituales.

El caso de Felipe en Samaria sugiere enfáticamente que sólo los apóstoles podían impartir estos dones. Felipe había estado predicando y bautizando a multitudes, pero no les había dado dones (Hechos 8:4-13). Se ve que Pedro y Juan vinieron de Jerusalén con el expreso propósito de impartir estos dones. ¿Por qué no se los dio Felipe si él tenía el poder? Felipe tenía los poderes milagros él mismo (Hechos 8:6-7) pero, por lo visto, no podía pasarlos a otros.

Reiteramos, los únicos ejemplos claros tocantes al dar estos dones espirituales fue por medio de la imposición de las manos de los apóstoles.

B. El don de lenguas también acompañó al bautismo en el Espíritu. La única excepción a la afirmación anterior es el don de lenguas. El día de Pentecostés y en la casa de Cornelio, el don de lenguas acompañó al bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2:4; 10:46). En todos los demás casos los dones espirituales fueron dados por medio de los apóstoles.

III. ¿A quiénes fueron dados?

La gente que recibió los dones espirituales eran cristianos. Los samaritanos habían sido bautizados por Felipe (Hechos 8:12). Pablo bautizó a los doce varones en Éfeso antes que se les dieran los dones (Hechos 19:1-7). Esto está en armonía con la declaración de Jesús con respecto al Espíritu: “el cual el mundo no puede recibir” (Juan 14:17).

Debe hacerse hincapié en que el Espíritu Santo ejerció su autoridad soberana al distribuir estos dones. No existe evidencia de que cada cristiano haya recibido un don. Sino que más bien se indica que no todos los recibieron. Pablo preguntó: “¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?” (1ª a los Corintios 12:30). La respuesta implícita es: No. El Espíritu en su propia sabiduría escoge a los receptores de ellos. Pablo escribió: “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra [*mensaje*] de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu... Pero todas las cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo [*dando*] a cada uno en particular [*individualmente*] como él quiere [*determina*]” (1ª a los Corintios 12:8, 11). A nadie se les prometió y no se dieron instrucciones de cómo debían buscarlos. Pablo le dijo a los corintios: “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales...” (1ª a los Corintios 14:1). Pero no se dieron indicaciones específicas de cómo hacerle para recibirlos. Si el Espíritu disponía darle a una persona un don, lo recibiría. Si el Espíritu no quería, entonces no se daba ningún don.

IV. ¿Cuál fue el propósito de los dones espirituales?

A. Para edificar la iglesia. En 1ª a los Corintios 12:7, Pablo da en forma concisa el propósito de los dones espirituales: “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu *para provecho* [bien o beneficio común]”. Los que poseían dones debían usarlos “para que la iglesia reciba edificación” (1ª a los Corintios 14:5b). Pablo hace hincapié: “Hágase todo para edificación” (1ª a los Corintios 14:26b). La palabra griega para edificación: *oikodomeo*, se deriva de *oikos* [casa] y *domeo* [construir] y, literalmente, significa “la construcción de una casa”. Espiritualmente hablando significa fortalecer, beneficiarse, establecer o edificar (1ª a los Corintios 8:1: “el amor edifica”).

“Para los que poseían estos dones extraordinarios era posible descuidarlos o abusar de ellos... Todos estos dones debían usarse para la edificación general y no para que se vanagloriaran los que poseían el don.”⁴⁰

¿Cómo edificaron estos dones la iglesia? Pablo explicó: “...Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina [*enseñanza*], tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (1ª a los Corintios 14:26). Por medio del cantar, enseñar y relatarles las verdades que Dios había revelado, los poseedores de estos dones estaban edificando la iglesia. Esto era especialmente necesario, puesto que el Nuevo Testamento todavía no había sido escrito de lleno.

Los dones espirituales de sabiduría, ciencia y especialmente el de profecía debían usarse para edificar la iglesia. Pablo recomienda muchísimo el último don para edificación (1ª a los Corintios 14:3-5).

B. Para guiar y proteger a la iglesia. Dios dio estos dones para beneficio de la iglesia. He aquí algunas maneras en que lo hicieron:

1. *El don de profecía.* Un incidente registrado en el libro de Hechos revela cómo el don de profecía fue una verdadera ayuda para el bienestar de la iglesia. El profeta Agabo descendió de Jerusalén a Antioquía (Siria). Dijo que el Espíritu le había revelado que vendría un gran hambre. De inmediato los hermanos en Antioquía enviaron ayuda a los hermanos en Judea con Bernabé y Saulo. De este modo el Espíritu proveyó para los santos pobres en Jerusalén y Judea. Esto muestra que estos dones se usaron de maneras muy prácticas para provecho de la iglesia.

2. *El don de discernimiento de espíritus.* Esta facultad fue dada para proteger a la iglesia contra los falsos profetas los cuales la perturbarían y la destruirían con falsa enseñanza (1ª de Juan 4:1). Este don fue especialmente útil en los días antes que el Nuevo Testamento estuviese escrito.

C. Para confirmar la Palabra. Marcos escribió que los primeros cristianos “saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían” (Marcos 16:20). El escritor de la epístola a los Hebreos, refiriéndose a la salvación tan grande por el Evangelio, escribió: “...La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, *testificando* Dios juntamente *con* ellos, con señales y prodigios y

⁴⁰ *Ibid*, p. 174.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

diversos milagros y repartimientos [dones] del Espíritu Santo según su voluntad” (Hebreos 2:3-4).

Los apóstoles predicaron el Evangelio y Dios autenticó o confirmó la predicación de ellos con milagros y dones espirituales. Pablo escribió: “Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo” (Romanos 15:18-19).

Antes que el Nuevo Testamento fuese escrito, el Evangelio se entregó en forma oral. Cuando un apóstol se presentaba en una ciudad y comenzaba a predicar este nuevo mensaje, necesitaba poderes especiales para convencer a la gente que lo que él predicaba venía de Dios. Hubo un esfuerzo unido en la predicación del Evangelio: los evangelistas lo predicaban y el Señor lo confirmaba.

V. ¿Cuál fue la duración de los dones?

En 1ª a los Corintios 13:8-10 claramente se afirma que esos dones espirituales no iban a ser permanentes. Las profecías “se acabarán”, las lenguas “cesarán” y la ciencia “acabará”. La pregunta es “¿cuándo?”. Pablo dijo que esto pasará “cuando venga lo perfecto”. ¿Cuándo será eso? La palabra griega *teleios* traducida “perfecto”, significa “completo, maduro, de lleno”.

Existen dos puntos de vista en cuanto cuándo cesarán estos dones espirituales: (1) Cesarán cuando la vida sobre la tierra se termine y los redimidos del Señor lleguen al Cielo a ese estado de perfección absoluta. Entonces cesará toda imperfección. Los que sostienen este punto de vista creen que los dones espirituales estarán presentes en la iglesia (o pueden estar) y continuarán hasta que Cristo regrese. (2) Otros creen que los dones espirituales cesaron cuando el Nuevo Testamento se terminó de escribir: la madurez o la perfección de la revelación de Dios, y cuando hubo muerto el último hombre que había recibido algún don espiritual de alguno de los apóstoles.

He aquí tres razones para creer que los dones espirituales cesaron en el primero o segundo siglo d. C.:

A. Pertenecieron a la “infancia” de la iglesia. En 1ª a los Corintios 13:11, Pablo comparó estos dones con su forma de hablar, sentir y pensar cuando era niño, diciendo: “mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”. Pablo implica que

estos dones son ayudas elementales los cuales Dios había dado para el establecimiento de la iglesia y para su infancia. Estos dones fueron como el andamiaje o enablado que se usa en la construcción de una casa. Una vez que la casa está terminada, ya no hay más necesidad de los andamios. Pablo los animó a que buscaran los dones permanentes de la fe, la esperanza y el amor (1ª a los Corintios 12:31; 14:1a).

Las profecías, las lenguas y la ciencia – aun cuando eran tres dones sobrenaturales – fueron mortales comparados con el espíritu divino del amor. Se necesitaron en el desarrollo de la iglesia infante, pero cuando esa institución sobrepasó la niñez y siguió a la madurez y a la perfección (Hebreos 5:12-14; 6:1; Efesios 3:14-21; 4:11-16), envejecieron y se suspendieron pues por ellos se había desarrollado la clara y firme Palabra registrada, y la previsión y la seguridad de una iglesia bien instruida. Por lo tanto, fueron desechados como la caña seca (*paja, rastrojo*) del trigo que ha madurado su grano; o usando la propia figura de Pablo, dejarlos como el habla, el sentir y la forma de juzgar de los niños al haber producido sus correspondientes facultades del hombre maduro.

Todos los cristianos que erróneamente anhelan vehementemente una restauración de estos dones espirituales, deben observar el significado de estas palabras del apóstol, las cuales muestran que la presencia de ellos en la iglesia sería una evidencia de la inmadurez y debilidad en lugar de poder y fuerza templada plenamente desarrollados.⁴¹

B. Los medios para impartir estos dones no están presentes hoy. Estos dones fueron dados por medio de la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 8:14-17; 19:1-7). Puesto que hoy no hay apóstoles, faltan los medios de cómo se puedan dar. La única excepción es el don de lenguas el cual acompañó al bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4; 10:44-48). Puesto que la evidencia indica que el bautismo en el Espíritu Santo no se da hoy, tampoco hay medios bíblicos en el presente para impartir los dones

⁴¹ J. W. McGarvey, *Thessalonians, Corinthians, Galatians and Romans* (Cincinnati: Standard, 1916), pp. 131-132.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

espirituales (véase el capítulo 9: **El Bautismo en el Espíritu Santo**). El individuo que hoy en día afirma recibir algún don espiritual debe explicar cómo lo recibió de manera distinta de la que se revela en el Nuevo Testamento.

C. Los dones espirituales no se necesitan hoy.

1. *Los que poseyeron estos dones Dios les dio revelaciones para la edificación de la iglesia.* En vista de que tenemos el Nuevo Testamento que contiene la revelación completa del Evangelio y la voluntad de Dios para el hombre, ya no necesitamos estas revelaciones especiales.

2. *Fueron para probar que el Evangelio es revelación divina y que no se necesita repetir.* Dios confirmó a sus predicadores y su mensaje en el primer siglo por medio de mensajes y dones espirituales. Una vez que un hecho se confirma o queda establecido no es necesario volverlo a confirmar. Con el Nuevo Testamento en nuestras manos, habiendo sido plenamente confirmado por Dios, tenemos todo lo necesario para traer a la gente a Cristo y establecerlos en Él.

“Tenemos un registro perfecto de estos dones que fueron concedidos para ayudar a confirmar la predicación de la palabra; no hubo necesidad de que continuaran después de que se hubo *revelado* y *confirmado* todo el Evangelio y *se hizo un registro para preservarlo*.”⁴²

En resumen, en cuanto a los dones espirituales diríamos que: “Fueron otorgados solamente por medio de los apóstoles, por tanto, cesaron con aquellos a quienes el Espíritu Santo los había conferido por medio de los apóstoles.”⁴³

PREGUNTAS SOBRE LOS DONES ESPIRITUALES

1. Distíngase entre dones espirituales y el don del Espíritu Santo.

2. Explique tres propósitos de los dones espirituales.

⁴² Boles, *The Holy Spirit*, p. 175.

⁴³ Victor E. Hoven, *Outlines of Biblical Doctrine* (Eugene, OR: Northwest Christian College Press, 1948), p. 87.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

3. ¿Cómo fueron dados los dones espirituales?

4. Dé dos razones por qué los cristianos no deben esperar estos dones hoy día.

- a. _____
- b. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Cuál es la diferencia entre “el Espíritu Santo como don” y “los dones del Espíritu Santo”?

2. Mencione los dones espirituales que se hallan en 1^a a los Corintios 12:8-11.

3. Explique los siguientes dones espirituales:

“Palabra de sabiduría”

“Palabra de ciencia”

“Fe”

“Dones de sanidades”

“El hacer milagros”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“Profecía”

“Discernimiento de espíritus”

“Don de lenguas – idiomas”

“Interpretación de lenguas”

4. El libro de Hechos contiene _____ ejemplos donde se impartieron dones espirituales.
5. Dé un resumen del relato de la impartición de los dones espirituales en Hechos 8:14-17.
6. Haga un resumen del relato tocante a la impartición de los dones espirituales en Hechos 19:1-6.
7. Explique por qué 1ª a Timoteo 4:14 definitivamente no prueba que otras personas aparte de los apóstoles pudiesen impartir dones espirituales.
8. Discuta por qué Hechos 8:4-13 sugiere enfáticamente que sólo los apóstoles podían impartir dones espirituales.
9. Verdadero o Falso. “En Hechos 2:4 y 10:46, el don de lenguas también acompañó al bautismo en el Espíritu Santo”.
10. Verdadero o Falso. “Las personas que recibieron dones espirituales en Hechos capítulos 8 y 19 eran cristianos bautizados.”
11. ¿Hay evidencia allí que cada cristiano recibió un don? ¿Cuál es la respuesta implícita a las preguntas de Pablo en 1ª a los Corintios 12:30?
12. Según 1ª a los Corintios 12:8, 11, ¿quién determina qué personas recibirán dones espirituales?
13. ¿Cuál es el significado literal de la palabra griega para “edificación”? Espiritualmente hablando, ¿qué significa esta palabra?
14. ¿Cómo edificaron a la iglesia estos dones espirituales?
15. ¿De qué modo serviría para guiar y proteger a la iglesia el don de profecía?
16. ¿Por qué el don de discernimiento de espíritus fue tan importante en los días antes que el Nuevo Testamento fuese escrito?
17. ¿Qué enseñan Marcos 16:20 y Hebreos 2:3-4 acerca de los dones espirituales confirmando la proclamación de la Palabra de Dios?
18. ¿Qué declaró Pablo en Romanos 15:18-19 en cuanto a Dios confirmando el mensaje del evangelio con dones espirituales?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

19. “Hubo un esfuerzo unido en la predicación del _____: los _____ lo _____ y el _____ lo _____.”
20. ¿Qué indica 1ª a los Corintios 13:8-10 sobre la duración de los dones espirituales?
21. ¿Qué significa la palabra griega “teleios”?
22. Mencione dos prominentes puntos de vista con referencia a la duración de los dones espirituales.
23. Dé tres razones para creer que los dones espirituales cesaron en el primero o segundo siglo d. C.
24. En 1ª a los Corintios 13:11, ¿comparó Pablo los dones espirituales con “la niñez” o con “el desarrollo maduro”? ¿Qué implica esto?
25. En 1ª a los Corintios 12:31 – 13:13, ¿les suplicó Pablo a los corintios que procuraran los dones espirituales temporales o los dones permanentes de la fe, la esperanza y el amor?
26. Explique la comparación que este autor hace entre los dones espirituales y el andamiaje que se usa en la construcción de una casa.
27. “Todos los _____ que erróneamente anhelan vehementemente una _____ de estos _____, deben observar el significado de estas palabras del apóstol, las cuales muestran que la _____ de ellos en la iglesia sería una _____ de la _____ y _____ en lugar de _____ y _____ plenamente _____.”
28. Resuma la manera en que los dones espirituales fueron dados en el Nuevo Testamento.
29. Explique el siguiente comentario: “El individuo que hoy en día afirma recibir algún don espiritual debe explicar cómo lo recibió de manera distinta de la que se revela en el Nuevo Testamento”.
30. En vista de que ahora tenemos el Nuevo Testamento (el cual contiene la revelación completa del evangelio tocante a la voluntad de Dios para el hombre), ¿se necesitan más “revelaciones especiales” hoy en día?
31. Una vez que el hecho ha sido confirmado o establecido, ¿por qué es innecesario confirmarlo una y otra vez en cada época?
32. “Tenemos un registro _____ de estos dones que fueron concedidos para ayudar a _____ la _____ de la Palabra; no hubo necesidad de que _____ después de que se hubo _____ y _____ todo el Evangelio y *se hizo un _____ para _____.*”
33. “En resumen, en cuanto a los dones espirituales diríamos que: ‘Fueron otorgados _____ por medio de los _____, por tanto,

_____ con aquellos a quienes el
_____ los había
_____ por medio de los
_____.”

⁴³. Victor E. Hoven, *Outlines of Biblical Doctrine* (Eugene, OR: Northwest Christian College Press, 1948), p. 87.

CAPÍTULO 11

EL HABLAR EN LENGUAS

- I. El don de lenguas en el Nuevo Testamento
 - A. El hablar en lenguas en el libro de Hechos
 1. Los apóstoles el día de Pentecostés
 2. En la casa de Cornelio
 3. Los doce discípulos en Éfeso
 - B. El hablar en lenguas en la iglesia en Corinto
 1. Supuesta evidencia de lenguajes o expresiones extáticas
 2. Evidencia de ser lenguas extranjeras
 3. Evidencia de que son lenguas humanas
- II. El propósito del don de lenguas
 - A. Confirmación de la Palabra
 - B. Para edificación
 - C. Una señal del bautismo en el Espíritu Santo
 - D. Una señal a Israel concerniente al Mesías y su Evangelio
- III. ¿Deben esperar los cristianos el don de lenguas hoy?
 - A. Cesó la necesidad del don
 - B. Los medios para impartir estos dones no están presentes hoy
 - C. El don de lenguas fue necesario en la infancia de la iglesia
 - D. El don de lenguas no se prometió para nosotros en la actualidad

Uno podría preguntarse: ¿por qué una lección sobre el hablar en lenguas o “glosolalia” como se le llama (del griego *glossa* que significa “lengua” y *laleo* que significa “hablar”)? Hay dos razones para ello: Primero, el don de lenguas es un don espiritual que el Espíritu Santo le dio a los primeros cristianos. Siendo una doctrina cristiana, merece investigación.

Segundo, debido a su desmedida distinción o prominencia en la iglesia hoy, todos los cristianos necesitan estudiar y entender esto.

El hablar en lenguas es un fenómeno del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento no se menciona esto. Jesús no habló en lenguas ni se hizo mientras Él estuvo en la tierra. El día de Pentecostés (Hechos capítulo 2) es el primer caso del hablar en lenguas.

Es una práctica relativamente de menor importancia en tiempos del Nuevo Testamento. Solamente tres libros del Nuevo Testamento lo mencionan. El Evangelio de Marcos hace una referencia a ello (Marcos 16:17); en el libro de Hechos se registran tres casos del hablar en lenguas (Hechos 2:1-4; 10:44-46; 19:1-6); y sólo una epístola lo menciona (1ª a los Corintios capítulos 12 – 14).

En la actualidad el hablar en lenguas se ha llegado a ser común, no sólo entre los pentecostales sino en todo el protestantismo y hasta en la iglesia católica romana. La revista *Time* lo llamó “la iglesia de más rápido crecimiento en el hemisferio”. La revista *Life* lo considera como “la tercera fuerza” (dentro del cristianismo hoy), igual en importancia al catolicismo romano y al protestantismo histórico.⁴⁴ Estas observaciones tal vez sean exageradas, pero hoy no hay denominación mayor que no esté afectada por este movimiento.

La gente se pregunta: “¿Es esto de Dios u obra de hombres, o viene de Satanás?” La finalidad de este capítulo es ayudar a contestar esta pregunta.

I. El don de lenguas en el Nuevo Testamento

A. El hablar en lenguas en el libro de Hechos.

Los tres casos del hablar en lenguas registrados en el libro de Hechos son: (1) los apóstoles el día de Pentecostés (Hechos 2:1-4); Cornelio y su familia en Cesarea (Hechos 10:44-46); y (3) los doce varones en Éfeso (Hechos 19:1-6). Examinemos estos ejemplos.

1. *Los apóstoles el día de Pentecostés.* Antes que el Señor regresara al Cielo, instruyó a sus apóstoles: “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto” (Lucas 24:49). Ellos esperaron durante diez días.

⁴⁴ Citado en *The Modern Tongues Movement*, Robert G. Gromacki, (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1967), p. 2.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Entre las ocho y nueve, por la mañana del día de la fiesta del Pentecostés, repentinamente escucharon descender del Cielo un tremendo estruendo. Llegó a llenar toda la casa donde estaban sentados. El estruendo estaba acompañado de un gran haz de luz que se repartió en flamantes dedos de luz que se posaron sobre las cabezas de los apóstoles.

Estas señales anunciaron la llegada del bautismo en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo se apoderó literalmente de las mentes y de los cuerpos de los apóstoles llenándolos de poder [*facultándolos*] para hablar en lenguas que ellos nunca habían estudiado.

Había judíos de quince naciones que habían asistido a la fiesta de Pentecostés (Hechos 2:9-11). Este estruendo los condujo de prisa al templo donde oyeron a los apóstoles alabar a Dios en estas lenguas extranjeras. La gente estaba atónita de oír a estos galileos hablar en sus idiomas nativos (Hechos 2:6). Lucas escribió: “Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno *en nuestra lengua en la que hemos nacido*?” (Hechos 2:7-8).

En ese día de Pentecostés se hablaron lenguas reales. La evidencia de esto es:

a. Se mencionan como unas quince naciones presentes en Pentecostés. ¿Por qué incluiría Lucas tal lista larga de países? Quiso poner en claro que los apóstoles hablaron lenguas y dialectos extranjeros y no ruidos desconocidos.

b. Las personas que conocían las lenguas entendieron a los apóstoles. La multitud estaba “confusa”, “atónita”, “maravillada” y “perpleja”. ¿Por qué esa reacción? Lucas contesta esta pregunta al citar la afirmación de la gente: “...no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno *en nuestra lengua* [dialecto]” (Hechos 2:7-8). Los apóstoles hablaron lenguas que estas personas entendían. También implica que hablaron con acento galileo. De este modo es como les reconocieron que eran galileos (Hechos 2:7; cf. Mateo 26:73; Marcos 14:70).

Los galileos y particularmente los pescadores no eran hombres de letras ni viajantes por el mundo. La gente sabía que estaban viendo y escuchando un milagro. Sabían que los apóstoles no podían hablar en estos distintos idiomas sin la ayuda de Dios.

c. Lucas usó intercambiamente las palabras *glossa* (“lenguas o idiomas”: Hechos 2:4, 11) y *dialektos* (“dialecto”: Hechos 2:6, 8). La palabra “dialecto” se refiere a la forma local de una lengua. Los apóstoles hablaron no sólo lenguas principales sino

dialectos de aquellos idiomas. En Pentecostés se presentó el primer acontecimiento del hablar en lenguas o idiomas y así debe usarse para definir el don en otros pasajes. Lucas le estaba escribiendo a Teófilo para que pudiese conocer con certeza lo concerniente a Cristo y su Evangelio. Por tanto, Lucas se esmera de manera considerable para mostrarle a Teófilo que los apóstoles hablaron en distintos idiomas. Todos los demás ejemplos del hablar en lenguas deben verse a la luz del Pentecostés, ya que esta es la descripción más clara de lo que sucedió.

2. *En la casa de Cornelio.* La segunda instancia del hablar en lenguas ocurrió en Cesarea en casa de Cornelio, el gentil piadoso (Hechos 10:44-48). Cuando “el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso” comenzaron a hablar en lenguas y a magnificar a Dios. Que este habla fue lenguas extranjeras, es patente por estas razones:

a. Lucas usó la misma palabra griega *glossa* para describir este suceso como lo hizo él en Pentecostés (Hechos 10:46; cf. 2:4, 11). Allí significaba lengua humana; aquí debe significar lo mismo, a menos que Lucas indicara otra cosa.

b. También, ¿cómo supieron los judíos que acompañaban a Pedro que estaban magnificando a Dios a menos que pudiesen entenderles? No se menciona a nadie traduciendo. Obviamente hablaban una lengua humana entendible.

c. En el informe de Pedro a la iglesia en Jerusalén dijo que los gentiles habían recibido “el mismo don” (Hechos 11:17) y que “cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio” (Hechos 11:15). Esto se refiere al Pentecostés. Estas dos declaraciones obviamente significan que el bautismo en el Espíritu Santo fue el mismo en la casa de Cornelio que en el Pentecostés. Entonces el hablar en lenguas debió haber sido lo mismo. No hay evidencia en contra.

3. *Los doce discípulos en Éfeso.* La tercera y final instancia tocante al hablar en lenguas en Hechos es el caso de los doce discípulos de Juan el Bautista en Éfeso (Hechos 19:1-7). Pablo les predicó a Jesús y los bautizó en Cristo, entonces les impuso las manos: “y hablaban en lenguas, y profetizaban” (Hechos 19:6). De nuevo usa Lucas la palabra griega *glossa* como lo hizo en los otros dos relatos. No hay razón lógica para asumir que las lenguas aquí fueron algo diferente de las del Pentecostés y en la casa de Cornelio.

B. El hablar en lenguas en la iglesia en Corinto. La única mención del don de lenguas en las Epístolas se encuentra en 1ª a los Corintios capítulos 12 – 14. Hay muy poco que discutir sobre la conclusión de que

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

en Hechos las lenguas habladas fueron idiomas inteligibles. No obstante, muchos creen que el hablar en lenguas en Corinto fue diferente. Algunas declaraciones de Pablo induce a algunos eruditos a pensar que está hablando de expresiones extáticas en lugar de idiomas humanos. Esta es la posición de la mayoría de los pentecostales y los que dicen que hablan en lenguas en la actualidad.

1. *Supuesta evidencia de lenguas o expresiones extáticas.* Algunos argumentos a favor de interpretar glossa en 1ª a los Corintios capítulo 14 como sonidos desconocidos o “el lenguaje de éxtasis” o “*extraña*” (1ª a los Corintios 14:2 de la versión NEB en inglés) se piensa que se hallan en el texto en sí. Los argumentos son como sigue:

- a. El habla está dirigido a Dios (versículos 2, 28).
- b. El que habla, por el Espíritu habla misterios (versículo 2).
- c. El que habla a sí mismo se edifica y no a otros (versículo 4).
- d. El entendimiento del que habla queda sin fruto (versículo 14).
- e. El habla no fue entendido por los oyentes (versículo 16).
- f. Al oír los indoctos e incrédulos [*los extraños*] el habla pensarán que es locura (versículo 23).⁴⁵

2. *Evidencia de ser lenguas extranjeras.* Es cierto que estos argumentos podrían corresponder a lenguajes extáticos y muchos que no hablan lenguas aceptan esto como un hecho. Sin embargo, estas afirmaciones también pueden concordar con el hablar lengua extranjera que los oyentes no entienden. Por ejemplo:

- a. Alguien con el don de lenguas estaría hablando sólo a Dios si ni él ni sus oyentes entendían la lengua.
- b. Un individuo con este don estaría hablando por el poder del Espíritu Santo, puesto que no había aprendido el idioma mediante estudio. Lo que decía era un misterio tanto para él como para sus oyentes, puesto que ninguno entendería el idioma (*cf.* 1ª a los Corintios 14:13).

c y d. Si nadie entendía lo que decía, ciertamente no edificaría a nadie más. El único a quien podría edificar sería a sí mismo por el conocimiento de que Dios lo estaba usando en hablar una lengua extranjera. El entendimiento del que hablaba quedaría sin fruto (1ª a los Corintios 14:14) si él no podía

traducir la lengua que estaba hablando. Parece que esta era la situación en muchas ocasiones (*cf.* 1ª a los Corintios 14:13).

e. Cuando Pablo afirma que “nadie le entiende” (1ª a los Corintios 14:2) no dice que ningún hombre viviente podía entender las lenguas o que fuesen simple habla de modo ininteligible.

Él quiere decir que ningún hombre presente en las asambleas corintias normales entendía las lenguas. El haber hablado en lenguas hubiese sido simple habla de modo ininteligible “orgiástico” histórico, ciertamente no hubiera representado los misterios de Dios, ni hubiera edificado al que hablaba, tampoco podría haberlo interpretado él o los demás que él dirigía. Los que empuñan el don construyéndolo como un simple habla de modo ininteligible se acercan peligrosamente haciendo que Pablo (e igualmente ellos mismos) critiquen al Espíritu Santo por dar un don tan absurdo y anormal. Pero los que interpretan correctamente a Pablo hallan que él solamente está censurando el *abuso* del don y no la naturaleza del mismo.⁴⁶

f. Si un hermano estaba hablando en una lengua y un pagano que no entendía aquel idioma entraba a la asamblea, bien podía concluir que ellos estaban locos o dementes.

Cada argumento que se usa para identificar las lenguas corintias con lenguajes extáticos también concuerda con lenguas extranjeras que no las había aprendido el que hablaba ni los oyentes las entendían.⁴⁷

3. *Evidencia de que son lenguas humanas.* Hay argumentos lógicos y de peso que el hablar en lenguas en 1ª a los Corintios es lo mismo que lo que se halla en el libro de Hechos.

Algunos traductores han causado mucha confusión al insertar las palabras “no conocida” o “*extraña*” en 1ª a los Corintios capítulo 14 (ver 14:2 [*en inglés*], 4, 13, 14, 19 y 27). En algunas versiones aparece en itálicas, cursivas o bastardillas lo cual quiere decir que no están en el griego original. Las insertaron en un esfuerzo por

⁴⁵ Jimmy Jividen, *Glossolalia – From God or Man?* (Ft. Worth: Star Bible Publications, 1971), p. 41.

⁴⁶ J. W. McGarvey and Phillip Y. Pendleton, *Thessalonians, Corinthians, Galatians and Romans* (Cincinnati: Standard, 1916), p. 135.

⁴⁷ Jividen, *Glossolalia*, p. 43.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

clarificar el texto. En este caso sólo lo confundieron. Las palabras “desconocida” o “extraña” no deben estar en este capítulo.

a. El doctor Lucas, compañero de Pablo, escribió Hechos (60 – 62 d. C.) después que Pablo escribió 1ª a los Corintios (55 – 56 d. C.). No se duda que Lucas conocía el contenido de 1ª a los Corintios ya sea por haberlo leído o por la enseñanza de Pablo. Pablo ha de haber conocido lo que Lucas escribió en Hechos, puesto que estuvieron juntos en Roma mientras Lucas escribía. A duras penas parece posible que estos dos varones hubiesen escrito sobre dos cosas enteramente distintas y sin embargo haber usado la misma palabra *glossa* para describir ambos eventos. Ya que en Hechos definitivamente se hablaron lenguas extranjeras, entonces entre los corintios debieron haberse hablado lenguas extranjeras. Si esto no es así, ¿por qué Lucas no usó fraseología distinta para indicar la diferencia? Lenski escribió:

La descripción que Lucas da en Hechos es decisiva para lo que Pablo escribió en la carta a los Corintios. Algunos invierten esto. Buscan determinar lo que pasó en Corinto y entonces o quieren adaptar el relato de Lucas con lo que ocurrió en Corinto o dar por cierto dos diferentes dones de lenguas. Lucas es el que describe enteramente lo que son las lenguas en tanto que Pablo da por sentado que sus lectores saben lo que son las lenguas y, por lo tanto, no ofrece descripción. Lucas le escribe a un lector (Teófilo) el cual nunca pudo haber oído de este don, por lo menos nunca pudo haber visto este don en operación. Pablo le escribe a lectores que frecuentemente han oído hablar en lenguas a miembros de su propia congregación.⁴⁸

Esto tiene sentido. El hablar en lenguas en la iglesia en Corinto debió entenderse a la luz del libro de Hechos y no al contrario.

Si una palabra se usa para describir cierta práctica en el Nuevo Testamento, debe tomarse siempre para referirse a la misma cosa en otros lugares a menos que el nuevo contexto no lo permita.⁴⁹

⁴⁸ R. C. H. Lenski, *Interpretation of I and II Corinthians* (Columbus, OH: Wartburg Press, 1937), pp. 504-505.

⁴⁹ Jividen, *Glossolalia*, p. 38.

b. Al abordar el propósito de las lenguas, Pablo cita Isaías 28:11-12: “En la ley está escrito: ‘En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor’” (1ª a los Corintios 14:21). Esta profecía trataba de la invasión de Israel y Judá por la nación asiria (2º de Reyes capítulos 17 – 18). Isaías está diciendo que si los hebreos no escuchan la voz de Dios y se arrepienten, entonces tendrían que escuchar a las lenguas extranjeras de sus conquistadores. Aquí, el punto es que Isaías está hablando de una lengua definida: la lengua asiria. En el versículo 22 inmediatamente después de esta citación, Pablo usa la palabra “lengua” refiriéndose al habla en Corinto. Es *glossa*, la misma palabra griega que se usa en el versículo 21. Si la palabra significa lengua extranjera en el versículo 21, también debe significar lengua extranjera en el versículo 22.

c. En 1ª a los Corintios 14:5 Pablo indica que el hablar en lenguas podía edificar a la iglesia si se traducía debidamente. Esto señalaría la conclusión que lo que se dijo era lengua inteligible que se podía traducir. Esto sería cierto de una lengua normal o humana.

II. El propósito del don de lenguas

Hay cuatro propósitos del don de lenguas dados en el Nuevo Testamento.

A. Confirmación de la Palabra. El primer propósito de los dones espirituales los cuales incluían el don de lenguas fue la confirmación del Evangelio de Cristo. Jesús dijo: “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; *hablarán nuevas lenguas*; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán” (Marcos 16:17-18). Marcos registra que esta promesa se cumplió: “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y *confirmando la palabra con las señales que la seguían*” (Marcos 16:20).

Esto no significa que cada creyente podría hacer estas cosas sino más bien que estos cinco son los milagros que se usaron para confirmar la Palabra predicada. Hallamos que cuatro de éstos ocurren en el libro de Hechos (5:15-16; 2:1-4; 28:1-6 y 19:11). La única que no se menciona en Hechos es beber veneno o cosa mortífera.

Más prueba para confirmar el poder de los dones espirituales se halla en Hebreos: “¿cómo escaparemos

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y *repartimientos* [dones] *del Espíritu Santo* según su voluntad” (Hebreos 2:3-4). Por favor nótese que el escritor dice que el mensaje “*fue* confirmado”, no que “*esté siendo* confirmado”. Indica que el mensaje del evangelio ya había sido confirmado y establecido para el tiempo de la escritura de Hebreos. S. Lewis Jonson escribió:

El don de lenguas es el don de hablar en un idioma conocido con el propósito de confirmar la autenticidad del mensaje de la iglesia apostólica.⁵⁰

B. Para edificación. En 1ª a los Corintios 14:12, Pablo declara que el propósito de cualquier don espiritual era la edificación. En el versículo 26 dice: “...Hágase todo para edificación”. En 1ª a los Corintios 14:5 Pablo implica que al traducirse o interpretarse las lenguas era para edificación. Este es un segundo propósito.

C. Una señal del bautismo en el Espíritu Santo. Tanto en Pentecostés como en la casa de Cornelio es obvio que el don de lenguas fue una de las principales evidencias del bautismo en el Espíritu Santo. No fue la única sino la principal. Este es un tercer propósito.

D. Una señal a Israel concerniente al Mesías y su Evangelio. Hay evidencia considerable que indica que el don de lenguas puede haber tenido una importancia y significado especiales para la nación judía. Pablo indica en 1ª a los Corintios 14:21-22 que las lenguas o idiomas fueron una señal a Israel en el pasado (Isaías 28:11-12), e implica que lo mismo sucedía en tiempos del Nuevo Testamento.

Es significativo que de las tres ocasiones en que se habló en lenguas en el libro de Hechos, dos de ellas definitivamente se aplican a los judíos y la otra bien puede haber sido. Por ejemplo, el día de Pentecostés el don de lenguas se usó para convencer a los judíos que este fenómeno venía de Dios. En la casa de Cornelio el bautismo en el Espíritu Santo y el don de lenguas tenía el propósito de convencer a Pedro y a los seis judíos que le acompañaban de que Dios había aceptado a los gentiles, y ellos también debían aceptarlos. El único ejemplo cuestionable es el hablar en lenguas en Éfeso. La implicación parece ser que los doce hombres eran judíos, puesto que eran discípulos de

Juan el Bautista. Si esto es cierto, entonces el don de lenguas muy bien pudo haber tenido el propósito de convencerles que lo que Pablo les había predicado concerniente al Cristo era verdad. Este propósito no es tan claro en Corinto, pero ciertamente éste parece ser el propósito en el libro de los Hechos.

III. ¿Deben esperar los cristianos el don de lenguas hoy?

Pablo manifiesta en 1ª a los Corintios 13:8: “y cesarán las lenguas”. Pablo no dice exactamente cuándo, pero creemos que cesaron para el segundo siglo d. C. La evidencia que sigue se presenta para probar este punto:

A. Cesó la necesidad del don. El propósito principal con el cual se dio el don de lenguas fue para confirmar la revelación de Dios (véase Marcos 16:17, 20; Hebreos 2:3-4). Una vez que un hecho se ha establecido y confirmado, no se necesita confirmar en cada generación.

Cuando la Suprema Corte establece cierto principio de ley, otras cortes no tienen por qué confirmar eso. Simplemente se refieren a ello como un hecho establecido.

El escritor de Hebreos, hablando de la salvación, dice que “nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2:3). Nótese que para el tiempo de la Escritura de Hebreos dice que ya fue confirmado. El Evangelio no necesita poderes milagrosos para confirmarlo hoy en día. Solamente debe predicarse.

B. Los medios para impartir estos dones no están presentes hoy. El don de lenguas fue dado de dos maneras: primero, acompañó al bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4; 10:44-46). Segundo, fue impartido por la imposición de manos de los apóstoles (Hechos 19:1-6). El bautismo en el Espíritu Santo fue dado dos veces: a los apóstoles el día de Pentecostés y a Cornelio y su familia (Hechos capítulos 2 y 10). El bautismo en el Espíritu Santo nunca se prometió a otros. No hay ningún registro de que otros lo hayan recibido. Fue un acto iniciador o introductorio el día de Pentecostés y fue dado cuando los judíos fueron introducidos a la iglesia. En Cesarea el bautismo se dio cuando los gentiles fueron introducidos en la iglesia del Señor. No hay razón para esperar este derramamiento milagroso el día de hoy. Por el mismo motivo no esperamos el don de lenguas que acompañó al bautismo en el Espíritu Santo.

⁵⁰ Gromacki, *The Modern Tongues Movement*, p. 105.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Es completamente obvio que no hay apóstoles para que impartan hoy el don de lenguas. La persona que afirma tener este don hoy debe explicar cómo lo ha recibido contrariamente a la manera en que fue recibido en el Nuevo Testamento.

C. El don de lenguas fue necesario en la infancia de la iglesia. En 1ª a los Corintios 13:11, Pablo implica que estas ayudas especiales eran para ayudar a la iglesia en su infancia. Pero que así como el niño abandona sus juguetes cuando ya es hombre, así deben ser dejadas estas ayudas especiales por las gracias maduras de la fe, la esperanza y el amor (1ª a los Corintios 13:13).

D. El don de lenguas no se prometió para nosotros en la actualidad. No hay promesa en el Nuevo Testamento de que debamos recibirlo. No se nos dijo que lo esperaríamos ni que nos esforzáramos para obtenerlo. En los tiempos del Nuevo Testamento Pablo manifestó que el Espíritu Santo repartía estos dones como Él quería (1ª a los Corintios 12:11). Dios decidía si los daba y a quién(es) los daría. Esto es competencia exclusiva de la voluntad y la sabiduría de Dios.

No deberíamos ser tan precipitados y atrevidos en cuanto a decir que Dios no podría darle a la gente estos dones milagrosos en la actualidad. Dios tiene el derecho de hacer lo que Él quiera. Dios tiene la potestad de devolver a la iglesia estos dones milagrosos si su sabiduría así se lo dicta u ordena. Todo lo que estamos diciendo es que hasta donde podemos ver del Nuevo Testamento, la necesidad del don de lenguas ha cesado y el medio de impartirlo también ha cesado. Puesto que Dios no ha hecho ninguna promesa directa, entonces no lo esperamos. Antes que concluyamos que Dios le ha restaurado este don a la iglesia en la actualidad, debemos pedir prueba clara de que este don es de Dios y no de alguna otra fuente.

Pablo dijo: “y cesarán las lenguas” (1ª a los Corintios 13:8). Creemos que ya han cesado.

PREGUNTAS SOBRE EL HABLAR EN LENGUAS

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Mencione los tres casos de hablar en lenguas en el libro de Hechos.
 - a. _____

- b. _____
- c. _____

2. ¿Qué fue el hablar en lenguas en el libro de Hechos?

3. Dé tres pruebas de que el don de lenguas en el Nuevo Testamento fue idiomas humanos.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

4. Mencione tres propósitos del don de lenguas.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

5. Escriba tres pruebas de que el don de lenguas no está presente hoy.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Cuál es el significado del término “glosolalia” y de los términos griegos “glossa” y “laleo”?
2. Verdadero o Falso. “En el Antiguo Testamento no se menciona el hablar en lenguas”.
3. Verdadero o Falso. “Jesús habló en lenguas durante su ministerio en la tierra”.
4. ¿Qué libro y capítulo registra el primer caso de hablar en lenguas?
5. Verdadero o Falso. “El hablar en lenguas fue la principal práctica en tiempos del Nuevo Testamento”.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

6. ¿Cuántos libros del Nuevo Testamento mencionan el hablar en lenguas?
7. Verdadero o Falso. “El Evangelio según Juan registra tres referencias claras tocante al hablar en lenguas”.
8. Verdadero o Falso. “Hay más de una docena de ejemplos del hablar en lenguas en el libro de Hechos”.
9. Verdadero o Falso. “Cada Epístola del Nuevo Testamento contiene por lo menos una referencia del hablar en lenguas”.
10. Consulte Hechos 2:9-11. ¿Por qué hallaría Lucas que era importante mencionar estas quince naciones o grupos de gente?
11. Explique en qué forma Hechos 2:7-8 hace más hincapié en que las lenguas habladas por los apóstoles eran idiomas conocidos.
12. Defina los términos griegos “glossa” y “dialektos”.
13. Verdadero o Falso. “En Pentecostés se presentó el primer acontecimiento del hablar en lenguas o idiomas y así debe usarse para definir el don en otros pasajes”.
14. Consulte Hechos 10:44-48 y discuta tres razones por qué este habla fue idiomas extranjeros conocidos.
15. Mencione seis argumentos que algunas personas usan para apoyar la interpretación de “glossa” en 1ª a los Corintios capítulo 14 como “lenguas desconocidas”, “lenguas extrañas” o “lenguaje de éxtasis”.
16. Discuta seis razones en cuanto a interpretar “glossa” en 1ª a los Corintios capítulo 14 como lenguas extranjeras conocidas.
17. Verdadero o Falso. “En 1ª a los Corintios 14:2 [*en inglés*], 4, 13, 14, 19 y 27 del texto griego original no aparecen las palabras “desconocida” o “extraña”.
18. Verdadero o Falso. “El doctor Lucas, compañero de Pablo, escribió el libro de Hechos antes que este último escribiese 1ª a los Corintios”.
19. Discuta por qué el hablar en lenguas en Corinto debe entenderse a la luz del libro de Hechos y no al contrario.
20. Verdadero o Falso. “Si una palabra se usa para describir cierta práctica en el Nuevo Testamento, debe tomarse siempre para referirse a la misma cosa en otros lugares a menos que el nuevo contexto no lo permita”.
21. Consulte Isaías 28:11-12 y 1ª a los Corintios 14:21-22. Explique por qué el término griego “glossa” (lenguas) debe significar lenguas extranjeras conocidas tanto en 1ª de Corintios 14:21 como en el versículo 22.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

22. Reexamine 1ª a los Corintios 14:5 y discuta cómo señala este versículo la conclusión que lo que se dijo fue lengua inteligible que podía ser traducida.

23. Basado en Marcos 16:17-20, ¿con qué propósito prometió Jesús el don de lenguas y cuándo se cumplió esta promesa?

24. Lea Marcos 16:17-18 y mencione cinco señales que confirman la palabra proclamada.

25. Reexamine minuciosamente Marcos 16:17-18 e indique en qué parte de Hechos se realizaron cuatro de estos milagros:

Echar fuera demonios

Hablar en lenguas

Ser picado por serpientes

Sanar enfermos

26. Verdadero o Falso. “El libro de Hechos contiene por lo menos dos relatos de creyentes bebiendo veneno mortífero sin sufrir ningún daño”.

27. Lea Hebreos 2:3-4 e indique cómo este pasaje muestra además que el mensaje proclamado estaba confirmado con milagros.

28. Consulte Hebreos 2:3-4. ¿Cuál es la importancia de que el escritor diga que el mensaje “fue confirmado” y no que “esté siendo confirmado”?

29. “El don de _____ es el don de _____ en un _____ con el propósito de

_____ la _____ del mensaje de la iglesia _____.”

30. Según 1ª a los Corintios 14:12, ¿cuál es el propósito de cualquier don espiritual?

31. Verdadero o Falso. “Tanto en Pentecostés como en la casa de Cornelio es obvio que el don de lenguas fue una de las principales evidencias del bautismo en el Espíritu Santo.”

32. Verdadero o Falso. “Pablo indica en 1ª a los Corintios 14:21-22 que las lenguas o idiomas fueron una señal a Israel en el pasado, e implica que lo mismo sucedía en tiempos del Nuevo Testamento”.

33. Verdadero o Falso. “Hay evidencia considerable que indica que el don de lenguas puede haber tenido una importancia y significado especiales para la nación judía”.

34. Discuta varios relatos del libro de Hechos en los cuales el don de hablar en lenguas se aplicaba a los judíos.

35. Verdadero o Falso. “En 1ª a los Corintios 13:8, Pablo manifiesta que el don de lenguas continuaría por todas las generaciones”.

36. ¿Cuál fue la razón principal de que Dios diera el don de lenguas?

37. “El _____ no necesita _____ para _____ hoy en día. Solamente debe _____.”

38. ¿Cómo se dio el don de lenguas en cada uno de los siguientes pasajes?

Hechos 2:1-4

Hechos 10:44-46

Hechos 19:1-6

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

39. Verdadero o Falso. “El bautismo en el Espíritu Santo ha sido prometido a todos los creyentes en cada generación”.
40. El bautismo en el Espíritu Santo “fue un acto iniciador o _____ el día de _____ y fue dado cuando los _____ fueron _____ a la iglesia. En _____ el bautismo se dio cuando los _____ fueron _____ en la _____ del Señor”.
41. En 1ª a los Corintios 13:11, ¿qué implicó Pablo que era la razón del don de lenguas?
42. Verdadero o Falso. “El Nuevo Testamento repetidas veces promete el don de lenguas a todos los que invocan el nombre del Señor”.
43. Verdadero o Falso. “El Nuevo Testamento da instrucciones explícitas de cómo los creyentes, en todas las épocas, pueden obtener el don de lenguas”.

CAPÍTULO 12

LA ADORACIÓN

- I. Palabras traducidas adoración
- A. Hebreo
 - B. Griego
 - C. La palabra española “adoración”
- II. La adoración en el antiguo testamento
- A. El altar
 - B. El templo
 - C. La sinagoga
- III. La adoración cristiana
- A. Distintas maneras de adorar
 - 1. Devociones privadas
 - 2. Adoración colectiva
 - 3. Adoración mediante el culto diario
 - B. Los elementos de la adoración colectiva
 - 1. La doctrina [enseñanza] de los apóstoles
 - 2. La comunión unos con otros
 - 3. El partimiento del pan

- 4. Las oraciones
 - 5. Los cantos
 - 6. La predicación
- IV. Adoración en Espíritu y en verdad
- A. En verdad
 - B. En Espíritu
- V. El propósito de la adoración
- A. Isaías vio al Señor en toda su majestad y santidad
 - B. Isaías comprendió entonces su propia maldad
 - C. Isaías recibió perdón y fuerzas para vivir para Dios
 - D. Isaías fue desafiado a entregar su vida al servicio de Dios

I. Palabras traducidas adoración

A. Hebreo. La principal palabra hebrea para adoración en el Antiguo Testamento es *shahah* que significa “inclinarse, doblegarse o hacer reverencia, postrarse”. Como el pueblo de Israel cuando recibieron noticia que Dios había enviado a Moisés para sacarlos de Egipto, ellos “se inclinaron y adoraron” (Éxodo 4:31; cf. Génesis 24:52; 27:29). Esta palabra se usó 95 veces en el Antiguo Testamento. Expresa un acto físico así como para describir la actitud de la mente y de la voluntad hacia Dios. Expresa el honor, la reverencia y el homenaje rendido a seres superiores; a veces refiriéndose a los hombres, pero mayormente a Dios.

B. Griego. La principal palabra griega en el Nuevo Testamento para adoración es *proskuneo*, que significa “postrarse ante la deidad o un soberano o mandatario”. Se “usaba para nombrar la costumbre de postrarse ante una persona y besar sus pies, el borde de sus vestiduras, el suelo, etcétera; los persas hacían esto en la presencia de su deificado rey, y los griegos ante su divinidad o algo santo”.⁵¹ Esta palabra se usó 59 veces en el Nuevo Testamento. Una ilustración de su uso es 1ª a los Corintios 14:25: “...postrándose sobre el rostro, adorará a Dios”. Como su equivalente hebreo (*shahah*), *proskuneo* se puede usar para rendir homenaje a los hombres o a Dios. La idea de la postración corporal es menos prominente en el Nuevo

⁵¹ W. F. Arndt and F. W. Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (Chicago: The University of Chicago Press, 1957), p. 723.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Testamento, y se acentúa la idea de humilde sumisión de mente, alma y cuerpo.

Otra palabra griega para adoración es *latreuo* que significa “servir” en el sentido de cumplir con deberes religiosos. Esta es la idea de Pablo en Hechos 24:14: “Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo [adoro, NVI] al Dios de mis padres...” Esta palabra se usa 11 veces en el Nuevo Testamento.

C. La palabra española “adoración”. Esta palabra proviene de la palabra latina *adorare* que se compone de dos palabras: *ad* que significa “a” o “hacia”, y *orare* que significa “hablar”, “orar”. Originalmente la palabra significaba “orar o hablar a alguien, mayormente a un superior”. Adoración es dar honor, adoración, acción de gracias y alabanza a Dios, el cual es digno.

II. La adoración en el Antiguo Testamento

Hay cuatro etapas en el desarrollo de la adoración en la Biblia: (1) La adoración de los patriarcas alrededor de los primitivos altares (Génesis 12:7-8; 13:4); (2) adoración organizada en el tabernáculo y después en el templo con un ritual complejo y su sistema de sacrificios; (3) la adoración en la sinagoga; y (4) la adoración cristiana en el Nuevo Testamento.

A. El altar. El lugar de adoración de los patriarcas fue el altar. Estos altares consistieron de un montón de tierra o de piedras no labradas. No tenían una configuración o forma fija, sino variada por los materiales empleados. El altar podía consistir de una sola roca o de una piedra grande (Jueces 13:19; 1º de Samuel 14:33-35), o de cierta cantidad de piedras (1º de Reyes 18:31-32). Se construían en lugares altos, con una escalera o rampa hasta ellos. Por razones de pudor o modestia, estaba prohibido subir por gradas (Éxodo 20:26). La adoración en estos altares podía consistir de sacrificio de animales (Génesis 8:20) o de un acto simple como Jacob derramando aceite sobre la piedra en adoración a Jehová (Génesis 28:18; 35:14).

Estos altares a veces se les llama “altares legos” ya que cualquier israelita podía construir uno y ofrecer ciertos sacrificios sin la asistencia de un sacerdote. Moisés dio instrucciones en cuanto a los materiales y el uso de estos altares (Éxodo 20:24-26).

El tabernáculo y el templo tuvieron altares distintos a los “altares legos”. Se les llamaba “altares encornados” por sus cuernos de bronce o de cobre en

las esquinas. En ellos servían los sacerdotes. El primer altar mencionado en el Antiguo Testamento fue el que Noé edificó después del diluvio (Génesis 8:20). Altares subsecuentes fueron construidos por Abraham (Génesis 12:7-8; 13:4, 18; 22:9), Isaac (Génesis 26:25), Jacob (Génesis 35:1-7), Moisés (Éxodo 17:15) y Josué (Josué 8:30-31). La importancia de estos altares se ve en que la palabra “altar” se usa 413 veces en la Biblia (Versión Reina – Valera, revisión 1960).

B. El templo. El segundo desarrollo de la adoración en el Antiguo Testamento fue el tabernáculo, después reemplazado por el templo. Ahora la adoración llegó a ser nacional en lugar de individual. Los judíos se congregaban en grandes cantidades para adorar a Dios (1º de Crónicas 29:20). El templo era el centro de la vida religiosa del antiguo Israel. Los Salmos abundan en referencias tocante a ello (42:4; 66:13; 84:1-4; 122:1, 9). Judíos de todas partes del mundo mediterráneo afluían a Jerusalén para adorar (Salmos 122:1-4; Hechos 2:5-11).

En esta adoración nacional pública el judío piadoso hallaba su mayor deleite. En ella se “entrelazaban el patriotismo, el sentido de hermandad, sus sentimientos de solidaridad, de orgullo y de fervor religioso personales”⁵².

Aquí el judío participaba en los grandes sacrificios en el templo, los actos ceremoniales de reverencia e intercesión. Se unía en las alabanzas a Jehová conducidas por los músicos y cantores levitas. Durante las fiestas (la Pascua, el Pentecostés, los Tabernáculos, etcétera) el judío revivía los grandes momentos de la historia de la nación y enseñaba a sus hijos de la misericordia y los poderosos hechos de Dios. El día de la expiación se unía en la penitencia nacional para buscar el perdón de Dios. La oración era una parte vital de la adoración en el templo.

C. La sinagoga. El último desarrollo de la adoración en conjunto en el Antiguo Testamento fue la sinagoga. La sinagoga (literalmente: “lugar de reunión” o “lugar de asamblea”) fue el nombre aplicado al lugar de adoración judío en el judaísmo tardío y fuera de Palestina. Se supone haberse originado durante el exilio babilónico. En un esfuerzo por mantener viva la adoración a Jehová, los judíos en Babilonia se reunían a leer la ley y enseñarla a sus hijos.

A los judíos les gustó tanto los cultos y ceremonias religiosas en la sinagoga que cuando regresaron a

⁵² James Orr, ed., *The International Standard Bible Encyclopaedia* (Grand Rapids: Eerdmans, 1957), Volume V, p. 3111.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Palestina los conservaron y edificaron sinagogas. En el tiempo de Jesús había sinagogas en las principales poblaciones y ciudades (diez familias podían comenzar una). También continuaron la adoración en el templo.

Les gustaba la sinagoga por su informalidad y su hincapié en el estudio del Antiguo Testamento. Los cultos eran sencillos presididos por un hombre llamado gobernador o anciano. Llegó a ser el centro educacional y social de la comunidad así como el centro religioso. Fue de enorme ayuda en la enseñanza de los judíos así como en difundir la enseñanza de Jehová a los gentiles.

El culto en la sinagoga consistía en la recitación del credo judío o *Shema*: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4), seguida de una oración ritual y concluía con un período de oración en silencio por la gente. Entonces el lector leía las Escrituras, algo del Pentateuco y algo de los profetas. A la lectura de la Escritura seguía un discurso. Se daba por terminado el culto con una bendición si es que se encontraba presente algún sacerdote, si no, una oración sustituía a la bendición.

La sinagoga fue una transición entre el ritualismo elaborado del culto en el templo y la sencilla pero significativa adoración de la iglesia. La sinagoga proveyó a los apóstoles y predicadores del Señor un lugar para hablar y fue de gran ayuda para preparar a los gentiles para el cristianismo por medio de la enseñanza del único Dios verdadero. Examinemos ahora la adoración de la iglesia.

III. La adoración cristiana

El hombre fue creado para adorar y glorificar a Dios: “todos los llamados de mi nombre; *para gloria mía los he creado...*” (Isaías 43:7). Pedro escribió: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que *anunciéis las virtudes de aquel* que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1ª de Pedro 2:9). Al ver al cristiano como un sacerdote adorando a Dios, Pedro escribió: “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1ª de Pedro 2:5; Hebreos 13:15-16; Filipenses 4:18). Esto exige la entrega de la vida entera a Dios por medio de Cristo. Cada acto y pensamiento del cristiano debe ser adoración: “Y TODO LO QUE hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él” (Colosenses

3:17; cf. 1ª a los Corintios 10:31). ¿Cómo debe hacerse esto?

A. Distintas maneras de adorar. Con el propósito de aclarar, la adoración se puede dividir por menos en tres categorías: (1) Devociones privadas, (2) Adoración colectiva y (3) Adoración mediante el servicio cotidiano.

1. *Devociones privadas.* Esto significa primordialmente oración y estudio bíblico. En la oración el cristiano le habla a Dios. Por la Palabra Dios le habla al hombre. El hombre trae su alabanza y acción de gracias a Dios por medio de la oración. Adora al único que “nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1ª a Timoteo 6:17). Mientras medita en la Palabra, rinde homenaje y reverencia a aquel cuya voluntad contiene este libro. Aquí el alma queda desnuda ante su Creador buscando perdón, consuelo y fortaleza. Esta cálida comunión personal entre el santo y su Salvador puede ser la más dulce y preciosa adoración.

Jesús practicó y se gozó en la meditación y la oración privada. Marcos escribió: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35; cf. Lucas 5:16; 6:12; Mateo 14:23). ¡Él nos puso el ejemplo!

2. *Adoración colectiva.* Las palabras “colectiva” o corporativa tienen referencia a un gremio o conjunto de personas unidas con algún propósito. En este caso se refiere a la iglesia reunida para adorar. El Nuevo Testamento enseña la adoración colectiva o pública. Lucas registró: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Esta era la adoración pública o colectiva de la iglesia (Hechos 20:7).

Toda adoración en el Nuevo Testamento está centrada en Cristo además de dedicada a Dios. Se centra en la obra salvadora de Dios en Cristo Jesús. Por ejemplo, la iglesia se reunía el primer día de la semana, el día del Señor, para adorar (Apocalipsis 1:10). Este fue el día de la resurrección de Cristo. La cena del Señor era la parte céntrica de la adoración: recordándoles que Jesús les amaba y se había dado a sí mismo por ellos. Oraban al Padre en el nombre de Jesús (Juan 15:13-14; 16:24). Si alguno venía a confesar a Cristo y ser bautizado, entonces la iglesia testificaba del suceso conmovedor de la muerte, sepultura y resurrección del Cristo (Romanos 6:1-5).

3. *Adoración mediante el servicio cotidiano.* El cuerpo del cristiano le pertenece a Dios lo mismo que el alma. Pablo dijo: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional [*acto espiritual de adoración*]” (Romanos 12:1). El cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y puede usarse lo mismo que la mente y el espíritu para servirle a Dios.

La adoración genuina es la ofrenda de la vida diaria a Dios. La adoración auténtica no es algo que se lleva a cabo en el lugar de reunión de la iglesia; la adoración verdadera es algo que el mundo ve como el templo del Dios viviente, y cada hecho u obra común y corriente un acto de adoración. Como Whittier escribió:

Para el individuo al cual el amado
Jesús verdaderamente ha hablado.

La adoración más santa la cual él
se digna bendecir,
Restaura al perdido, y vanda el
espíritu quebrantado,

Y alimenta a la viuda y al
huérfano.⁵³

En la parábola de las ovejas y los cabritos, la base de la admisión o el rechazo fue si habían alimentado o no al hambriento, de beber al sediento, cubierto al desnudo, ayudado al enfermo y visitado a los que estaban en la cárcel. Esta es la adoración verdadera, lo mismo que reunirse a la mesa del Señor en el día del Señor. Las obras de benevolencia solas no servirán. Pero ninguno puede ser salvo sin estos frutos de fe y de amor (cf. Juan 15:1-8; Isaías 58:6-8). Una persona dirá: “Me reúno con la iglesia a adorar a Dios”. También debería decir: “Voy a la oficina, al molino, a la mina, a la escuela, al campo, etcétera, a adorar a Dios”.

Pablo exhorta: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, *hacedlo todo para la gloria de Dios*” (1ª a los Corintios 10:31).

B. Los Elementos de la Adoración Colectiva. Hechos 2:42 indica cuatro elementos de la adoración en la iglesia: la enseñanza de los apóstoles, la comunión unos con otros, el partimiento del pan y las oraciones.

1. *La doctrina de los apóstoles.* En los primeros años de la iglesia los apóstoles daban oralmente la enseñanza. Después anotaron su enseñanza que ahora tenemos en el Nuevo Testamento. Esta enseñanza es el alimento espiritual del alma del cristiano, porque es la Palabra de Dios (Juan 6:53, 63). Cuando estudiamos la

Palabra de Dios con reverencia hacia el Autor, esforzándonos en aprender y obedecer su voluntad, estamos adorando.

2. *La comunión unos con otros.* La palabra significa “compartir o repartir”, “comunión – comunicación”, “participación en”. Ellos compartían sus vidas juntos en la iglesia. Compartían sus bendiciones materiales (Hechos 4:32-34; Romanos 15:26); sus gozos, alegrías y penas (Hechos 5:40-42; Romanos 12:15); su fe, trabajo y amor. Fue una extraordinaria enorme comunión que compartía. Esta es adoración en la que glorificamos a Dios el Padre viviendo y trabajando juntos como hijos de él.

3. *El partimiento del pan.* Esto se refiere a la cena del Señor. Lucas manifiesta que ellos “perseveraban” [eran constantes] en esto así como en las demás partes de la adoración pública. Hechos 2:46 puede significar que la iglesia comió la cena del Señor diariamente por algún tiempo. Después que la iglesia quedó plenamente establecida, el Espíritu Santo parece haber dirigido a la iglesia a la adoración semanal lo cual incluía el partimiento del pan semanal. Esto se prueba en Hechos 20:7, donde se afirma: “El primer día de la semana, reunidos los discípulos *para partir el pan*, Pablo les enseñaba...”.

La mayoría de los dirigentes cristianos a través de la historia han creído que la Biblia enseña la celebración semanal de la mesa del Señor. Por ejemplo, Juan Calvino escribió: “Señalemos que la cena del Señor podría ser más adecuadamente administrada si se pone ante la iglesia mucho más a menudo, al menos una vez por semana...”⁵⁴ Jonathan Edwards escribió más tarde: “Parece claro por la Escritura que los cristianos primitivos tenían la costumbre de celebrar este memorial de los sufrimientos de su amado Redentor cada día del Señor: y así creo que será nuevamente en la iglesia de Cristo en los días por venir”.⁵⁵ Una vez que un cristiano en verdad ha tratado de celebrar semanalmente el partimiento del pan no quedará satisfecho con menos.

4. *Las oraciones.* La oración, tanto privada como pública, se hace hincapié en ella en el Nuevo Testamento (Lucas 18:1; 1ª a los Tesalonicenses 5:17; 1ª a Timoteo 2:1). La oración era parte vital de la adoración de los primeros cristianos. También fue clave de su éxito (Hechos 3:1; 4:23-31; 12:5; 14:23). En Hechos 6:4, cuando los apóstoles mencionaron su principal trabajo como orar y predicar, indicaron

⁵⁴ John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, p. 703.

⁵⁵ Jonathan Edwards, *Extract from Thoughts on Revival*, 1736 – Quoted in *Plea*, (September, 1957).

⁵³ William Barclay, *The Letter to the Romans* (Philadelphia: Westminster Press, 1957), p. 169.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

primero la oración. La oración es la cuerda salvavidas o línea vital espiritual entre la tierra y el Cielo. En la oración adoramos a Dios con acción de gracias y alabanza por sus maravillosos regalos, y en nuestras peticiones confesamos nuestra necesidad de Él. Esto es adoración.

5. *Los cantos.* Alabar a Dios por medio del canto no se menciona en Hechos 2:42 como parte de la adoración pública o colectiva. Sin embargo, Efesios 5:19 habla de cantar salmos, himnos y cánticos espirituales. Esto sin duda se podía hacer tanto en la adoración pública como en la privada. Pablo habla del cantar con el espíritu y con el entendimiento (1ª a los Corintios 14:15). Adorar a Dios por medio del canto se hizo en el Antiguo Testamento, se hace en la era cristiana y se hará en el Cielo (Apocalipsis 5:9; 15:3-4). Es obvio que esto agrada a Dios quien inspiró al salmista a escribir: “Te alaben los pueblos, oh Dios; *todos los pueblos te alaben*” (Salmos 67:3).

6. *La predicación.* La predicación de la Palabra de Dios para la edificación de su pueblo es adoración. Lo es para el predicador y lo será para la gente si escucha con humildad y obedece lo que se predica. En Hechos 20:7, la iglesia se congregó para la cena del Señor y Pablo les predicó. Justino Mártir, al describir la adoración en su época (150 d. C.), manifestó que después de leer los escritos de los apóstoles y profetas, el lector instruía a la gente y “exhorta a imitar estas buenas enseñanzas”.⁵⁶ Enseñar una lección es también adorar a Dios.

IV. Adoración en Espíritu y en verdad

A. En verdad (Juan 4:24). Adorar “en verdad” es adorar conforme a la verdad de la Palabra de Dios. Puesto que es Dios al que adoramos, Él tiene la potestad de prescribir como debe hacerse. Si queremos agradarle, tenemos que seguir sus instrucciones.

B. En Espíritu (Juan 4:24). Esto tiene un significado triple. Primero, en vista de que “Dios es Espíritu” (Juan 4:24), debemos adorarle como Espíritu – el Espíritu original y del cual proceden todos los espíritus (Hechos 17:28; Salmos 135:15-18).

Segundo, le adoramos con nuestros espíritus (Romanos 1:9). Un hombre es un espíritu habitando en un cuerpo físico. La verdadera persona o espíritu del

hombre se compone de mente, emociones y voluntad o facultad y poder de hacer decisiones. La adoración entonces debe ser una acción consciente e inteligente (1ª a los Corintios 14:15). Cuando el individuo adora con la mente, las emociones y la voluntad, esto es adorar en espíritu.

Tercero, adoramos a Dios con la ayuda del Espíritu Santo. Pablo escribió: “Porque nosotros somos la circuncisión [judíos], los que *en espíritu* servimos [adoramos] a Dios...” (Filipenses 3:3). Él escribió a los de Éfeso: “porque por medio de él [Jesús] los unos y los otros tenemos entrada *por un mismo Espíritu al Padre*” (Efesios 2:18).

El Espíritu Santo es especialmente servicial en la oración (Romanos 8:26). Pablo exhorta: “orando en todo tiempo con toda oración y súplica *en el Espíritu*” (Efesios 6:18). Podemos darle gracias a Dios por el poder del Espíritu Santo que nos hace posible adorar aceptablemente.

V. El propósito de la adoración

El propósito de la adoración verdadera quizá se ilustra mejor en la historia de la experiencia de la adoración de Isaías en el templo (Isaías 6:1).

A. Isaías vio al Señor en toda su majestad y santidad. En la visión que tuvo, Isaías dice: “vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime” (Isaías 6:1). Se percató de la presencia y el poder de Dios. Se dio cuenta de su santidad al oír cantar a los serafines: “Santo, santo, santo, JEHOVÁ [*omnipotente o todopoderoso Señor*] de los ejércitos” (Isaías 6:3).

En el curso de esta visión tocante a la majestad y santidad real, los ojos de Isaías no pudieron fijarse en el rostro divino sino que instintivamente bajaron dirigiéndose a las faldas o vestimentas que cubrían el piso o “llenaban el templo”. Entonces Isaías miró las criaturas celestiales, los serafines que estaban alrededor del trono. Cada uno tenía seis alas. Dos alas las usaban para cubrirse el rostro, para ocultarlo de la inaguantable brillantez de la presencia divina (cf. Éxodo 3:6; 1º de Reyes 19:13). Un par de alas se usaba para cubrir modestamente los pies (probablemente significando el cuerpo) del ojo divino (Éxodo 20:26; 28:42-43). Volaban con el tercer par de alas. Isaías supo que estaba en la presencia del Señor.

El primer propósito de la adoración es: Enterar al adorador de la presencia, poder y perfección de Dios. Por medio de la cena del Señor el cristiano debe discernir el cuerpo del Señor y estar completamente consciente de su presencia (1ª a los Corintios 11:29).

⁵⁶ A. Cleveland Moxe, *The Apostolic Fathers with Justin Martyr and Irenaeus*, “Weekly Worship of the Christians,” Chapter LXII, pp. 185-186.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

B. Isaías comprendió entonces su propia maldad.

Cuando el profeta vio con toda claridad a Dios, entonces se miró a sí mismo. No le gustó lo que vio. Exclamó: “¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos...” En seguida dice por qué se siente de esa manera: “han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos” (Isaías 6:5). Ningún hombre se verá verdaderamente cómo es hasta que primero no vea como es Dios.

La visión de Dios obró humildad y arrepentimiento en Isaías. Vio que era pecador como los demás hombres. No era tan grande ni tan bueno como suponía.

El segundo propósito de la adoración es: Ayudar al hombre a verse cómo es – un pecador que necesita la gracia perdonadora de Dios. Esto da humildad y conduce al arrepentimiento.

C. Isaías recibió perdón y fuerzas para vivir para Dios. Cuando Isaías exclamó en confesión y arrepentimiento, uno de los serafines voló a través del templo hasta el gran altar donde ardía el fuego. Con unas tenazas tomó un carbón encendido del fuego y tocó los labios del profeta, y dijo: “He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado” (Isaías 6:7). Cuando Isaías se vio a sí mismo y se arrepintió, fue perdonado y fortalecido.

Otro propósito más de la adoración del cristiano el día del Señor es guiar al creyente al arrepentimiento y a la restauración ante Dios. Esto quiere decir enfrentar sus pecados y en arrepentimiento recibir el perdón de esos pecados. De este modo, limpio y fortalecido, salir a servir a Cristo, sabiendo que la gracia y el poder de Dios lo acompañan.

D. Isaías fue desafiado a entregar su vida al servicio de Dios. La adoración que no da por resultado un mayor servicio a Dios no ha logrado su propósito final. Con una verdadera visión de Dios y haber sido purificado de sus pecados, ahora Isaías está listo para escuchar y entender la voluntad de Dios. Oye a Dios decir: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” (Isaías 6:8). De inmediato se ofrece como voluntario Isaías: “Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6:8).

La adoración verdadera termina en un compromiso de la vida. Adoración no es trabajar por Dios. Es como comerse una comida nutritiva en preparación para trabajar. Es como una “estación de servicio de gasolina” espiritual a donde el cristiano va para llenarse de combustible, fortalecerse y estimulado a ir al campo a recolectar la cosecha del Señor.

Cuando la iglesia aprenda a *adorar* a Dios y a *trabajar* para Dios y para Cristo en forma aceptable.

PREGUNTAS SOBRE LA ADORACIÓN

1. ¿Qué es adoración?

2. Indique las cuatro etapas o fases del desarrollo de la adoración en la Biblia.

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

3. “El hombre fue creado para _____ y _____ a Dios.”

4. Mencione tres formas de adorar a Dios:

- a. _____
- b. _____
- c. _____

5. Explique estas afirmaciones:

a. “Adorar en Espíritu”

b. “Adorar en verdad”

6. Mencione tres cosas que se deben llevar a cabo en la adoración.

- a. _____
- b. _____
- c. _____

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Verdadero o Falso. “La principal palabra hebrea en el Antiguo Testamento para adoración es ‘proskuneo’”.
2. ¿Cuál es el significado de la palabra hebrea ‘shahah’, como muchas veces se usó en el Antiguo Testamento, y qué expresaba esta palabra?
3. ¿Cuál es la principal palabra griega en el Nuevo Testamento para “adoración”, como muchas veces se usó en el Nuevo Testamento, y qué expresaba esta palabra?
4. ¿Cuál es el significado de la palabra griega “latreuo”? ¿Cuántas veces es usada en el Nuevo Testamento?
5. Discuta el significado de la palabra “adorare”.
6. Verdadero o Falso. “El lugar de adoración de los patriarcas fue el templo”.
7. Discuta los altares que los patriarcas usaron.
8. Defina los siguientes términos:
“altares legos”
“altares encornados”
9. La palabra altar se usó _____ veces en la Biblia.
10. Verdadero o Falso. “El segundo desarrollo de la adoración en el Antiguo Testamento fue el tabernáculo, más tarde reemplazado por el templo”.
11. Discuta la adoración judía en el templo.
12. Verdadero o Falso. “El último desarrollo de la adoración en grupo en el Antiguo Testamento fue la sinagoga”.
13. ¿Cuál es el significado literal de “sinagoga”?
14. ¿Cuándo se originó la sinagoga? ¿Con qué propósito se comenzó la sinagoga?
15. Verdadero o Falso. “Durante la época de Jesús había sinagogas en cada ciudad y población principal”.
16. ¿Por qué le gustó a la comunidad judía la sinagoga?
17. Discuta qué se llevaba a cabo en el culto en la sinagoga.
18. “La _____ fue una transición entre el _____ del culto en el _____ y la _____ pero significativa _____ de la _____.”
19. ¿Cómo ayudó la sinagoga a los apóstoles a alcanzar a los gentiles con el Evangelio de Cristo Jesús?
20. Según Isaías 43:7, ¿por qué o para qué fue creado el hombre?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

21. Discuta varios versículos del Nuevo Testamento que enseñan que los cristianos son real sacerdocio.
22. Haga un resumen de la enseñanza de Colosenses 3:17, 23.
23. Defina y discuta estos tres tipos de adoración:
- Devociones privadas
- Adoración colectiva / corporativa
- Adoración por medio del culto / servicio diario
24. Verdadero o Falso. “Toda adoración en el Nuevo Testamento está centrada en Cristo además de dedicada a Dios. Se centra en la obra salvadora de Dios en Cristo Jesús.”
25. “La adoración genuina es la _____ de la _____ a Dios. La adoración auténtica no es algo que se lleva a cabo en el _____ de _____ de la _____; la adoración verdadera es algo que el mundo ve como el _____ del _____, y cada hecho u obra común y _____ un _____ de _____.”
26. Lea la parábola de las “ovejas y los cabritos” en Mateo 25:31-46. ¿Cuál es la base de la aceptación o el rechazo por el Rey?
27. Lea Juan 15:1-8 e Isaías 58:6-8 y explique el comentario de este autor: “Las obras de benevolencia solas no servirán. Pero ninguno puede ser salvo sin estos frutos de fe y de amor”.
28. Resuma el mensaje de 1ª a los Corintios 10:31. ¿Cómo puede aplicar usted esta enseñanza a su propia vida?
29. Consulte Hechos 2:42 e indique los cuatro elementos de la adoración de la iglesia.
30. ¿Qué se quiere decir con “la doctrina o enseñanza de los apóstoles”?
31. Discuta el significado de “comunión”. Discuta en qué forma es adoración esto.
32. ¿Cuál es el significado de “partir el pan”? ¿Por qué esto es un aspecto vital de la adoración cristiana?
33. ¿Qué escribieron Juan Calvino y Jonathan Edwards sobre la frecuencia de la participación de la cena del Señor?
34. Discuta la importancia de las “oraciones” en el Nuevo Testamento y por qué el orar es adoración.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

35. “La oración es la _____ o línea vital espiritual entre la _____ y el _____. En la oración adoramos a Dios con _____ de _____ y alabanza por sus maravillosos _____, y en nuestras _____ confesamos nuestra _____ de él.”
36. Explique por qué la enseñanza y la predicación son parte vital de la adoración cristiana.
37. Explique cómo el “cantar” podía desempeñar un importante papel en la adoración pública y privada.
38. Memorice Juan 4:24. ¿Cómo deben adorar a Dios los cristianos?
39. “Adorar ‘en verdad’ es _____ conforme a la _____ de la _____ de _____.”
40. Discuta el significado triple de “en espíritu” en Juan 4:24.
41. Memorice Romanos 8:26-27 y discuta cómo el Espíritu Santo es servicial en la oración.
42. Haga un resumen de la experiencia de la adoración de Isaías en Isaías 6:1-13.
43. Discuta las porciones de Isaías 6:1-13 que hacen hincapié en la majestad y la santidad de Jehová.
44. “El primer propósito de la adoración es: Enterar al _____ de la _____, _____ y _____ de Dios.”
45. Discuta las secciones de Isaías 6:1-13 que reflejan la propia pecaminosidad de Isaías. ¿Cómo reacciona usted al ver plenamente la majestad y la santidad de Dios?
46. Explique el comentario del escritor: “Ningún hombre se verá verdaderamente cómo es hasta que primero no vea como es Dios”.
47. “El segundo propósito de la adoración es: Ayudar al hombre a _____ cómo es – un _____ que necesita la _____ de Dios. Esto da _____ y conduce al _____.”
48. Haga un resumen de Isaías 6:7 y diga cómo recibió perdón y fortaleza para vivir para Dios.
49. ¿Qué esperanza da Isaías 6:7 a cualquiera que reconoce su pecado y se vuelve a Dios en busca de perdón?
50. “Otro propósito más de la adoración del cristiano el _____ del _____ es guiar al creyente al _____ y a la _____ ante Dios. Esto quiere decir _____ sus _____ y en _____ recibir el _____ de esos _____. De este modo, _____ y _____”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

_____, salir a _____ a Cristo, sabiendo que la _____ y el _____ de Dios lo acompañan.”

51. Explique el comentario del escritor: “La adoración que no da por resultado un mayor servicio a Dios no ha logrado su propósito final”.

52. “La _____ verdadera termina en un _____ de la _____. Adoración no es _____ por Dios. Es como comerse una comida _____ en _____ para trabajar. Es como una (_____ de servicio de _____) espiritual a donde el cristiano va para _____ de _____, _____ y _____ a _____ al campo a _____ la cosecha del _____.”

53. En Isaías 6:8, Isaías oye a Jehová Dios decir: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” De inmediato se ofrece como voluntario Isaías: “Heme aquí, envíame a mí”. En la actualidad Dios ve al mundo lleno de pecadores perdidos que necesitan ser purificados de sus pecados y de sus culpas por medio de la sangre de Jesús. Hoy, Dios ve incontables almas hundiéndose en la inmoralidad y muriendo en el pecado. Hoy, Dios ve luchar a las almas tratando de escapar de la muerte dominadas por Satanás y lograr llegar al Salvador. Dios quiere que estas almas sean salvas: su corazón ansía que estas almas se salven. Y, hoy, Dios todavía exclama: “¿A QUIÉN ENVIARÉ, Y QUIÉN IRÁ POR NOSOTROS?” ¿Cuál será la respuesta de USTED?

EL COMPORTAMIENTO DE LAS ÁGUILAS

“Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones; pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán.

Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.

Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó.

Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo.

Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, y con él no hubo dios extraño.” (Deuteronomio 32:7-12)

Es emocionante repasar las páginas, capítulos y versículos de los santos e inspirados escritos de Dios para ver las innumerables veces que Dios se refiere a sus seguidores siendo como las poderosas águilas.

En mis esfuerzos de evangelización alrededor del mundo, he tenido el privilegio de conducir cruzadas en 48 naciones. Nunca dejo de asombrarme cómo muchas de estas naciones tienen el emblema de un águila entrelazada en sus banderas o símbolos nacionales.

Por ejemplo, en algunas repúblicas tienen las alas de un águila en ambos lados de la insignia de la policía, mostrando autoridad, fuerza y poder.

Otros países tienen el emblema de un águila en la punta del asta o poste justo arriba de la bandera, mostrando autoridad. No es tan inusual que el hombre suele reconocer al águila como la más sobresaliente de todas las aves que llenan nuestro cielo hoy, porque el Señor también reconoció ser tal el águila y muchas veces comparó a sus seguidores con las águilas.

Patrones o Formas de Vuelo del Águila

Isaías registra: *“...los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como águilas...”* (Isaías 40:31).

Detente y piensa sobre lo que Isaías dice. Si nuestra fe y nuestra confianza están en el Señor, si no faltare nuestra fe a pesar de lo que Satanás lanza contra nosotros, podemos y debemos levantarnos como poderosas águilas para enfrentar estas pruebas y tentaciones.

En las Tormentas de la Vida

¿Te has dado cuenta que el águila es la única ave que vuela directamente hacia una tormenta? Otras aves se alejan de la tormenta buscando refugio y protección en la seguridad de los pajaros de sus nidos. Pero no es así con la poderosa águila.

El águila vuela directamente hacia las tormentas. Dios no permite las tormentas en nuestra vida con el propósito de derrotarnos sino con el fin de beneficiarnos.

¿Cuáles son los beneficios de las turbulencias? Los vientos turbulentos hacen que el águila se remonte más alto, dándole mayor perspectiva, elevándola por encima de lo que la molesta, permitiéndole usar menos esfuerzo y ayudándole a volar con mayor velocidad.

Remontándose sobre las Nubes

Estas corrientes ascendentes hacen que el águila alcance mayores alturas cuando vuela con ellas. Desde esta posición más alta sus penetrantes ojos pueden ver más. Al volar más alto deja atrás todas las distracciones. Su textura de plumas impide perder velocidad, reduce la turbulencia y produce un viaje relativamente tranquilo con el mínimo esfuerzo - aun en vientos agitados. Así, al planear en corrientes de vientos, velocidades de 130 a 160 kilómetros por hora no son raras.

El cristiano es como el águila en que también enfrenta vientos turbulentos en su vida, pero el poder del cristiano que resulta de su identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo debe levantarlo por encima

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

de las presiones y tentaciones: “*a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejantes a él en su muerte*” (Filipenses 3:10).

Esto es exactamente lo que Isaías está diciendo. También podemos remontarnos por encima de las tormentas de la vida, si confiamos en el Señor y buscamos su voluntad en estas situaciones que enfrentamos.

Es también interesante hacer la pregunta: “¿Cómo sabía Isaías los comportamientos o peculiaridades del águila allá en una época de ignorancia y superstición? ¿Cómo sabía Isaías o los que le rodeaban que el águila volaba sobre las tormentas en lugar de retirarse de ellas como todas las demás aves? ¿Cómo pudo haber registrado esto para nuestra lectura hoy en día, si no se le hubiera dado por inspiración del Espíritu Santo?” Solamente el Señor pudo haber puesto en la mente y el corazón de Isaías estos pensamientos y palabras. Esta es otra evidencia para probar que la Biblia es de veras la Palabra de Dios.

No Es Fácil Volar

Quizá alguna vez por cuestiones de devociones tú tomes una buena concordancia de la Biblia en una mano y las Santas Escrituras en la otra y vas buscando de portada a portada los diversos comportamientos o peculiaridades que el Señor relaciona con sus seguidores como si fueran como esta poderosa ave. De todas las Escrituras que mencionan las peculiaridades o comportamientos del águila, mi favorita es Deuteronomio 32:7-12.

Cierta vez estaba yo predicando en una reunión de evangelismo en una pequeña congregación del país, un comisario para la conservación de la fauna llamó mi atención a este versículo. Dijo: “Deuteronomio 32:7-12 me confirma más que la Biblia es la Palabra de Dios. La Biblia es correcta en cada instancia donde se refiere a la manera en que el águila aprende a volar”.

Ante todo veamos Deuteronomio 32:11. Afirma que lo primero que el águila hace es excitar su nido. El conservacionista dijo que de todas las aves que ocupan nuestros cielos hoy en día, el polluelo del águila es el más difícil de enseñar a volar.

Nido Demasiado Cómodo

Esto probablemente se debe a que las águilas construyen sus nidos en los picos más altos de la montaña. Si un gorrión o petirrojo polluelo aprendiendo a volar caiga al suelo, la distancia al suelo no es tanto, y su caída podría ser interrumpida por las hojas del árbol, salvándole así la vida. Pero no así con el águila polluelo. Él sabe que al estrellarse contra las afiladas rocas significa muerte instantánea. Por esta razón, el ave debe estar muy indecisa para arrojarse de su nido.

Un Vuelo Demasiado Peligroso

Tú puedes ver como el águila polluelo se asoma y examina al lado de su nido y sacude su cabeza y piensa: “No, yo no. Nunca he pasado por este camino y ahora estoy a punto de comenzar. Este nido ha sido mi casa por algún tiempo y seguiré estando en él”. Entonces el águila mamá toma las cosas a su cuidado.

Excitando el Nido

Según la Biblia y de acuerdo con el comisario para la fauna, lo primero que hace el águila mamá es excitar la nidada. En otras palabras, comienza andando alrededor en el interior del nido, quiebra las ramitas y vuelca las hojas. El nido que había sido tan seguro, calentito y cómodo ya no es ese su estado. Ahora el viento puede soplar por los agujeros del nido que la madre ha hecho. Ahora las varitas comienzan a moverse por el lado del ave. La casa ya no es tan cómoda como lo era antes.

Se ve que la madre ha hecho literalmente pedazos su nido para obligarlo a salir de él. Muchas veces así es exactamente como Dios debe trabajar con nosotros. A veces Dios tiene que conmovier nuestra seguridad para lograr que nos lancemos en el siguiente gran programa de fe que tiene preparado para nosotros.

Queremos tener muchas cosas agradables y bonitas. No tiene nada de malo desear cosas bellas y aun tenerlas. Llega a ser malo cuando estas cosas comienzan a interferir con la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Sostén una moneda a la distancia de un brazo de tu ojo y las ves muy pequeña en comparación a todas las demás cosas que puedes ver alrededor de ella. Pero pon la moneda a tan sólo tres centímetros de tu ojo y difícilmente podrás ver las otras cosas porque la moneda está obstruyendo tu vista.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Siempre y cuando mantengamos las posesiones terrenales en su sitio apropiado, no tiene nada de malo tenerlas. Pero cuando comienzan a obstruir nuestra visión espiritual y obstaculizan la voluntad de Dios para nosotros, estas cosas llegan a ser malas.

No sólo ha conmovido la madre la seguridad del polluelo, sino que lo ha hecho muy incómodo. Así es como Dios debe tratarnos a veces.

Pero el polluelo piensa en sí mismo: “Bueno, no es tan agradable como lo fue alguna vez, pero todavía es mi casa y continuaré justamente aquí”. Entonces la madre tiene que hacer la siguiente cosa que la Biblia declara y que el comisario de la fauna confirma. Revolotea contra su polluelo, agitando sus portentosas alas precisamente sobre su cabeza. Batirá sus alas por algunos segundos, deja de hacerlo, vuelve a aletear y luego descansa. El polluelo correrá de un lado para otro dentro del nido tratando de escapar de las poderosas alas de su madre, pero no importa a donde vaya ella está allí. Ella hizo el nido. Ella lo conoce mucho mejor que él. No puede escapar de la presencia de su madre.

El polluelo probablemente está pensando de sí mismo: “Cuán terrible se torna todo esto. Estas eran las alas que usaba para esconderme cuando venía contra mí el enemigo. Estas eran las alas que usaba para protegerme del frío y ahora estas alas tratan de golpearme a muerte. ¡Mi madre ya no me ama!” Pero esto está lejos de la verdad.

La madre ama a su cría. Sencillamente está tratando de que se lance para que pueda llegar a ser la clase de águila que Dios quiso que fuera. Y a veces Dios tiene que revolotear sus poderosas alas contra nosotros para que logremos lanzarnos y convertirnos en la variedad de águilas cristianas que Él quiere que seamos.

Este proceso de revoloteo de Dios puede ser nuestra mayor motivación para el desarrollo espiritual o nuestros instrumentos más mortales de desaliento, dificultades, aflicción, oposición, presión, medida disciplinaria, angustia, prueba. La tribulación se tornará destructiva si no logramos ver la mano de Dios detrás de eso: “*Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó a Jehová de los ejércitos*” (Isaías 9:13).

Ahora la avecilla ve todo esto. Sabe que su madre aleteará por sólo unos cuantos segundos y entonces descansará, y el ave piensa para sí mismo: “Sé que lo haré. La próxima vez que mamá descansa estas dos alas correré hasta su nuca. No podrá golpearme si me siento hasta ahí.” Esto es exactamente lo que hace. Dicho sea de paso, esto es exactamente también lo que la madre sabía que él haría. Cuando la madre descansa, el polluelo sube corriendo hasta la nuca de ella.

El comisario para la fauna dijo que le asombra ver con los binoculares cuán rápido pueden viajar estos polluelos. Ahora el polluelo está sentado en la nuca de su madre y piensa: “¡Ah, qué ave tan inteligente y viva soy yo!” Pero si las águilas pudiesen sonreír, ella habría tenido una gran sonrisa en su pico al irse volando del nido porque, sea que se dé cuenta o no, el polluelo jamás regresará a este nido que él ha conocido como su hogar.

Caída al Principio

Mientras la mamá águila le enseña a volar, llevará a su cría arriba de las nubes, lo más alto que él había soñado ir. El avecilla sentada en el lomo de su madre, viendo a su alrededor, piensa para sí: “Cuán hermoso me es todo esto. De veras que es una montaña de experiencia. Lo siento por los pollos y los patos que no pueden alcanzar esta altura”. Y justo cuando el ave está disfrutando la vida en su más sublime momento, la madre se sale volando rápidamente de debajo las alas de él, dejándolo desamparado flotando en el aire. El avecilla empieza a agitar sus alas lo más fuerte que puede, pero sus alas no lo mantienen arriba. Mira y ve que está cayendo rápidamente al suelo. El avecilla cierra los ojos, no quiere ver cuando se golpee en la tierra y cuando ya se va impactar, de repente se encuentra allí un ala de su madre y en su ala una vez más se lo lleva a los cielos.

¿No es así como nos trata el buen Señor? ¿No es cierto que algunas veces estamos más cerca del Señor que otras? Esto es natural. A veces tenemos experiencias de la cima de la montaña y otras veces parece que nos encontramos caminando en valles. Pero no importa donde nos encontremos, el ala de Dios siempre está allí y Dios siempre está esperando regresarnos nuevamente con Él a la cima de la montaña.

¿Recuerdas cuando llegaste a ser cristiano y te dirigías a tomar la mano del ministro? Dijiste ante esa audiencia: “Sí, creo que Jesús es el Cristo el Hijo del Dios viviente”. ¿Te acuerdas qué experiencia de la cima de una montaña fue ésta en tu vida? Pero luego de allí en adelante encontraste valles y sentiste alejarte del Señor mucho más de lo que habías estado siempre. Esto sucede en la vida de cada uno, no sólo en ti. Pero a pesar de cuán lejos caigamos, de una u otra manera Dios nos provee una chispa de restablecimiento. Dios nos da un rayo de luz, procurando siempre de alcanzarnos y lograr nuestra atención para que pueda regresarnos a las montañas.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“Nunca Te Dejaré”

El Señor dijo: *“No te desampararé. Estaré con vosotros hasta el fin del mundo”*.

Algunos de nosotros sabemos lo que es estar sobre las alas de Dios cuando nos toma en plena trayectoria del vuelo, cuando nos inspira valor y nos enseña a usar nuestras alas. Otros de nosotros hemos llegado a esa experiencia cuando después de todo el volar, todo el hacer o actuar, el aguantar, estamos hastiados en el corazón y buscamos refugio bajo sus alas. Del mismo modo que el águila, después de su vuelo con su pequeño lo regresa a su abrigo y, en efecto, dice: “Ahora estás cansado. Te cubriré con las alas que te han protegido en todo el vuelo para cuidarte contra la tormenta y el peligro”.

El polluelo, albergado bajo las alas, ni siquiera escuchará la tormenta. Ha sentido el lado duro del ala; ahora siente el lado suave y plumoso cálido de ella. El salmista también sabía lo que era estar sobre el ala de Dios relacionado con la tormenta para que pudiese aprender cómo volar. Le agradece a Dios que al haberse cansado de la tormenta por su demasiada fuerza, él es regresado al nido bajo el calor y protección de esa ala que le había sostenido antes.

Bajo Sus Alas

La mamá águila destruye el nido
Para hacer a sus polluelos volar,
Pero mira a cada uno con alas extendidas
Y ojo maternal fiero;
Y baja en picada si cualquiera falla encumbrarse,
Y los desembarca en el despeñadero una vez más.

Del mismo modo Dios rompe a veces nuestro nido
Para que no se vaya a pique en holgazán comodidad,
Las alas de nuestra alma mudan y pierden el gusto
De batallar con el tábano y el cisco;
Pero espera siempre con brazos de amor
Para llevar todas nuestras enfermas almas al cielo.

Todos tenemos alzar nuestros ojos y humillar nuestros corazones, y mirar al Señor . ¡Él está allí!

Creciendo en Él

La Biblia muchas veces se refiere a la vida cristiana como si fuera la vida física. De bebés no se podía caminar. Al intentar andar y quizá dar uno o dos pasos se iba uno de frente. Se lastimaba uno y lloraba. Pero qué habría pasado si uno se hubiese quedado tirado solamente y dando de patadas y diciendo: “¡Ah, nunca aprenderé a caminar. Yo me doy por vencido!” Si se hubiera tomado tal actitud, no hubiésemos aprendido a caminar. Más bien tomamos la mano de papá y nos levantamos de nuevo. Seguimos intentándolo y finalmente pudimos dar varios pasos sin caer. Después de días de práctica, finalmente pudimos ir de un extremo al otro de la recámara o del patio de la casa sin caernos. Después aprendimos a correr. Aprendimos a caminar hacia atrás, a saltar hacia arriba y hacia abajo e ir en círculo o a girar. Pero sólo hubo una forma de hacer esto. Eso fue tomando la mano de papá, levantándose e intentándolo otra vez.

Es lo mismo con la vida cristiana. La Biblia dice que cuando estamos recién bautizados en Jesús el Cristo, somos bebés en Cristo. No somos cristianos totalmente maduros. Vamos a cometer errores. Vamos a tropezar y caer, pero no debemos desanimarnos. Debemos negarnos y decir: “No puedo hacerlo”. Más bien hay que decir: “Por el poder de Dios yo puedo ser el cristiano que quiero ser”.

Si nos mantenemos tomando la mano del Padre celestial y nos levantamos otra vez, entonces comenzaremos a caminar como cristianos. Lo más que nos levantamos, lo más fuertes que llegamos a ser la próxima vez. Esto no quiere decir que finalmente alcanzaremos el lugar donde jamás caeremos. Nunca he encontrado a alguien que haya alcanzado la perfección. Más bien siempre estamos aprendiendo y creciendo en el Señor. He conocido personas que han sido eruditos en la Biblia por más de 50 años, y todavía dirán que siguen aprendiendo y creciendo en Jesús. De modo que nunca llegaremos al lugar donde podamos decir: “Ahora lo he logrado. Ahora he llegado a la perfección”. Sino que más bien constantemente estamos creciendo en el Señor Jesucristo.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Cuando entres a la prisión del estado en el oeste medio hay un letrero sobre la puerta, en el que se lee: “El error no está en caer. El error consiste en no levantarse de nuevo”. Es lo mismo con la vida cristiana. Todo el mundo cae. La Biblia dice en Romanos 3:23: “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”. Todos hemos pecado. El pecado es malo, pero la mayor de todas las faltas no es el pecado. El más grande de todos los errores es no levantarse nuevamente.

Entre Más se Arriesga, Más Alto se Remonta

Ahora la mamá águila está volando conjuntamente con el bebé sin riesgo sobre su ala una vez más. El avecilla está pensando para sí misma: “Qué fantástico. Es un éxito notable, no quiero ir jamás por esa experiencia otra vez. Mamá, si tú me amas, jamás nunca me dejes caer otra vez”. La madre vuela hasta que la sangre del avecilla comienza a circular normalmente otra vez. Su corazón comienza a golpear a paso tranquilo nuevamente y entonces, justo cuando el avecilla piensa que todo está bien, de repente la mamá acelera el vuelo y su ala se zafa rápidamente de debajo del polluelo la segunda vez. Una vez más cae en la inseguridad del espacio. Sus alitas todavía no pueden mantenerle arriba, pero funcionan mejor que lo hicieron la primera vez. Vez tras vez esta madre atraparé a su bebé, llevándole alto en el aire y entonces dejándole caer nuevamente, hasta que finalmente el avecilla aprende a extender las alas que Dios le dio y remontan por el cielo de la manera que el Señor quería que un águila lo hiciera.

A pesar de eso, ella no dejará a su bebé sino que se queda con su polluelo y le enseña a construir un nido. Le enseña a cazar y a ser la variedad de águila que Dios quiso que sea. ¿No es exactamente esa la manera en que Dios nos trata?

Pero el comisario dijo: a veces el aguilita se negará a aprender a volar. Después de dejarla caer varias docenas de veces, el polluelo piensa para sí: “¿Por qué debo intentar volar? De todos modos mamá va a atraparme”. Así que sólo pliega sus alas y se deja caer. El comisionado dijo que la mamá tardará trabajando con el polluelo hasta entrada la noche. En las primeras horas de la siguiente mañana regresará al cielo nuevamente, dejará caer a su bebé, gritándole a voz en cuello, exhortándole a que vuele como un águila.

Volar o Morir

Por último, después de varios días de batallar con su bebé, si no da señales del deseo de volar, ella lo tomará para un último vuelo más alto de lo que ha ido antes. Zafándose de debajo del polluelo, ella lo dejará caer sobre las escabrosas rocas para que muera.

Mientras ella viva jamás regresará otra vez a ese lugar donde cayó su bebé para su muerte. Los psiquiatras han procurado analizar por qué un águila le hará esto a su prole. Es la única ave que el hombre conoce que preferiría que su progenie muera esta muerte repentina en vez de que se quede en el nido y se convierta en presa de alguna bestia salvaje o muera de frío en alguna noche helada.

La única respuesta que el hombre ha concebido es que en alguna parte profunda dentro de la naturaleza de esta extraordinaria, vigorosa y poderosa ave está el instinto o espíritu que prefiera que su cría muera instantáneamente en lugar de que tenga una muerte lenta y vergonzosa.

¿No hemos experimentado que también esto pasa en la iglesia? Me ha sucedido. He visto ministros, maestros de escuela dominical, hombres y mujeres cristianos que creían que estaban tan cerca de Dios y que volaban sobre tan alto nivel espiritual con el Señor, pero por otra parte algo pasó de repente dentro de sus vidas. Cayeron tan bajo y en una condición apóstata que no sólo comenzaron a creer en doctrina falsa y adoración de religiones vanas, sino que hasta principiaron a enseñar a otros que hicieran lo mismo. Cuando pasan estas cosas, te sorprendes: “¿Cómo puede ser posible esto? ¿Cómo puede alguien que conoció tan bien al Señor caer en tal situación?”

La Biblia nos dice por qué. Estas personas suplicaron ser cristianos águilas, pero había una corriente oculta de naturaleza rebelde la cual no se sometería a la voluntad de Dios. Tenían pecados secretos que se negaron a abandonar. El Señor dijo: “*No puedes servirme a mí y amar al mundo. Si no estás conmigo, contra mí estás. No puedes estar en medio. Ojalá fuese frío o caliente. Si intentas ser tibio, te vomitaré de mi boca.*”

“*Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.*”

A veces pareciera como si todo nuestro nido de plumas está desparramado, y constantemente estamos siendo empujados a la vida. Pero Dios quiere que estemos probando siempre nuestras alas contra los violentos ventarrones. Precisamente al pensar de los extremos de las alas que tendremos, la visión que habremos aumentado y las cordilleras que podemos recorrer. Entonces preguntamos si no es una eterna bondad que mantiene en vuelo estable sobre nosotros.

Pollo o Águila

Cuando un pollo cae, su bajada es corta para caer y por lo regular hay un apeadero suave para el pollo en el corral. Lo más alto que un pollo puede ir es a la rama del árbol o en la parte superior del gallinero.

Pero cuando un águila cae, muchos ojos la ven. Así es con la gente que procura vivir para Cristo. ¿Has observado alguna vez que cuando un individuo que jamás ha hecho su profesión de fe en Jesús comete algún grave error en la comunidad, parece que nadie tiene mucho que expresar sobre ello? Pero deje que una persona que realmente trata de vivir para Dios cometa el mismo error y ¿qué no grita todo el mundo? “Hipócrita, hipócrita; miren lo que decía que era y vean lo que hizo”. Vé, no muchos ojos miran el pollo cuando cae, pero ¡cuántos ojos no ven al águila cuando cae!

En la mayoría de los países tendemos a separar nuestros pollos. El granjero no quiere que sus pollos coman maíz de otro granjero. Es una idea terrible y me estremece pensar de eso, pero me temo que esto es exactamente lo que el hombre ha tratado de hacer con cuerpo del Señor también.

El hombre ha hecho el cuerpo de Cristo un sistema religioso corral de pollos. Repito, el hombre, no Dios, lo ha hecho así.

Al presente tenemos cientos de encerraderos de pollos separados y le decimos a nuestra gente que se mantengan dentro de estas congregaciones. “Tú no sueles adorar con aquella congregación porque es de creencia algo distinta. Tú de este grupo, no comulgas con aquella gente porque se supone que tú debes permanecer en tu propio corral de pollos”.

Pero en lo profundo dentro de la naturaleza del águila cristiana hay algo que le dice: “Esto no está bien. Debo levantarme lo más alto que lo que jamás han soñado estos otros.” Exactamente por esto me rehúso a permitir que alguien me etiquete o me ponga un saco en cuanto a cuál “denominación” pertenezco yo. No quiero pertenecer a ninguna denominación, antes bien, quiero pertenecer a Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador. No afirmo ser el único cristiano. Sencillamente afirmo ser solamente cristiano. No quiero estar encadenado a credos y doctrinas hechos por el hombre, sino más bien quiero hablar donde la Biblia habla y permanecer callado donde la Biblia calla. En opinión, manifiesto que debe haber libertad, pero en asunto de doctrina debe haber unidad.

La iglesia a la cual pertenezco no tiene sede en el mundo. Su sede está en el cielo. No hay cabeza terrenal sobre la iglesia de la cual soy miembro. La única cabeza sobre la iglesia con la que me reúno es Jesucristo mismo.

La libertad en Cristo no debe estar maniatada, esposada o encadenada a una denominación, sino que debe ser un águila cristiana. Debe levantarse lo más alto y libre en Jesús que lo que los demás han soñado. Hazte un águila cristiana.

No posponga o aplace esto un minuto más. Tórnate en un águila cristiana hoy. Cree en Jesús como tu Señor y Salvador. Confíese su precioso nombre entre los hombres. Arrepiéntete de tus pecados y sé sepultado con Cristo en el bautismo cristiano. Comienza a vivir la vida en gloria con Dios. Si puedo serte de apoyo, por favor no titubees en llamarme.

Joe R. Garman, Presidente
American Rehabilitation Ministries
P. O. Box 1490
Joplin, MO 64802
Website: www.arm.org
www.abarc.org